

MEMORIA SOCIAL E HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO EN EL
CORREGIMIENTO DE SANTA LETICIA CAUCA: LA VIDA COTIDIANA DE LA
COMUNIDAD BAJO EL CONTROL GUERRILLERO, AÑOS 1970-2010.

DANIELA ANDREA FERNANDEZ DE MOYA



Universidad
del Cauca

PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA

POPAYAN, MARZO DE 2018

MEMORIA SOCIAL E HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO EN EL
CORREGIMIENTO DE SANTA LETICIA CAUCA: LA VIDA COTIDIANA DE LA
COMUNIDAD BAJO EL CONTROL GUERRILLERO, AÑOS 1970-2010.

Trabajo de grado para obtener el título de Antropóloga

Directora

ROSA ELIZABETH TABAREZ. PH. D.



Universidad
del Cauca

PROGRAMA DE ANTROPOLOGÍA

POPAYAN, MARZO DE 2018

Tabla De Contenido

Introducción	6
Capítulo I	10
Marco teórico, conceptual y metodológico	10
1.1 Antropología Histórica	10
1.2 Antropología de la guerra	14
1.3 Marco conceptual	20
1.3.1 Memoria del pasado	20
1.3.2 Memorias del conflicto armado	20
1.3.3 Memoria Histórica.....	21
1.3.4 Violencia socio-política y Conflicto.....	21
1.4 Antecedentes directos de la temática y región de la investigación.....	22
1.5 Metodología	32
1.5.1 Limitaciones de la investigación.....	33
Capítulo II	35
Caracterización Etnográfica y Sociodemográfica del Corregimiento de Santa Leticia Cauca.	35
2.1 Ubicación.....	37
2.1.1 Santa Leticia: Zona de litigio.....	39
2.2 Población	39
2.3 Extensión	40
2.4 Hidrografía.....	41
2.5 Grupos indígenas presentes en Santa Leticia	41
2.6 Economía.....	42
2.7 Expresiones religiosas y Fiestas.....	45
2.8 Sistema de Salud	47
2.9 Educación	49
2.10 Zona arqueológica	49
2.11 Los fundadores	52
Capítulo III	55
Santa Leticia, en el periodo llamado “la violencia de los años 40” hasta el año 1970.	55
3.1 La violencia en Colombia.....	55
3.1.1 El Rojísimo y la ANAPO	60
3.1.2 El Movimiento M-19.....	62

3.1.3	Las FARC-EP	64
3.1.4	ELN.....	66
3.1.5	EPL.....	67
3.1.6	La Guerrilla Indígena Quintín Lame.....	69
3.1.7	Los Grupos Armados del Narcotráfico en Colombia (Los Carteles)	70
3.1.8	El Paramilitarismo en Colombia	73
3.1.9	Las Bacrim (Las Bandas Criminales).....	75
3.2	Violencia en el Cauca.....	76
3.3	Las Manifestaciones de la violencia en los años 1940 y 1950 en Santa Leticia Cauca	87
3.3.1	Aparición del M-19 en Santa Leticia.....	91
3.3.2	El paso del ELN por tierras de Santa Leticia	96
Capítulo IV		98
Las Manifestaciones de la violencia en los años 1980,1990 y el 2000 en Santa Leticia Cauca.....		98
4.1	Llegan las FARC.....	99
4.2	Las reglas del juego en la connivencia con la Farc.	102
4.3	La Toma De Belén.....	108
4.4	La Bonanza Amapolera.....	109
4.5	La Historia De Diana	112
4.6	La Historia de Bernardo.....	116
4.7	Aportes.....	118
Capítulo V		120
La seguridad democrática de la era Uribe y sus implicaciones en Santa Leticia.....		120
5.1	Las elecciones.....	122
5.2	Enfrentamientos entre las Farc-Ep y el Ejército.....	123
5.3	Falsos positivos en Santa Leticia Cauca.....	126
5.4	Vulneración de los derechos Humanos en Santa Leticia Cauca.....	130
5.4.1	Estadísticas de Víctimas de violencia en el Departamento del Cauca	135
5.4.2	Estadísticas de Víctimas de Violencia en el municipio de Puracé Cauca	136
5.5	El Acuerdo de paz del gobierno de Juan Manuel Santos con Las Farc, 2012-2016 y sus implicaciones en la vida de los habitantes del corregimiento de Santa Leticia.....	137
Consideraciones finales		139
Santa Leticia Hoy		139
Referentes Bibliográficos		143

Bibliografía virtual.....	147
---------------------------	-----

Tabla de imágenes

<i>Imagen 1: Parque central Santa Leticia Cauca.</i>	35
<i>Imagen 2: Mapa localización espacial municipio de Puracé, tomado de Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Puracé 1998-2000</i>	38
<i>Imagen 3: Mujeres Santa Leticia Cauca.</i>	40
<i>Imagen 4: Iglesia de Santa Leticia Cauca.</i>	45
<i>Imagen 5: Jardines flotantes Santa Leticia Cauca.</i>	48
<i>Imagen 6: El aguacatal Santa Leticia Cauca.</i>	50
<i>Imagen 7: Hallazgos arqueológicos Santa Leticia Cauca.</i>	52
<i>Imagen 8: Periódico EL LIBERAL, 9 de marzo de 1940.</i>	81
<i>Imagen 9: Santa Leticia-Cauca, en sus inicios.</i>	87
<i>Imagen 11: Vida en Santa Leticia-Cauca.</i>	91
<i>Imagen 12: Carlos Pizarro, Vereda San José</i>	93
<i>Imagen 13: Tienda Del Señor Marco Fidel Fernández.</i>	101
<i>Imagen 14: Una tarde en la tienda del Señor Marco Fidel Fernández, al fondo se observan las letras deslavadas de las marcas que dejaba las FARC en el pueblo.</i>	104
<i>Imagen 15: Vista de Santa Leticia desde la vereda San José.</i>	125

Contenido de tablas

<i>Tabla 1: Talleres de día: Talleres de diagnóstico con las comunidades, para la investigación de la Agenda Ambiental-Municipio de Puracé. 2015,p. 385</i>	44
<i>Tabla 2: Tabla. Presidentes de Colombia durante el frente Nacional.</i>	59
<i>Tabla 3: Carteles de Colombia.</i>	71
<i>Tabla 4: Datos de violencia en el departamento del Cauca de la unidad de víctimas https://rni.unidadvictimas.gov.cohttps://rni.unidadvictimas.gov.co/RUVo/RUV Tomado el 5 de febrero de 2018.</i>	135
<i>Tabla 5: Datos de violencia en el municipio de Puracé Cauca de la unidad de víctimas https://rni.unidadvictimas.gov.cohttps://rni.unidadvictimas.gov.co/RUVo/RUV Tomado el 5 de feb. de 2018</i>	136

Introducción

El conflicto colombiano ha perdurado por más de 53 años y se ha manifestado de manera diferente en cada región del país; la presencia de los diversos actores armados ha marcado las relaciones con las comunidades afectadas, un ejemplo de ello ocurre en el corregimiento de Santa Leticia, ubicado al oriente del departamento del Cauca.

La situación de Santa Leticia fue compleja desde la llegada y permanencia del grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del pueblo, FARC EP; su población está compuesta por campesinos, quienes llegaron a colonizar las tierras durante el auge de las explotaciones madereras; con el pasar de los años fue más sencillo conseguir la madera en lugares más cercanos o económicos, por lo tanto el pueblo fue olvidado, hasta Junio de 1994 cuando ocurrió la avalancha del río Páez dejó a muchas familias indígenas del pueblo nasa sin hogar; por esta situación, el gobierno de Samper, les asignó viviendas en el nuevo resguardo de Juan Tama en terrenos pertenecientes al corregimiento de Santa Leticia.

En Santa Leticia, en la actualidad la principal fuente de empleo son los cultivos, principalmente de mora (*Rubus ulmifolius*) y la cría de ganado; el pueblo contó durante algunos años con dos inspecciones de policía, una perteneciente al Departamento del Cauca y otra al Huila, pues el pueblo limita con ambos departamentos, por lo cual cada uno exige su pertenencia, pero ninguno busca solucionar las necesidades de sus pobladores.

En 1970 el Ejército de Liberación Nacional (ELN) nacional llega a Santa Leticia, donde ya no había inspecciones de policía, así que los guerrilleros gobernaron el pueblo durante algunos años y después se retiraron sin ninguna explicación. En 1978 Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) hicieron acto de presencia oficial en el lugar y tomaron el control territorial durante muchos años. Esta situación cambió totalmente la

estructura social del pueblo, generando una nueva cotidianidad donde guerrilleros y leticianos debían convivir y transformarse mutuamente.

Durante el tiempo de nuestro largo conflicto la violencia se concibió y ejerció de una manera diferente sobre las diversas poblaciones del territorio nacional; este texto se centrará de manera específica en el corregimiento de Santa Leticia Cauca, donde la ocupación guerrillera se encargó de regular las dinámicas sociales de la población, logrando un cotidiano “estable” durante más de treinta años, en los cuales se crearon dinámicas de connivencia que aún perduran en la memoria social e histórica de los Leticianos.

Ante la experiencia particular de “ocupación” del territorio que ha vivido esta población, mi pregunta central para el presente estudio es: ¿cómo y cuáles fueron las principales dinámicas sociales que regularon las relaciones cotidianas en su territorio entre los guerrilleros y los leticianos desde los años 1970 hasta el 2010?

El objetivo general de la investigación es reconstruir la memoria social e histórica que los leticianos tienen sobre la manera que vivieron el conflicto armado colombiano, a través de la presencia de los diversos actores armados (ELN, M-19) y de manera particular la presencia de 30 años de la FARC-EP sobre su territorio y su influencia en sus vidas cotidianas.

Los objetivos específicos de esta investigación son:

- Realizar una recopilación de la memoria social del conflicto armado en su territorio a través de las voces de los habitantes de Santa Leticia, que describa las principales dinámicas socioculturales y cambios ligados a la presencia y control del grupo armado Farc sobre los pobladores.

- Establecer los hechos, momentos y personajes más relevantes en la construcción de la memoria social que hace la comunidad sobre su micro-historia local.

- Describir cómo y de qué manera la guerrilla Farc imponía y establecía las normas, los códigos de conducta, las leyes que regían la vida cotidiana de los habitantes de esta comunidad caucana y cuál era la posición de las autoridades estatales y los otros actores del conflicto nacional ante esta situación.

- Identificar las situaciones de vulnerabilidad de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario en las situaciones expuestas.

Esta monografía de grado cuenta con los siguientes capítulos:

La introducción general, El Capítulo I, Marco teórico, conceptual y metodológico: Da cuenta de la estrategia analítica o marco teórico conceptual-metodológico, que se describe los principales elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que guían esta investigación.

El Capítulo II, caracterización etnográfica y sociodemográfica del corregimiento de Santa Leticia Cauca: un acercamiento etnográfico al lugar, sus dinámicas políticas, económicas y religiosas, entre otras.

El Capítulo III, Es una historia de la violencia en Colombia durante los años de 1940 a 1970 en el siglo XX: se realiza un recuento de la violencia en Colombia, los movimientos armados ilegales que han surgido de ésta y la violencia específica en el corregimiento de Santa Leticia Cauca.

El Capítulo IV, Reconstruyendo la memoria histórica desde las voces de la comunidad: Las manifestaciones de la violencia en los años 1980,1990 y 2000 en Santa Leticia Cauca. Por medio de entrevistas e historias de vida se narra la época de ocupación guerrillera y violencia armada.

En el capítulo V, La seguridad democrática de la era Uribe y sus implicaciones en Santa Leticia: se presentan los enfrentamientos entre guerrilla y ejército, durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez, y su seguridad democrática. Así mismo se mencionan algunos temas relacionados con los falsos positivos, las problemáticas de los derechos humanos y el periodo correspondiente a las negociaciones gobierno-FARC y sus implicaciones en la cotidianidad en Santa Leticia.

Se termina el texto con algunas consideraciones finales: Santa Leticia Cauca en la actualidad.

Capítulo I

Marco teórico, conceptual y metodológico

En este apartado se mencionan algunos elementos analíticos de la antropología histórica, la memoria social y la antropología de la guerra, que permitieron el análisis de los datos de esta investigación.

1.1 Antropología Histórica

A través del tiempo, la relación entre la historia y la antropología ha sido larga y compleja y cuenta con exponentes de un legado intelectual de autores como Heródoto, Montesquieu, Comte, Tylor, entre otros. Hacia finales del siglo XIX la antropología también llamada etnología en ciertos países de Europa, era una disciplina en formación y tomó un camino diferente al de la historia. Durante los cien años siguientes fueron disciplinas alejadas creando una marcada frontera visible, aun así, la antropología nunca cerró sus puertas al pensamiento histórico. (Barfield, 2000), lo cual se refleja en las grandes teorías que dominaron las estrategias analíticas de la antropología.

Ejemplos de estas coincidencias se reflejan en el periodo de 1860 a 1900 donde la propuesta sobre el evolucionismo cultural procede de interpretaciones de la teoría Darwiniana, se hacen publicaciones a cargo de Morgan, Taylor, Ferguson, McLennan, Bachofen, entre otros.

Los evolucionistas separaron las instituciones, costumbres o artefactos de sus contextos culturales contemporáneos y los ordenaron en secuencias de evolución. “Proyectaron datos sincrónicos en secuencias diacrónicas, metodología que muchos historiadores les pareció definitivamente no histórica” (Barfield, 2000, p.283).

Durante 1890-1925 el marco teórico difusionista se extiende por el mundo como una explicación histórica contraria a la evolución, buscando dar razones de los diferentes elementos culturales distribuidos en las culturas; su objetivo era descubrir “las leyes que rigen el cambio histórico, Friedrich Ratzel, geógrafo cultural, y su discípulo Leo Frobenius fueron responsables, en un principio, de cartografiar las distribuciones geográficas de rasgos agrupando regionalmente sociedades similares” (Barfield, 2000, p.283). En la década de 1920 tomó un sesgo especialmente extravagante, Smith y Perry argumentaron que la civilización arcaica fue inventada una vez en el antiguo Egipto, desde donde se difundió por todo el mundo.

Aquel postulado hizo que esta corriente fuera rechazada como explicación histórica o científica la antropología le dio la espalda a la teoría; cuando en 1920 se genera un nuevo movimiento como una reacción crítica al difusionismo, la historia conjetural y el evolucionismo, los antropólogos encuentran la metodología perfecta, que se denominó el trabajo de campo como una alternativa diferente de estudio a la historia; este periodo se destaca por un distanciamiento cercano a la antipatía en lo referente a la historia por ejemplo, para el etnógrafo Malinowski, la cultura era una respuesta comportamental que satisfacía las necesidades humanas, era indiferente a la historia.

Personajes como Brown (1958), que dominó la teoría antropológica social en varios continentes, quien en 1920 había declarado radicalmente que “la historia no explica realmente nada” (p.40), se expresó en nombre de toda una generación de antropólogos sociales estructural-funcionalistas, especialmente en Gran Bretaña, que consignaron el proceso histórico a la etnología, su interés era en aquel entonces la investigación por el estudio comparado de las instituciones funcionalistas (Barfield, 2000).

A pesar de esto, en Norteamérica, Boas ya se había declarado en contra del método comparativo de los evolucionistas y difusionistas, argumentaba que “no se necesita disponer de un relato histórico de los orígenes de una sociedad para conocer el comportamiento de los miembros que la forman”, y dada la opinión de otras figuras importantes, como el propio discípulo de Boas, A.L. Kroeber (1935) como se citó en (Barfield, 2000, p.558), se debe tener en cuenta que Boas con este método histórico buscaba entender la historia particular y específica (sin hacer historia) como lo haría un historiador, este consistía en presentar un contexto histórico-cultural local de la sociedad de estudio.

Boas tuvo gran variedad de discípulos, el interés compartido se encontró en la cultura local, el individuo y la historia, su enfoque particular fue la etnohistoria y los procesos de aculturación, mientras esto sucedía los historiadores estaban interesados en la tradición narrativa, no gustaban de la teoría científica, aun así, el estudio de la historia de los pueblos indígenas no era de su interés (Barfield, 2000).

A lo largo del periodo de 1935-1980 la antipatía de los antropólogos frente a la historia continúa; sin embargo, hay excepciones como Pritchard (1962) y Kroeber; otros están interesados en áreas de conocimiento antropológico donde la historia está presente como: la etnohistoria y aculturación en Estados Unidos y el cambio social, mientras tanto en Gran Bretaña el cambio social y la historia apenas hacían un trabajo significativo, la antropología social estaba marcada Brown por la sociología francesa y el estructuralismo; Estados Unidos ofrecía una estudio antropológico diferente, hacia los años 1940 y 1950 distinguiéndose como:

Disciplina por su insistencia en que el registro documental debe proporcionar una base empírica para la cronología y el análisis. Tanto los aculturacionistas como los etnohistoriadores, con una línea divisoria poco clara, fijaron el interés boasiano por

la historia en estudios específicos. Para los historiadores sus estudios estaban enfocados en estudios de descripciones políticas o biografías con una estructura narrativa lineal (Krech, 1991), Entre ellos se encontraban Mere Bloch, Lucien Febvre y otros historiadores de la Escuela de los Annales (Barfield, 2000).

El diálogo entre la antropología y la historia se reanuda a partir de 1980 gracias a la etnohistoria en el análisis documental, creando un vínculo más estrecho entre los intereses de ambas disciplinas. Maitland (1962) postula que “la antropología tiene que elegir entre ser historia y no ser nada” (p.190) como se citó en (Barfield, 2000, p.285); aun así Pritchard (1962) predijo una de las tendencias del interés académico a finales de siglo era: la convergencia de la historia y la antropología (Barfield, 2000).

Los cambios han sido más notables en la antropología que en la historia, aunque han afectado a ambas disciplinas, cuya actitud presente es humanista, relativista y contextual, la antropología se ha encontrado en un constante diálogo con la historia; ambas disciplinas tienen un tinte humanista, relativista y contextual. Cada año los análisis antropológicos incluyen aspectos históricos que ayudan a esclarecer las propias investigaciones es así como “los antropólogos usan de manera habitual materiales y métodos históricos tradicionales para darle sentido a los problemas que les interesan, y los historiadores suelen utilizar metodologías antropológicas tradicionales, como el trabajo etnográfico y con informantes, para darles sentido a los suyos” (Barfield, 2000, p.285). Es esta perspectiva de diálogo entre la historia y la antropología que me servirá de elemento guía en esta investigación.

1.2 Antropología de la guerra

Es el estudio antropológico de la guerra, percibida como los hechos que propician el estado de violencia que se desencadena entre dos grupos, enfrentados por disputas políticas y territoriales que resultan en la muerte “socialmente justificada”. En algunos casos la guerra se genera por razones de venganza y en otros casos por el homicidio; contrario a lo que se cree la guerra hizo una aparición tardía en la historia de la humanidad. La primera evidencia de muerte múltiple se encuentra en los pueblos semisedentarios del Valle del Nilo hace unos catorce mil años (Wendorf, 1986); a nivel mundial, la guerra aparece en general mucho después de haberse producido el asentamiento en poblados fijos (Haas y Creamer, 1993).

“Desde finales del siglo XIX, el estudio antropológico más exhaustivo de la guerra se ha concentrado en la relación entre guerra y evolución política, particularmente sobre la forma en que la guerra cambió con la mayor centralización y complejidad, y al mismo tiempo las promovió (...) la conclusión general de repetidas investigaciones es que la guerra se vuelve más sofisticada y eficiente con la evolución política, y que desempeña algún papel, primario o secundario, en impulsar ese proceso”. (Otterbein, 1970) como se citó en (Barfield, 2000, p.271)

El estudio de la guerra llama la atención de la antropología durante la segunda guerra mundial en la que:

Malinowski (1941) y otros procuraron sintetizar el conocimiento existente. *Primitive war*, de Turney-High (1949), sigue siendo insuperable en lo tocante a la práctica real del combate. Varios estudios revisaron la guerra de los indios norteamericanos como respuesta estratégica a circunstancias cambiantes, con una presencia euronorteamericana en expansión. (G. Hunt, 1940) como se citó (Barfield, 2000)

Los estudios de la guerra tuvieron una pausa en 1950 pero se reanudaron alrededor de “la guerra norteamericana en Vietnam y por la vasta publicidad dada a las explicaciones basadas en móviles instintivos (Fried et al., 1968, p.271)”, se dijo que la guerra no era sino un agudizamiento del impulso agresivo innato, gracias a Robert Ardrey (1966), que en su libro retrataba a los humanos como descendientes de monos asesinos con instintos territoriales marcados.

Aun así, en la próxima década se veía como la nueva línea desde la socio-biología postulaba que la guerra podía ser una estrategia para aumentar el éxito de la reproducción, con especial referencia al conocido caso de los Yanomani (Chagnon, 1992). Aunque el movimiento es controversial la guerra continúa estudiándose como un proceso de adaptación entre las personas, a un entorno natural, la antropología ecológica, que postulaba que la guerra representa un modo efectivo de redistribución de las poblaciones y recursos (Vayda, 1969) o como estrategia que regulaba el crecimiento poblacional y promovía la supremacía masculina (Divale y Harris, 1976) (Barfield, 2000).

La investigación en Antropología Política ha examinado la relación existente entre guerra y política, desde la ausencia estructural de mecanismos globales de resolución de conflictos (Koch, 1974); estos estudios señalan que la organización política aporta la base necesaria para comprender cómo y por qué los pueblos entran en guerra. La antropología de la guerra nos cuenta como la evolución política en relación al territorio y el poder provoca una mayor centralización y complejidad de la guerra; si el conflicto es de tipo cultural, la guerra civil, el conflicto armado, político, militar, económico y social ha encontrado en la confrontación militar la forma de “solucionar” sus problemas, dejando miles de personas desaparecidos, masacradas, muertos y secuestrados como muestra de la violencia generada, siendo ésta la manifestación de ese conflicto en actos que perjudican la integridad física, emocional y

psicológica de las personas que la padecen, dando a conocer la grave situación de los derechos humanos en el mundo (Barfield, 2000).

Como la temática central de esta investigación es la memoria histórica social que una comunidad ha construido sobre su vida en el conflicto armado colombiano, son las relaciones entre antropología política y antropología de la guerra que me aportaron elementos guía para esta investigación. Así mismo la reflexión sobre la memoria es central para esta reconstrucción sobre el conflicto armado en una comunidad caucana.

Esta investigación se inscribe en los postulados teóricos del grupo antropacífico y su proyecto de creación de un archivo de la memoria social e histórica del conflicto y una casa de la memoria de los municipios del Departamento del Cauca (Tabares, 2018). A continuación presento sus ideas centrales: Los estudios sobre diversos aspectos y dimensiones de la memoria son un tema de profunda actualidad, ello comienza con mucha fuerza en los últimos 20 años en Europa particularmente en Alemania que tiene una larga tradición en este asunto después de la II guerra mundial hasta el presente, igualmente está el caso de España después del Franquismo; en África son paradigmáticos los casos de Sudáfrica y Nigeria y en América latina están los casos de Chile, Argentina, Guatemala y Salvador, ahora Colombia entra en esta dinámica.

Sin duda los estudios sobre la memoria son muy numerosos y diversos, ellos se caracterizan por ser estudios de tipo interdisciplinarios, Friedhelm (2012), ello se debe a los grandes avances en investigación sobre el cerebro en las neurociencias. La memoria, es sin duda, un tema de confluencia entre las humanidades, las ciencias sociales y las ciencias naturales. Los estudios actuales a través del mundo presentan diversas perspectivas entre las siguientes disciplinas: la medicina, la biología, la psicología, la filosofía, la historia, la antropología social, la crítica literaria y los estudios culturales.

El recuerdo y la memoria, en cuanto conceptos y prácticas, trascienden los ámbitos culturales, las disciplinas y las naciones (Erll, 2012), desde muchas posiciones teóricas y conceptos se ha investigado y se investiga esta temática. Si seguimos una cronología no exhaustiva desde los años 20 hasta nuestros días, los conceptos más influyentes en este campo son el de *mémoire collective*, *Mnemosine*, *storia e memoria*, *lieux de mémoire*, memoria cultural, memoria comunicativa, lugares del recuerdo, *social memory*, culturas del recuerdo, memoria social, *cultural memory* y olvido social (Erll, 2012, p.7).

La heterogeneidad de los conceptos y de las maneras en que cada disciplina aborda objetos de estudio posiblemente idénticos representa uno de los desafíos más importantes para la investigación que se está haciendo actualmente de la memoria.

Somos muy conscientes de esta riqueza de la información sobre la memoria existe a través del mundo que ha sido producido en el mundo académico europeo, norteamericano, africano y latinoamericano y los consideramos como aportes importantes que se tendrán en cuenta durante nuestro proceso investigativo, la sistematización y análisis de datos.

Sin embargo, para este trabajo investigativo se exploran las reflexiones de Halbwachs (1950) donde la memoria es un fenómeno construido esencialmente social y colectivo sometido a dinámicas y transformaciones, la memoria es colectiva y a su vez ya ha estado sometida a diferentes transformaciones. Son interesante también sus propuestas sobre la memoria selectiva y el planteamiento sobre el olvido que sería tan importante como la evocación de los hechos pasados. También son elementos a tener en cuenta el concepto de olvido de Ricoeur (1998) cuando hace la distinción entre olvido profundo y el evasivo.

Entre 1925 y 1950 Halbwachs (1950) se preocupa por desarrollar unas bases para los marcos sociales de la memoria como todo aquello que fundamenta una identidad y el análisis sobre la memoria colectiva como aquella que es producida, vivida, oral y plural. Sin embargo,

esta noción es difusa para otros teóricos sobre la memoria como Candau (2002), pues argumenta que esta memoria es más práctica que conceptual, ya que Halbwachs (1950) no llega a establecer claramente cómo se da este movimiento entre una memoria individual y una colectiva, sin embargo, el punto clave de su pensamiento es el marco social de las memorias individuales.

Para Candau (2002) esta facultad es esencial en cada momento de la vida de un individuo y sin ésta todo estaría condenado a la muerte, por tanto, se manifiesta en todos los momentos de la vida particular o social. Para él “la facultad de la memoria es una actividad compleja que, según lo que esté en juego y los conflictos personales y sociales, conserva, transmite, olvida, abandona, expulsa, destruye, censura, embellece o sublima el pasado”, es más anima mundi que imagino mundi. Por su capacidad de actuar sobre la vida social, ya que sus recuerdos no son estáticos y en cambio, se encuentra llena de significados y sentido para la actividad del hombre. De esta forma, la importancia de la memoria se debe a que a partir de esta se puede hablar de sociedad, como instrumento para establecer vínculos sociales en la vida cotidiana como en la identidad y el comportamiento.

Jelin (2001), por su parte propone que, ante la dificultad para encontrar y dar una definición única y unívoca del significado de la palabra, se trabaje sobre esta categoría como una herramienta teórico-metodológica o como categoría social pensando en los procesos de construcción de memorias, en los contenidos, es decir, conocer qué es lo que se recuerda y qué se olvida. Es justamente sobre esta última concepción de memoria donde se centra el trabajo, ya que más que intentar entrar en un debate conceptual, se pretende llegar al contenido de ésta, permitiendo la intervención de los distintos actores sociales que dan cuenta de las:

Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consiente y lo inconsiente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales de un grupo (Jelin, 2001, p.1).

Contar, relatar y describir las experiencias significativas que tejen la vida de los individuos, es construir memoria, ésta ubica al sujeto en un antes y un después, un pasado para hacerlo historia, un presente para contar su historia y un futuro para construir su historia. En el marco del conflicto armado, la memoria es un ente que se articula a las vivencias cotidianas de las víctimas, los hechos irremisibles y las secuelas agonizantes. Las experiencias significativas no solo connotan hechos agradables, éstas también connotan sucesos terroríficos, destructivos y dolorosos, que están en la psiquis de las personas para no olvidar.

En esta investigación partiré de manera exploratoria con los aportes que presentan las teorías más importantes de la memoria colectiva que se postularon en la mitad del siglo XX, estas teorías van desde el concepto de *mémoire collective* de Halbwachs (2004) desde la sociología francesa hasta la investigación que actualmente se está desarrollando y se ha llamado “las culturas del recuerdo” que se hace presentemente desde el campo de los estudios culturales. A ello se agregarán las experiencias locales de investigaciones que se están haciendo en el país, así como nuestra propia experiencia. Como el panorama investigativo es tan diverso siempre se tendrán presentes los enfoques y las posibilidades de una integración interdisciplinaria para el análisis de nuestros datos.

Con relación al concepto de la memoria histórica, siguiendo las leyes colombianas y la institucionalidad que preconiza que sea el Centro de la Memoria Histórica CNMH quien conecte estas investigaciones me basaré inicialmente en esta definición operacional: La labor de memoria histórica ve más allá de la construcción de los hechos como datos, o la recopilación de los testimonios que verifiquen una sola versión, puesto que se ocupa de los significados, es decir, de cómo un evento es vivido y recordado, de las maneras que los individuos revisten de sentido y valoran ciertas experiencias, y las maneras cómo están se preservan y se transmite en la memoria social (Centro Nacional de la Memoria histórica, 2016, p. 55).

1.3 Marco conceptual

Los conceptos centrales que utilizamos en esta investigación son los siguientes:

1.3.1 Memoria del pasado

Entendida como una retroproyección realizada por cada individuo, la cual permite darle forma, sentido a su presente según vivencias del pasado, así se construye la memoria y la tradición, “para aclarar su génesis no toma el camino que va del pasado hacia el presente, sino el camino por el cual todo grupo humano constituye su tradición: del presente hacia el pasado”, siendo más fácil reconstruir los hechos ya que posee coherencia al testimonio, ya que se ha vivido. Ver: Lenclud, Gérard (1987) La tradición no es lo que era.

1.3.2 Memorias del conflicto armado

Como la apropiación social a través de la construcción de interpretaciones rigurosas que están abiertas al debate y buscan suscitar una reflexión constante sobre un pasado compartido

que alimente la esfera pública de las memorias. Ver: CDMH Pedagogía para la memoria 2014.

1.3.3 Memoria Histórica

La memoria histórica es un vehículo para el esclarecimiento de los hechos violentos, la dignificación de las voces de las víctimas y la construcción de una paz sostenible en los territorios.

El deber de memoria del Estado, que se consagra en la Ley de Víctimas, significa que las autoridades nacionales y territoriales deben jugar un importante rol frente a la promoción de procesos de construcción de memoria histórica, como aporte a la realización del derecho a la verdad y el derecho a la reparación integral de las víctimas. Ver: CDMH la memoria una aliada para la paz 2014.

1.3.4 Violencia socio-política y Conflicto

En Colombia los términos son usados manera diversa según los autores y el momento histórico al que se refiera, para este caso lo utilizaremos como:

violencia socio-política, se alude a la existencia también acreditada en Colombia de una ejecución sistemática de vulneraciones a los derechos humanos en impunidad, motivada por un interés de acumulación de poder político y económico que se superpone con la confrontación entre actores armados, como ataque contra la población civil, y como consecuencia de la cual son violentados sectores políticos y sociales de acuerdo con prácticas delimitables que se diferencian de las situaciones de violencia común. (Ver: Organización De Las Naciones Unidas (ONU). Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949).

1.4 Antecedentes directos de la temática y región de la investigación.

Las disciplinas que han abordado esta temática de la reconstrucción de la memoria social en diversos lugares y comunidades del Departamento del Cauca han sido en particular las perspectivas desde la antropología y la historia; a continuación, se presentan los elementos centrales de estos aportes.

Los siguientes trabajos antropológicos elaborados por egresados del Departamento de Antropología fueron fuente de consulta en esta investigación, por los aportes de su perspectiva en esta problemática y la información que nos proporcionan sobre este tema en la región del sur occidente del país.

En primer lugar, Girón (2014) en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca, en su trabajo denominado “El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas” cuenta sobre la crueldad que los paramilitares ejercieron en el cuerpo de sus víctimas, así mismo, nos permite:

comprender y explicar las lógicas y las concepciones socio-culturales y psicológicas sobre el cuerpo, que han tenido los integrantes de los grupos paramilitares de Colombia, especialmente en la zona del Departamento del Cauca, desde la última década del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI (Girón 2014).

Es que la violencia no es ajena a la historia del país, el trabajo de Girón (2014) se realizó en la cárcel de San Isidro en Popayán, su metodología estuvo enfocada en el análisis de entrevistas en profundidad e historias de vida. Su perspectiva giró dentro de la antropología del conflicto y la guerra. Los autores analizados fueron: Harris (1963), Pineda (1999), Le Brenton (1999), Uribe (2003), Castillejo (2000), Arocha (1998) y otros. El autor analizó las relaciones sociales de los paramilitares, los niveles jerárquicos y los tipos de poder y

autoridad dentro de ellos, las formas de concebir sus cuerpos, la forma de manifestar a través de ellos su control y poderío militar, pero también la percepción de otras personas como campesinos, afrodescendientes, consumidores de sustancias psicoactivas, “ladrones”, guerrilleros.

En segundo lugar, una investigación titulada “Caracterización de las mujeres cabeza de familia en situación de desplazamiento forzado. Estudio de caso, municipio de Mocoa – Putumayo”, realizado por Campo (2013), tiene como objeto de estudio determinar y describir los imaginarios de la vida de madres de cabeza familia en situación de desplazamiento en el municipio de Mocoa Putumayo, para ello, se realizaron caracterizaciones del contexto socio cultural tomando como muestra el casco urbano de Mocoa; la metodología empleada fue tipo cualitativo, haciendo uso de las historias de vida y de entrevistas semi-estructuradas, la investigación estuvo enfocada en el desplazamiento forzado e identidad de las víctimas.

El estudio concluye que los imaginarios de resistencia han sido creados por las mujeres cabeza de familia representados por otro (el Estado, Dios, etc.), además el trabajo busca hablar sobre la multivictimación, ya que las mujeres han sufrido por diferentes razones y durante el desplazamiento han perdido fincas, cosechas, familiares, además hasta la misma sociedad le ha fallado.

Siguiendo esta línea de investigación encontramos un trabajo de grado, titulado “Desenterrando historias”. Desaparición forzada, un duelo interminable: Víctimas de desaparición forzada en Popayán, Cauca, realizado por Forero (2015). La investigación se basa en los testimonios de ocho personas que comparten sus experiencias sobre la desaparición de sus familiares, ellos pertenecen a diferentes municipios del departamento del Cauca y del Valle del Cauca, la autora busca caracterizar social y culturalmente el proceso

de duelo que atraviesan las familias de las víctimas de desaparición forzada, como se adaptan en su condición de familia a la incertidumbre de no saber el paradero de sus parientes:

La desaparición forzada es una de las problemáticas más graves por las que atraviesa nuestro país en torno al conflicto armado. Este fenómeno consiste en el raptó de una persona a quien de manera tortuosa y degradante se le borra su identidad y todas aquellas formas de identificación, en donde finalmente se le acusa la muerte, posterior a esto, camuflan y ocultan el cadáver, Forero (2015).

Su estudio está situado antropológicamente sobre la desaparición forzada, familias, muerte y duelo, los autores que sustentan su rastreo son Adreau (2008), Arias (2008). Albaladejo (2009), Asfaddes (1999-2003-2008) Bonilla (2012), Ferrándiz (2009).

Quiñones (2016), en su estudio llamado, “Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida””, en el municipio de Tumaco, centra su investigación en interpretar y conocer cómo el conflicto armado ha afectado cada uno de los espacios cotidianos de construcción cultural y de manifestaciones políticas de las víctimas, teniendo en cuenta los contextos socioculturales, políticos y económicos que representan sus dinámicas cotidianas; por eso se toma como muestra de estudio a un grupo de cinco mujeres del colectivo “mujeres tejiendo vida” de San Andrés de Tumaco Nariño, relatando las vivencias se quiere demostrar que una manera objetiva este grupo víctima de la violencia sea visibilizado y reconocido, llevando a cabo procesos de reivindicación y construcción de la memoria (Quiñones 2016).

Las bases del estudio son la memoria histórica y las víctimas de conflicto armado, los autores que sustentan la investigación son: Salazar (2005), Cortez (2014), CNMH (2012), Salvado (2007), Mancera (2011). Como conclusión la autora nos impulsa a lograr crear nuevas formas de investigación que permitan la coexistencia del pensar de las víctimas,

logrando crear un rostro y vos, pero también hace de la memoria histórica una herramienta perfecta para visibilizar las prácticas cotidianas que son representadas en las transformaciones generadas tras su victimización.

Para finalizar, la investigación realizada por Pérez (2016), titulada “Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa Cauca” plantea que el uso de la memoria social es esencial para su investigación que busca narrar la vida de los habitantes de Santa Rosa hablando de los procesos de construcción y apropiación del lugar algunas de las formas de resistencia ante el Estado y ante los actores armados que intervienen en la vida social (Pérez, 2016). el trabajo se realizó con un grupo de 15 personas, un grupo de edades entre 40 y 80 años de edad, todos pertenecientes a Santa Rosa Cauca pero establecidos en otros municipios y departamentos, la investigación cuenta la forma en que estas personas logran hacer una resistencia en todos los sentidos, ser un punto neutral en una guerra de otros, entre sus bases teóricas se encuentran: Reyes (2000), Salgado (2001), Jelin (2001), Candau (2002), para concluir en trabajo colectivo que permitió crear esta resistencia fue esencial para la estabilidad del pueblo en su territorio aun así los efectos de la guerra son nefastos.

Dentro de la perspectiva histórica nos encontramos con los trabajos realizados en la licenciatura en Ciencias Sociales, especialidad historia, que existió en la Facultad de Ciencias Naturales, Básicas y de la Educación de la Universidad del Cauca. Los principales aportes son los siguientes: con el trabajo de Andrade, Néstor y Al (1991), titulado “La élite y sus relaciones de poder local: Popayán 1940-1950”. Este trabajo se realizó sobre la historia de la problemática sociopolítica caucana, ubicando cronológicamente la década de los cuarenta (40) ya que el proceso de modernización del estado llevó a que se agudizara la violencia en el departamento del Cauca.

Esta investigación histórica conduce a analizar como las relaciones de poder local de la clase élite para los años 40 al 50 se unió con la iglesia para ejercer el ejercicio del poder en torno a la economía del mercado, permeabilizando en cierto grado al Cauca.

Por otra parte, la investigación reflexiona cómo la sociedad caucana ha estado sometida a las directrices de las minorías que monopolizan el poder; manifiesto económicamente en el apego a la tierra, representada en las familias influenciadas por el modelo hispano con patrones de abolengos y pergaminos lo que generó un obstáculo en el desarrollo socio económico de la región. Los autores exponen en su trabajo sobre la lucha histórica sobre la tenencia de la tierra y las formas de explotación, ha generado muchos conflictos donde los más afectados han sido los campesinos y los indígenas; para la década de los años 40 en el departamento del Cauca la fuente de la dinámica social se centra en las luchas del poder local contra las comunidades campesinas.

La metodología utilizada por los autores se basó en periódicos de la época que no eran de fácil acceso. Sin embargo, en fuentes primarias ellos emplearon documentos de la región como el diario El Liberal entre los años 1940-1950.

Además, utilizaron entrevistas a un grupo representativo de los sectores altos y populares de Popayán que vivieron en esa época. Los autores señalan la mentalidad señorial del Cauca basada en un tradicionalismo que impidió el desarrollo técnico industrial; así mismo el régimen latifundista fue gran impedimento para el progreso de la región ya que las tierras pertenecen a las familias aristócratas Caucanas: Mosquera, Arboleda, Valencia, Angulo entre otras; en el Cauca no se formó una burguesía que arremetiera contra estos apellidos, la problemática sociopolítica y económica de la época arremete contra los campesinos e indígenas y sus tierras.

Astudillo (1989), estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, especialidad historia, en su trabajo llamado “Élite y mentalidad política en Popayán durante 1984-1997”, buscó entender como la élite de Popayán siendo una minoría, son los que ocupan los puestos de mando a nivel político administrativo, por ende pueden decidir todo respecto al departamento del Cauca, de una u otra manera son responsables del destino de los caucanos, la élite política del siglo XX la conforman personas descendientes de familias aristócratas, de modo que los nobles apellidos son el único vínculo posible para aspirar a ser parte de ella, a finales de los años 70 los partidos políticos no son el vehículo de tránsito a la élite del poder, si no la permanencia a la élite aristocrática.

La dirección de los partidos tradicionales la han ejercido las personas de abolengo de la ciudad de Popayán; el respaldo y el prestigio adquirido de generación en generación o una muy buena amistad con estos personajes era la única opción para acceder al poder; en la década de 1970 surgen fuerzas anti-elitistas, que inconformes con el manejo dado a la administración municipal y departamental, acusando a la élite de la grave situación socioeconómica en el departamento del Cauca, se implementa un discurso populista en favor de las clases menos favorecidas como lo eran los campesinos, indígenas y sectores populares de la ciudad, en este movimiento militan personajes provenientes de la elite del poder político con apellidos de abolengo que al no satisfacer sus intereses usan estas nuevas tendencias como canal de acceso al poder.

Entre sus bases teóricas se encuentran: Mills (1957), Uruburu (1987), Ashin (1987), Vovelle (1985), la metodología usada por los autores incluye lecturas de prensa regional como el diario “El Liberal”, “Proyección del Cauca”, “Avanzada Cauca”, acudieron a las fuentes primarias recolectadas por los directores departamentales de los partidos liberal y

conservador pero no tuvieron acceso a estas; el partido conservador contó que todo su archivo se había destruido completamente en el terremoto del 31 de marzo de 1983.

Se realizaron entrevistas a personajes del poder político como, José Ignacio Valencia, Temístocles Ortega, Stella Mosquera De Chaux, Eduardo Arboleda, Gerardo Bonilla entre otros; en las conclusiones los autores señalan como el poder político en el departamento del Cauca se basó puramente en el supuesto “abolengo y apellidos aristocráticos” contribuyendo de esa manera a perpetrar su dominio a través de la colaboración y ayudas.

Su dominio se ejerció directamente en la administración política y pública (gobernación, alcaldía, secretarías de despacho, consejo municipal, cámara de representantes, senado, gremios e instituciones en general) esto permitió que adoptaran decisiones con respecto a la colectividad en general influyendo positiva o negativamente en el desarrollo presente y futuro de la región; las fuerzas anti élites que surgieron en el departamento del Cauca nunca llegan a consolidarse como tal y en 1982 desaparecen por completo.

El texto “Balance Historiográfico de los trabajos de grado realizados en el programa de historia, 1976-1995” en su monografía de Arcos y Navia (1997) de licenciatura en Ciencias Sociales especialidad historia, realizan un balance historiográfico de los trabajos de grados realizados en el área de historia, haciendo una radiografía de los antecedentes de estudios históricos, tendencias, líneas investigación, problemas planteados, entre otros.

Se realizó un análisis y reseña de cada uno de los trabajos de grado realizados como requisito para obtener el título de Licenciado en Ciencias Sociales-Historia; las temáticas varían desde la historia económica, política, social hasta la combinación de estas; algunos son estudios de caso, otros se enfocan en historias regionales, locales e historia nacional, donde se sustentan mediante análisis de fuentes primarias complementadas con bibliografía.

El trabajo busca definir nuevas líneas de investigación y no realizar estudios repetitivos en el departamento, así mismo ayudar futuros investigadores como contribución de referencia; el apartado sobre la etnohistoria regional muestra una tendencia al estudio de los grupos étnicos, sus particularidades y el devenir histórico de la sociedad, esos temas son: las comunidades indígenas, las comunidades negras, las costumbres, los relatos populares, la tradición oral, los resguardos, conquista y colonia en comunidades específicas, procesos de resistencia, aculturación, transculturación, , entre otros, al ser el Cauca una región multiétnica y pluricultural la mayor parte de los estudios se orientan hacia la etnia Páez, muy poco a la etnia Misak y a otros grupos étnicos existentes en la región.

El apartado sobre la historia política regional donde se estudian los partidos políticos, la iglesia, las instituciones administrativas coloniales, los partidos tradicionales, la independencia, el caudillismo, hay importantes aportes sobre estudios de nivel nacional pero a nivel del Cauca como la violencia, la independencia, el papel de los caudillos como Tomas Cipriano de Mosquera y José María Obando, la guerra de los mil días en el Cauca, estudios sobre la élite y sus relaciones de poder local, las festividades del suroccidente colombiano como elemento de unidad nacional entre otros.

La línea de la historia socio económica regional incluye estudios sobre las relaciones de trabajo, las clases obreras, el negro y el negro esclavo, la economía de hacienda en la colonia, el crecimiento y el desarrollo social son estudiados en el ámbito regional para explicar los procesos históricos.

Por otro lado, la historia socio política tiene que ver con problemas de ideologías, administración, producción crecimiento y desarrollo, política agraria, partidos políticos, propiedad de la tierra a partir de un contexto geográfico bien delimitado. Las autoras concluyen que los proyectos reseñados aportan a la historia nacional y regional, se invita a

contonear con los estudios sobre afrodescendientes ya que son muy pocos comparado con los de otras comunidades, también se hace un llamado para investigar más sobre el territorio, presencia del narcotráfico y guerrilla, ya que son los principales actores violentos de la región.

El actual departamento de Historia de la Universidad del Cauca, nos presenta una nueva investigación titulada “Los sentidos de la muerte en torno a las violencias campesinas en el Cauca 1946-1958” realizado por Burbano (2017); su trabajo de investigación está enmarcado en la llamada época de “la violencia” que ocurrió entre 1946 y 1958, donde se exacerbarían de manera considerable los homicidios, las lesiones personales, los robos, los crímenes a la propiedad, y se presentarían hechos nuevos en la vida campesina de los colombianos de ese entonces tales como, las masacres, las tomas armadas a pueblos y caseríos, e incluso, los secuestros, esta investigación buscó saber cómo los sentidos de la muerte que se comenzaron a tejer en las interioridades de los campesinos caucanos a partir de los hechos violentos, también como cambio la vida cotidiana indígenas y sus prácticas culturales, el panorama político caucano, los movimientos sociales, entre otros ya que hay grandes vacíos historiográficos del Cauca durante el siglo XX.

Entre sus bases teóricas se encuentran: Benjamin (2013), Bernal (2003), Koselleck (1993), Pécaut (1987), Londoño (1955). La metodología usada por el autor incluye la revisión de prensa de la época el diario “El Liberal”, además de tablas, gráficos y mapas, que construyó por cuenta propia; es consciente de que las limitaciones son grandes pero en su investigación busca contribuir sobre los fenómenos sociales que ocurrieron en los años 50, el autor concluye que para antes de 1945, las violencias campesinas en el Cauca eran fragmentarias y carecían de unidad, estaban dispersas en la geografía caucana, si bien, existían tensiones

políticas antes de 1946, éstas hasta ese momento no se habían concretado en actos violentos contundentes.

Con la llegada a la presidencia de Mariano Ospina Pérez, las tensiones políticas en el Cauca se incrementarían notablemente, a los campesinos liberales se les confiscaban sus herramientas de trabajo, se los encarcelaba arbitrariamente, se les arrebatava sus cédulas de ciudadanía para que no pudiesen ni trabajar ni votar, estas tensiones no tardarían en revertirse en actos violentos como homicidios, trifulcas, intentos de homicidios.

A partir 1946 en adelante, sería cuando estas percepciones sobre la muerte y la violencia cambiarían entre los campesinos e indígenas caucanos, en particular, de quienes vivían en el Norte y en Oriente del departamento, de 1949 en adelante, en que el fenómeno del bandolerismo comenzaría a surgir en el Oriente caucano, ello debido a la arremetida de las fuerzas estatales y de otros grupos armados como los “pájaros”, la consolidación del sectarismo político en algunos municipios del Cauca, los hechos de violencia adquirirían paulatinamente una unidad, en el Oriente del departamento el bandolerismo entre los indígenas Paéz, la violencia ya no sólo tendría una unidad sino que también tendría una localización específica, para antes de 1957, este fenómeno sería casi que exclusivo en Tierradentro.

La revisión de los trabajos de grado de antropología e historia revela la necesidad de investigar y escribir sobre la historia y dinámicas del conflicto armado en el Departamento del Cauca, debemos profundizar en este punto por ello mi trabajo aporta desde la perspectiva desde la memoria social histórica ya que ese vacío existente.

1.5 Metodología

Santa Leticia Cauca es el pueblo donde se estableció, hace aproximadamente 70 años, la familia de mi padre Marco Fidel Fernández; mi abuelo ha visto crecer el pueblo siendo un pilar de la comunidad al igual que mi padre quien fue concejal del municipio de Puracé en los años 90; familiares, amigos y conocidos aún viven en Leticia a pesar de todos los problemas que han acontecido a lo largo de los años. Mi trabajo de grado es un compromiso total con el pueblo y sus habitantes, ya que conozco el lugar, las historias, viví y sentí el periodo de conflicto armado cuando visitaba el pueblo.

Esta monografía de grado se desarrolló en las siguientes fases:

Fase I: consistió en la búsqueda de fuentes secundarias y contactos con la comunidad, así como la elaboración detallada de la propuesta de investigación. Se realizaron algunas entrevistas exploratorias.

Fase II: de trabajo de campo propiamente, se realizó la recolección de datos en la comunidad, las técnicas que se utilizaron fueron: entrevistas en profundidad, historias de vida, documentos fotográficos, etc.

Fase III: Realizadas todas las entrevistas e historias de vida, se hizo la digitalización (transcripción), la sistematización de datos, e inicio de análisis de datos y escritura del trabajo de grado.

Fase IV: Se prevé la sociabilización académica y la comunidad de los resultados de la investigación.

1.5.1 Limitaciones de la investigación

Mi trabajo de campo comenzó en el mes de febrero y finalizó en el mes de abril del 2017, donde inicié mi fase exploratoria en la cual contacté a las personas que viven o habían vivido en Santa Leticia durante los años de la ocupación guerrillera por parte de las FARC (1970-2002); algunas personas sentían temor de contar lo sucedido así que mi primera lista de narradores culturales se vio reducida a doce (12) personas.

Siento que fue más sencillo entablar una buena relación con mis narradores culturales, ya que la gran mayoría son parte de mi familia, conocidos, parientes lejanos que me han visto crecer a través de los años en mis visitas al pueblo. Mi Abuelo Marco Fidel Fernández es una persona muy querida y respetada dentro de la comunidad Leticiana, siento que esta conexión permitió llevar las entrevistas un paso más allá de lo que en un inicio se planteó, las historias de vida me conmovieron profundamente, recordándome y reafirmando el por qué la antropología en mi vida, en mi monografía de grado se encuentran las historias de :

- Diana de 44 años, quien se autoreconoce como campesina, nacida en la Vereda San José del corregimiento de Santa Leticia Cauca.
- Olga Lucía de 58 años, quien se autoreconoce como campesina mestiza, nacida en Santa Leticia Cauca.
- Janeth del Socorro de 55 años, quien se reconoce como campesina, nacida en Santa Leticia Cauca.
- Marleny de 60 años, quien se reconoce como campesina mestiza, nacida en el municipio de Totoró Cauca, pero Leticiana de corazón ya que a los siete años su familia se mudó al corregimiento.

- Nelly Cecilia de 53 años, quien se reconoce como campesina, nacida en Santa Leticia Cauca.
- Eli de 60 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Sotará Cauca, pero criado en Santa Leticia.
- Jaime de 34 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Santa Leticia.
- Jesús Aníbal de 54 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Santa Leticia.
- Marco Fidel de 85 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Coconuco Cauca, pero reconoce que su pueblo es Santa Leticia.
- Miller de 49 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Santa Leticia Cauca.
- Pedro Pablo de 95 años, quien se reconoce como campesino, nacido en Coconuco Cauca, pero al igual que su hermano Marco Fidel, reconoce que su pueblo es Santa Leticia.
- San Emir de 70 años, quien se reconoce como campesino, nacido en santa Leticia Cauca.

Este trabajo tiene también mi propia voz, por lo tanto, hay un componente auto etnográfico en esta investigación y mi voz se une a los de mis miembros de mi familia, amigos y vecinos para reconstruir esta memoria social.

Capítulo II

Caracterización Etnográfica y Sociodemográfica del Corregimiento de Santa Leticia Cauca.

Imagen 1: Parque central Santa Leticia Cauca.



Fuente: Daniela Andrea Fernández 11-04-17 Santa Leticia Cauca.

En este capítulo se hace una descripción del contexto socio-demográfico y etnográfico de la población que habita el Corregimiento de Santa Leticia, municipio de Puracé, en el Departamento del Cauca.

Santa Leticia ha sido y es parte de mi vida.

Recuerdo que mi padre me hacía dormir todas las noches con un cuento, siempre había algo nuevo por leer, tenía colecciones de libros interminables, las princesas rescatadas, magos, hechizos, animales que hablaban, siempre estaban al día, pero había una historia que no tenía libro, porque esa la había vivido y mi memoria podía reconstruir los hechos.

Existe un pueblito entre las montañas del Cauca más allá del páramo de Puracé, donde vive el abuelo Fidel, él se levanta muy temprano en su finca, lo primero que encuentra es a su fiel perro Simba, un rottweiler juguetón que le saluda moviendo su cola y diciéndole, “buenos días abuelo Fidel”, el abuelo le devuelve el saludo caminando hacia la cochera pero el perro lo sigue y le pregunta “no se te olvida algo abuelo Fidel, aquí estoy yo, te cuidé toda

la noche y ahora tengo muchísima hambre”, el abuelo se pone las manos en la cabeza por su descuido, busca en el granero la comida del perro Simba para servirle un gran tazón , entre lengüetazos simba dice “gracias abuelo Fidel por esa comida tan rica que me das...”

Así transcurría el día en el cuento, el abuelo hablaba con gallinas, pollitos, patos, gansos, un caballo e inclusive con los peces del estanque, a todos cuidaba y ellos le agradecían, cerca del medio día el abuelo se bañaba y arreglaba, tomaba una merienda luego se sentaba en la puerta de su negocio a esperar a su nieta que llegaba en el bus del medio día.

Así terminaba la historia del abuelo Fidel, pero ahí iniciaba la mía, cada vez que viajábamos al pueblo lo único que me podía imaginar era a mi abuelo haciendo sus labores diarios hasta que se sentaba a esperarme, eso me distraía de lo que pasaba en la carretera, destapada en aquella época, a mi corta edad contaba las veces que debíamos parar antes de llegar a el pueblo del abuelo, no importaba si viajábamos en carro particular o transporte público siempre nos paraban, en Puracé la policía o el ejército, ellos pedían los papeles de los viajeros, para terminar entregando volantes de “se busca” como en las películas; después de salir de Puracé esos volantes desaparecían, porque en el páramo nos esperaban otros soldados, que separaban a los hombres de las mujeres y niños, pedían documentos, radiaban para revisar los antecedentes y preguntaban el lugar de destino, mi papá siempre se encargaba de las presentaciones “mi nombre es Marco Fernández, Hijo de Fidel Fernández, voy a visitar a mi papá en Santa Leticia, él tiene una tienda al lado de la iglesia, viajo con mi mujer y mi hija (algunas veces la presentación incluía amigos o más familia) después de eso llegaba la pregunta ¿se han encontrado con el ejército? Y siempre el respondía, no los hemos visto, lo mismo pasaba si el ejército preguntaba, nunca habíamos visto a nadie, solo queríamos llegar donde el abuelo.

Ese otro ejército estaba regado por el páramo y las veredas cercanas a Leticia, algunas veces contaba 3 paradas después de pasar Puracé, la verdad es que a mí no me importaba, me hacía feliz saber que estaría más cerca de mi abuelo, respirar el aire de la montaña, pasear en los caballos, jugar en el lago, alimentar a los pollos, apartar el ganado, jugar en la tienda del abuelo, visitar a los familiares era la cotidianidad en mi infancia, siempre había “guerrilla” en la plaza, en la tienda, pero nunca me dijeron nada solamente hacían parte del paisaje.

Volver a Leticia con las gafas del antropólogo es una experiencia única, actualmente la carretera esta semi-pavimentada, lo que antes era un viaje de cuatro horas y media se trasformó en 3 horas si tienes un buen clima, el acceso al pueblo es complicado, ya que la vía es muy angosta sobre todo en el páramo, montañas rodean la pequeña carretera a lo largo del camino, la riqueza natural es abrumadora en la región, el pueblo esta pavimentado cuenta con un cementerio, una escuelita, primaria bachillerato tecnólogo en el agro, dos puestos de atención de salud, una galería, un polideportivo, la mayor parte del año la temperatura es muy baja y llueve mucho pero en los meses de diciembre hasta febrero el clima es un poco más cálido, está ubicado entre los límites de los departamentos del Cauca y el Huila (es una zona de litigio entre los dos departamentos) por lo cual es fácil pensar por que la guerrilla se quedó en la zona durante tanto tiempo, es una posición que permite salir rápido a varios lugares del país, pero sobre todo es una ruta fácil para llegar a la capital, además durante muchos años fue considerado zona roja por lo tanto, ninguna autoridad velaba por el territorio.

2.1 Ubicación

El Corregimiento de Santa Leticia está ubicado en el municipio de Puracé, esta zona fue habitada por los indígenas Coconuco, El municipio de Puracé tuvo dos fundaciones la primera como distrito formando parte de la Provincia de Popayán en 1840 por el general Tomas Cipriano de Mosquera, y una segunda como municipio en el año 1892, en el año de 1962 la cabecera municipal la sitúan en Coconuco (Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Puracé 1998-2000).



Imagen 2: Mapa localización espacial municipio de Puracé, tomado de Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Puracé 1998-2000

El municipio de Puracé se encuentra ubicado en la zona centro del departamento del Cauca, sobre la cordillera central, es montañoso en su mayoría y posee una extensión de 707 km² según el esquema de ordenamiento territorial; de 783 hectáreas en los datos del departamento de planeación nacional y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi considera en algunos de sus estudios 904 km², Limita por el norte con los municipios de Popayán y Totoró, por el Este y el Sur con el departamento del Huila y por el Oeste con Sotará y Popayán (Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Puracé 2016-2019) .

2.1.1 Santa Leticia: Zona de litigio

Este municipio tiene una zona en litigio con el departamento del Huila, y es precisamente en el corregimiento de Santa Leticia, donde se realiza esta investigación, se encuentra ubicado al sur oriente del municipio en el kilómetro 89 de la vía Popayán- La Plata, zona conocida anteriormente como Moscopan, el corregimiento está conformado por las siguientes veredas: Vereda La Playa con la presencia de las veredas Porvenir, San Fernando, El Aguacatal, Vega Candelaria, Brisas, Bellavista y La Esmeralda. Centro poblado Santa Leticia con la presencia de las veredas de Alto Candelaria, Patio Bonito, La Palma, El Roble y Asentamiento de Juan Tama. Vereda Tijeras, con la presencia de las veredas de Kilómetro 48, San José, Dos quebradas, Yarumalito y San Antonio.

2.2 Población

La población estimada del municipio, de acuerdo con el Departamento Nacional de Estadística DANE, para el año 2005 fue de 14.923 Habitantes, de los cuales el 51.3% son Hombres y 48.7 % Mujeres, proyectada para el año 2016, el Municipio de Puracé cuenta con una población estimada de 15.261, distribuida en la zona urbana 1706 equivalente al 11%

y rural 13.555 equivalente al 89%, respectivamente. (DANE, 2005-2020)

Imagen 3: Mujeres Santa Leticia Cauca.



Fuente: Daniela Andrea Fernández 11-04-17 Santa Leticia Cauca.

2.3 Extensión

El municipio de Puracé cuenta con una superficie de 707 Km², cuenta con diferentes pisos térmicos, ya que tiene una ecología vertical o andina. de los cuales 167 Km² corresponden a clima frío y 540 Km² a clima de páramo, La altura del municipio sobre el nivel del mar comprende desde los 1.650 metros sobre el nivel del mar, hasta los 4.700 m.s.n.m (EOT

2002), la altura promedio de la cabecera municipal se de 2.850 metros sobre el nivel del mar, la temperatura media: 16°C, teniendo precipitaciones anuales entre 1.600 y 2.500 mm, las épocas de invierno se dan en los meses de septiembre a diciembre y marzo a mayo, Asimismo cuenta con un periodo de verano en los meses de enero, febrero, junio, julio y agosto, Gran parte del territorio es montañoso y su relieve corresponde a la cordillera central de los Andes, en los que se encuentra entre otros, con los accidentes geográficos de la Serranía de los Coconucos (4.235m), ubicada en los límites con el departamento del Huila, los volcanes de Pan de Azúcar (4.800 m), Puracé (4.600m), el pico de Paletará, el Páramo Blanco y los Cerros Agua Blanca, Chagartón (4.000 m), Cargachiquillo, Cuaré, Los Coconucos, Peñas Blancas y Puzná.

2.4 Hidrografía

Este municipio es de una gran riqueza hidrográfica ya que forma parte de las Cuencas del Río Cauca y Magdalena; a la cuenca del Rio Cauca confluyen los ríos Cauca, San Francisco, Cocuy, Anambío, San Andrés, Vinagre, Hierbabuena, río Grande, Negro y a la cuenca del Magdalena los ríos Bedón, Flautas, Quebradon, Candelaria y también numerosas quebradas.

2.5 Grupos indígenas presentes en Santa Leticia

Ubicado a menos de un kilómetro del corregimiento Santa Leticia se encuentra el reasentamiento Páez, que se conformó después de la avalancha de Páez, El lunes festivo 6 de junio de 1994 a las 3:47 p.m. un sismo de magnitud 6.4 en la escala de Richter, el epicentro se ubicó en las faldas del volcán Nevado del Huila, en cercanías del sitio llamado Dublín en la parte alta del río Páez, municipio de Páez-Belalcázar. La avalancha que generó el sismo

afectó principalmente a la población de Mosoco, ya que de las 80 casas que existían, únicamente quedaron en pie el centro de salud y la quesería (Recuperado de Nasa Kiwe historia, 2017).

Esta tragedia dejó sin vivienda a muchas familias de indígenas Paeces; algunos de ellas fueron reubicados en lo que hoy se conoce como Resguardo Indígena de Juan Tama, a unos 100 metros de Santa Leticia, creado el 20 de diciembre de 1994, para ayudar a las familias Nasa afectadas; actualmente cuenta con 166 familias para un total de 820 habitantes.

Así pues, en el municipio se identifican tres cabildos indígenas pertenecientes a los resguardos de Coconuco, Puracé y Paletará, los cuales forman parte de la etnia Coconuco, un reasentamiento indígena de Juan Tama de la etnia Nasa y un asentamiento más reciente del pueblo indígena Misak en el corregimiento de San Antonio.

2.6 Economía

El sustento económico del Municipio de Puracé se basa en la agricultura, la ganadería, y en un menor porcentaje las explotaciones mineras. Puracé cuenta con 70.700 Ha de las cuales se destina el 9.80% de la tierra para la agricultura, el 50.41% es utilizado para la ganadería, el 39.79% restante está representado en bosques naturales, pajonales y páramo (Plan Municipal de Desarrollo, municipio de Puracé 2016-2019).

Por otra parte, la economía es agraria generalmente, los cultivos de la papa (*Solanum tuberosum*), maíz (*Zea mays*), ulluco (*Ullucus tuberosus*), haba (*Vicia faba*), arveja (*Pisum sativum*), tomate (*Solanum lycopersicum*), granadilla (*Passiflora ligularis*), café (*Coffea arabica*) y frijol (*Phaseolus vulgaris*), como actividades principales.

Algunos productos como trigo (*Triticum*), cebada (*Hordeum vulgare*) están volviendo a cultivarse en el territorio al igual que otros cereales se dejaron de cultivar a mediados del siglo pasado. El maíz (*Zea mays*), como principal producto fue olvidado paulatinamente por la pérdida de tierras y la movilidad de la población como mano de obra en las haciendas terrajeras, que fueron vinculados al cultivo intensivo de papa (*Solanum tuberosum*) y en especial a la ganadería, actividades productivas principales que actualmente se mantienen en Coconuco, Puracé, Santa Leticia y Paletara, junto a algunos cultivos como fresa (*Fragaria*) (Marleny, comunicación personal febrero 2017).

En el municipio existen áreas de explotación minera, las comunidades y grupos indígenas tienen relación para que el Ministerio de Minas y Energía otorgue licencias especiales de exploración y explotación sobre los yacimientos y depósitos que en ella se encuentren, a excepción de minerales como carbón, radioactivos y sales. La mina de azufre natural “EL VINAGRE” está localizada en el Municipio de Puracé Departamento del Cauca, a 50 kilómetros de la ciudad de Popayán, capital de este departamento; a 3.600 metros de altura sobre el nivel del mar y viene siendo explotada desde el año 1.940. Durante estos 69 años de labores mineras la Comunidad Indígena de Puracé ha forjado su cultura y su sistema de vida en la explotación del mineral de azufre. En la actualidad cuenta con 173 socios incluyendo el Cabildo de Puracé como mayor accionista, agrupados en la empresa minera indígena del cauca s.a. “EMICAUCA S.A.” (Emicauca, 1953-2017)

El sistema económico de santa Leticia está compuesto de un pequeño comercio, que incluye tiendas, restaurantes y una galería que abre el día domingo, generalmente las tiendas se abastecen de la ciudad de Popayán pero en algunos casos en la Plata Huila, la agricultura en la región se ha caracterizado por el cultivo de mora (*Rubus ulmifolius*), pero también se pueden ser cultivos, de frijol (*Phaseolus vulgaris*), habas (*Vicia faba*), granadilla (*Passiflora*

ligularis), durazno (*Prunus persica*), café (*Coffea arabica*) y maíz (*Zea mays*), la ganadería es practicada por la mayoría de Leticianos, las reses se tiene solo o en compañía, se venden en Popayán generalmente y el pueblo cuenta con un matadero que abastece el corregimiento y las veredas, de la leche se obtiene, yogurt y queso para el consumo diario y la venta.

Tabla 1: Talleres de día: Talleres de diagnóstico con las comunidades, para la investigación de la Agenda Ambiental-Municipio de Puracé. 2015,p. 385

Reglón	Actividad
Agrícola	Cultivos transitorios Cultivos semipermanentes Cultivos permanentes
Pecuario	Pastoreo extensivo tradicional Pastoreo Semi-intensivo
Forestal	Plantaciones forestales protectoras y productoras
Conservación y/o Protección	Rehabilitación Vegetación protectora Conservación patrimonio natural
Industria / Agroindustria	Pequeña y mediana industria y agroindustria
Comercio	Pequeños y medianos establecimientos
Servicios	Sociales básicos, domiciliarios básicos, complementarios y administrativos
Extractivos	Minería Aprovechamiento recursos hidrobiológicos e hidroenergéticos Aprovechamiento forestal natural

2.7 Expresiones religiosas y Fiestas

La religión que la mayoría los pobladores del municipio profesan es la fe católica, aun así, otras expresiones de fe como la cristiana, evangélica y pentecostal has entrado en el territorio los últimos 6 años, los grupos indígenas que conviven con campesinos tienen sus propias manifestaciones de fe.

La Fe católica es de gran importancia en la región así pues en Santa Leticia las épocas del año donde se celebran las festividades, generalmente se hacen bajo un sello religioso, estas son las grandes cohesionadoras dentro de la comunidad, ellas son:

Imagen 4: Iglesia de Santa Leticia Cauca.



Fuente: Daniela Andrea Fernández 11-04-17 Santa Leticia Cauca

Fiestas de Blancos y Negros, se celebra el 5 y 6 de enero, el primer día, niños y adultos se unen a la fiesta donde la harina y la carioca son las protagonistas, al ser estas las fiestas de reyes se hacen, rifas, bingos e inclusive el juego tradicional de la vara de premios.

Dos días antes de las fiestas se corta y pule un tronco de eucalipto (*Eucalyptus*) en lo alto se amarran los regalos de reyes dentro de baldes pequeños, cada año se hacen dos varas una para niños y una para adultos, por eso los premios varían desde juguetes hasta sumas de dinero considerables; después de esto se engrasa con melaza o grasa del eucalipto (*Eucalyptus*) y se clava el día anterior a la fiesta en la plaza del pueblo.

Generalmente un miembro de la junta de acción comunal, se encargará de dirigir los juegos y actividades del día; en la noche un grupo conformado por el maestro de ceremonias y los dos capitanes de equipo previamente designados se reúnen para planear el juego del día siguiente, que enfrentará a los hombres y mujeres participantes, donde tendrán que vestirse del género contrario; esto quiere decir que los hombres se vestirán de mujeres y las mujeres de hombre; las reglas para participar son las siguientes: al caracterizar el rol opuesto los participantes deben cubrir su rostro y modificar su cuerpo por medio de trapos, relleno y ropa para evitar ser identificados.

El juego inicia alrededor de las 8 de la mañana, deben desfilan por el pueblo vestidos así hasta la plaza central donde por turnos los equipos intentarán adivinar quienes son las personas vestidas del equipo contrario; en este juego solo participan personas mayores de edad, también existen dos premiaciones durante el concurso, mejor disfraz y el premio para el equipo que descubra primero al otro que consta de una suma de dinero y una garrafa de aguardiente.

Durante la Semana Santa el pueblo se llena de recogimiento para vivir la crucifixión y muerte de Jesús Cristo, pero también los leticianos se preparan para la llegada de los

familiares que inician un peregrinaje para visitar amigos y familiares durante los días santos. La gente tiene mucho arraigo a su pueblo ya que conservan buenos recuerdos de él sobre todo de la infancia “el aire puro llama”; el momento cumbre de la semana llega durante el viernes santo, donde se recrea la última cena en vivo seguida del viacrucis.

Anteriormente, la patrona del pueblo era la virgen del Carmen, así que el 16 de julio se celebraban, bazares bingos y tarimas, esto generaba mucho alboroto y disputas entre los habitantes del pueblo, razón por la cual, hace unos 15 años el inspector del pueblo en un acuerdo con el cura de turno, cambiaron a la patrona del pueblo, y la sustituyeron por la virgen de la inmaculada; la fiesta es celebrada el 7 de diciembre en un recogimiento absoluto. Las fiestas de fin de año, la navidad y el año nuevo, son muy importantes para la comunidad, pues estas fechas reúnen a las familias de nuevo para planear y recibir el año que llega.

2.8 Sistema de Salud

La salud está determinada por la interacción de situaciones complejas y particulares como las condiciones históricas, económicas, sociales, ambientales y biológicas; las intervenciones en salud se deben plantear desde un enfoque social, económico, cultural y educativo y se deben tener en cuenta el entorno de la población.

Actualmente, Santa Leticia cuenta con dos puestos de salud, uno del Cauca y uno del Huila; los leticianos cuentan con Sisbén y tienen atención especializada en la ciudad de Popayán en caso de alguna emergencia que no se pueda atender. En el año 2011, la ESE Popayán, en el punto de atención de Puracé realizó 19540 consultas médicas por atención en consulta externa, lo cual representa una tasa de 779; lo que significa que, de cada 1000 habitantes, 779 personas presentaron morbilidad en el año 2016; presentándose como la

principal causa de consulta externa la Rinofaringitis aguda, con una tasa de incidencia de 262,74 por cada 1000 habitantes, de las 19540 consultas médicas, 12683 corresponde a mujeres, representando un 65% de la morbilidad y 6857 corresponde a hombres, representando un 35% de la morbilidad por consulta externa (Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Puracé, 2016-2019).

Solo el 11% de la población vive en los cascos urbanos del municipio, el 89% vive en el área rural; las casas son generalmente en tablas de Roble (*Quercus*), Cedro (*Cedrus*), Eucalipto (*Eucalyptus*), Cariseco (*Billia rosea*), con pisos en barro o tabla; las viviendas cuentan con balcones flotantes para adornar sus fachadas y colores vibrantes que contrastan con el frío de la región. Recientemente las casas se están construyendo en material como ladrillo, cemento y tejas, algunas familias están cambiando la tabla por el cemento.

Imagen 5: Jardines flotantes Santa Leticia Cauca.



2.9 Educación

En el Municipio existen cinco instituciones educativas y ocho centros educativos, que tienen como finalidad prestar un año de educación preescolar y nueve grados de educación básica, entre primaria y secundaria. En el corregimiento de Santa Leticia se encuentra el Instituto Educativo Técnico agropecuario Margarita Legarda.

En el caso de la comunidad indígena de Juan Tama, no tienen una cobertura de educación claramente definida por la administración municipal de Puracé, pero aun así cuentan con su propia escuela de enseñanza indígena.

2.10 Zona arqueológica

La zona estudiada como su contexto inmediato tiene gran importancia por su riqueza en recursos hídricos, diversidad geográfica y climática y la fertilidad de los suelos, con su consecuente variedad de ambientes y posibilidades para el asentamiento de grupos humanos. De hecho, en dicho contexto se ubican hallazgos arqueológicos que dan cuenta de diferentes tipos de sociedades y momentos históricos de ocupación. Respecto a lo anterior Patiño (1990; 2013) tiene en cuenta una división de tres grandes momentos de ocupación: (1) Entre 4.000 y 10.000 años antes del presente (A.P) Cazadores-recolectores, pobladores tempranos; (2) entre el 2000 hasta el 500 A.P. (o quizás fechas más antiguas), asentamientos de mayor permanencia y organización por Pueblos Centralizados de Agricultores y Alfareros, etapa de interés específico para el estudio planteado; (3) la Ocupación Colonial (Siglos XVI a XVIII)

y Republicana (a partir del siglo XIX) por grupos europeos que se asentaron en territorio americano (Patiño, 1990 - 2013).

La región de Puracé se caracteriza por contar con hallazgos arqueológicos en su territorio, los datos dan cuenta de pueblos que alcanzaron formaciones sociales como aldeas hasta estructuras sociales más complejas como lo son los cacicazgos regionales, las evidencias de estas culturas están regadas desde el Alto Magdalena y las zonas montañosas de La Plata, Inzá y Santa Leticia, actualmente se conoce a estas culturas arqueológicas como San Agustín, Isnos, Tierradentro y Moscopán (Patiño,2015,p.36).

Imagen 6: El aguacatal Santa Leticia Cauca.



Fuente: Daniela Andrea Fernández 11-04-17 Santa Leticia Cauca.

El prehispánico agustiniano fue el epicentro cultural más importante del alto Magdalena, destacan dentro de este las redes de intercambio, entre ellos productos como: oro, coca, chonta, cerámica entre otros, la zona donde se plantea la investigación, Santa Leticia –

Moscopan muestra una gran influencia de la cultura de san Agustín y Tierradentro en los elementos arqueológicos encontrados estatuaria monolítica antropomorfa, zoomorfa o combinada, que nos muestra la complejidad mítica y cosmogónica del pasado; aun así es una zona poco estudiada pero al ser una región interconectada con estas dos grandes culturas se observa en los sitios asentamientos de vivienda en terrazas aluviales altas, las estructuras base son ovaladas sobre terraplenes artificiales, el aguacatal y Yarumal Moscopan son los sitios de referencia ya que muestran como Tierradentro y san Agustín interconectadas, los enterramientos encontrados se hicieron en tumbas de pozo y cámara lateral con ofrendas globulares, trípodes, copas y cuencos. (Patiño, 2015, p.57)

“Las estatuas estaban dos ahí encimita de la capa vegetal entonces trabajando y trabajando la sacamos” (Fernández, comunicación personal, abril del 2017); la estatuaria de Santa Leticia estaba presente desde antes que los fundadores llegaran; no se sabe mucho de su procedencia; la familia Fernández se ha encargado de velar por ellas ya que fueron encontradas en sus predios, cuentan que antes existían figuras aproximadamente de 30 a 40 cm, como no se conocía el valor de estas piezas, se usaban para hacer los hornos, así que gran parte de la estatuaria se perdió, se cree que hay más enterradas en estos predios, para evitar su robo las piezas fueron pegadas con cemento; a pesar de esto una de ella casi es robada por lo cual se encuentra en la casa de Pepe Fernández donde él es guardián de este patrimonio, también una de ellas fue donada por Cosme Fernández al museo de historia natural para su estudio.

Cabe resaltar que diversos materiales arqueológicos se han encontrado en Santa Leticia y sus alrededores a través de los años, hachas de mano, metates y piedras de moler entre otros hacen parte de estos encuentros fortuitos.

Imagen 7: Hallazgos arqueológicos Santa Leticia Cauca.



Fuente: Daniela Andrea Fernández, 11-04-17 Santa Leticia Cauca.

2.11 Los fundadores

Santa Leticia cuenta actualmente con una inspección de Policía del Cauca, una Junta de acción comunal, también tiene dos puestos de salud, uno por el departamento del Cauca y el otro por el departamento del Huila, cuenta con una planta de sacrificio de ganado que funciona los martes jueves y sábados, un colegio, una iglesia y un cementerio.

Los Primeros en llegar a Santa Leticia Cauca, fueron personas nacidas en Coconuco que eran pajes o vaqueros de familias prestantes de la región, trabajaban en las grandes haciendas hasta que se escuchó el rumor que al oriente había bosques y montañas baldías.

Anteriormente esa zona era conocida como Moscopan, los hombres de las familia Legarda y Fernández decidieron trabajar hasta llegar al lugar, abriendo los caminos en forma de trocha, así fue como se repartieron la tierra, cuando la carretera llega al lugar, personas de diferentes partes de Colombia desplazadas por la violencia bipartidista llegan a ocupar el territorio, Paisas, Pastusos, e inclusive hijos ilustres de Popayán, con el pasar de los años los pobladores acudieron al Agustín Codazzi donde les aseguraron las propiedades ya que se

habían trabajado durante largo tiempo y existía la necesidad de una carretera mejor que comunicara Popayán, Puracé, Santa Leticia y La Plata Nueva y Vieja.

Hoy en día la carretera existe, pero Moscopan, pasó a ser Santa Leticia; La plata Nueva solo La Plata y La plata Vieja se llama La Argentina; después de eso el pueblo tiene una época próspera.

Pero la violencia comienza a llegar, primero con los desplazados por esta, la violencia bipartidista llega en los años 40 al territorio, los pájaros y chulavitas entran y salen del lugar, la guerrilla como tal se conoce con el paso del M-19 , movimiento 19 de abril, por el territorio, Pizarro y sus hombres venían huyendo desde la mina de Puracé donde habían robado una carga de dinamita y el ejército los venía persiguiendo; decidieron volar un puente en el páramo, que más tarde se conocería como el puente Pizarro.

para retrasar al ejército, llegaron alrededor de las seis de la tarde al pueblo las personas estaban asustadas, pero sobre todo preocupados porque los guerrilleros se veían muy mal de salud: la gente del pueblo fue reunida en la plaza para una charla informativa por parte del grupo guerrillero, después de eso ellos pidieron comida, víveres y ropa que pagaron con dólares americanos.

Después el Ejército de Liberación Nacional (ELN), llega a el pueblo dejando un muerto y un herido; su paso fue corto, pero hizo mella en la comunidad, al partir dejaron una bandera en la plaza que duro meses ya que por miedo nadie se atrevía a quitarla; finalmente, llegan a Santa Leticia las FARC, el frente 13 y 2, cambiando las vidas de los habitantes, imponiendo normas de convivencia y nuevas leyes de vida, y posesionándose en el territorio durante 30 años aproximadamente.

Sobre la fundación del pueblo existe un acta notarial fechada el 18 de agosto de 1954 donde Arturo Legarda cuenta como el 16 de Julio de 1942 es la fecha oficial de la fundación

del pueblo, los colonizadores: Martiniano, Demetrio y Arcadio Legarda, fueron las primeras personas en llegar a la población adueñándose de baldíos del estado ellos se dedicaban a abrir vías, entraron cortando montaña y se asentaron en el territorio el cual en un inicio fue un caserío dedicado al aserrío, con el tiempo se fue expandiendo.

Se ve la necesidad de establecer santa Leticia como un punto que permita la distribución de los productos de la región, así como la compra de materiales para continuar las actividades propias del lugar; por lo tanto se ve necesario la construcción de una escuela, un hospital, templo, matadero público, y los servicios públicos fundamentales como correo y telégrafo, es así como la fecha escogida, el día de la fundación coincide con la fiesta de la virgen del Carmen ya que todos los trabajadores están suscritos al patrocinio espiritual de ella. Esa es la fiesta más importante del corregimiento, aunque hace unos quince años la fiesta se cambió por que se generaba demasiado alboroto entre los leticianos así que la patrona actual es la Virgen Inmaculada y las fiestas se celebran el 8 de diciembre.

En este capítulo he etnografiado algunas dinámicas socioculturales que caracterizan a la comunidad que habita el corregimiento de Santa Leticia.

Capítulo III

Santa Leticia, en el periodo llamado “la violencia de los años 40” hasta el año 1970.

En este capítulo se contextualizan de manera general algunos elementos de la memoria histórica de la violencia en Colombia en los años 1940 a 1970 del siglo XX, con el fin de entender mejor la situación que se vivió en el Departamento del Cauca y de manera particular en Santa Leticia.

3.1 La violencia en Colombia

Colombia a través de su historia ha sufrido muchos momentos de violencia, desde la conquista, independencia y en la república, ya en pleno siglo XX en la guerra de los mil días (1899-1902) se pierde el Canal de Panamá; entre 1930 y 1946 una serie de gobiernos liberales intentaron dialogar sobre la problemática de las tierras, este problema generó luchas entre los campesinos y los propietarios de grandes áreas de tierras, el 9 de abril de 1948 el asesinato en Bogotá de Jorge Eliecer Gaitán, líder del ala izquierda del partido liberal produjo revueltas por todo el país (Escobar Galarza, Jairo, Remedio para la memoria Documental: Jorge Eliecer Gaitán "El Jefe Señal Colombia, año desconocido).

La violencia como hoy en día conocemos este periodo de nuestra historia se inicia con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, hijo de una profesora y un librero quien después de terminar sus estudios en Ciencias Políticas y Derecho, incursiona en la vida política de Colombia. “El Jefe” como lo llamaban sus seguidores, supo ganarse al pueblo después de su corta pero significativa experiencia como alcalde de Bogotá, donde intentó uniformar a taxistas y lustradores de zapatos, así que estos organizaron una huelga que terminó con su

renuncia, este suceso hizo que Gaitán evaluara y entendiera las necesidades reales de las personas del común, la masa era aquella que tenía el poder de decidir a quién poner en el poder.

Fue así como Gaitán comenzó su recorrido en el partido liberal, en vez de dar discursos desde la academia, comenzó a hablar por el pueblo y como el pueblo, incluyendo en sus discursos frases tan contundentes como “El hambre no es liberal ni conservadora, la corrupción tampoco; es clasista”, “Yo no soy un hombre, yo soy un pueblo”; las masas lo secundaban y aplaudían sus discursos, ello creó temor en los políticos tradicionales del país y su clase dirigente y se cree que arreglaron su asesinato

“El 9 de abril de 1948, a la una y cinco de la tarde, Jorge Eliecer Gaitán fue herido de muerte en frente del edificio donde tenía su oficina en el centro de Bogotá. Mientras Gaitán agonizaba en la Clínica Central, donde expiro menos de una hora después del atentado, un grupo de exaltados linchaba al supuesto asesino del líder liberal, un tal Juan Roa, hombre de origen humilde y hasta desconocido entonces” (Alape,1983, p.165).

Muere "El Jefe", con él se van lo sueños, el tan anhelado cambio social, la voz del pueblo desaparece; el pueblo enfurecido se vuelca a las calles esa tarde de abril, artesanos, lustrabotas, vendedores de periódicos, obreros, entre otros se toman las calles, primero en Bogotá, después en varias ciudades del país, que se encuentra en un estado de revolución total, generada por el asesinato de Gaitán, ocasionando muertes y pérdidas materiales. El encargado de apaciguar al pueblo esa noche fue el general Rojas Pinilla.

El gobierno de la época insiste que el asesinato de Gaitán fue obra del “comunismo internacional”, esta coyuntura en el país hace se desate una primera oleada de la violencia durante varios años. El gobierno creó un grupo de represión conocido como los "chulavitas”

encargados de diezmar las revueltas el día de la muerte de Gaitán; también se formaron las llamadas bandas como los "pájaros" asesinos a sueldo con uno de los personajes más famosos León María Lozano, "El cóndor" que decidía quien vivía o moría en la cordillera sur (Escobar Galarza, Jairo, Remedio para la memoria Documental: Jorge Eliecer Gaitán "El Jefe Señal Colombia, año desconocido). Este periodo de nuestra historia es muy difícil y en muchos lugares del país se presentaron fuertes enfrentamientos entre los liberales y conservadores, dando lugar a gran cantidad de desplazados de sus tierras por cualquiera de estos actores armados pertenecientes a los dos bandos; además, los conservadores contaron con el apoyo de algunos mandos de la iglesia católica. Así mismo comienzan a incursionar en el país adeptos del comunismo internacional en sus diferentes tendencias (China y Rusia) así como la organización de las guerrillas liberales.

El presidente conservador Laureano Gómez 1950-1953, es derrocado por el general Rojas Pinilla quien con apoyo del ejército dio un golpe militar, él, gobernó hasta 1957, durante su gobierno realizó una reforma constitucional en 1954 donde reconoció el derecho al sufragio femenino y reguló la elección presidencial, la cual se debía hacer por voto universal.

Así pues, una segunda gran oleada de violencia que atraviesa el país se inicia el 13 de junio de 1953 hasta el 10 de mayo de 1957 con el gobierno militar del teniente coronel Gustavo Rojas Pinilla, conservador, ex general del ejército en el Valle. "Pinilla comenzó su mandato con un llamado a la paz hacia sus contendores, sobre todo contendores liberales armados y comunistas armados. Algunos acuerdos ofrecidos por el gobierno rindieron frutos y por ejemplo, entre agosto y septiembre del año 1953 más de 6000 rebeldes deponen las armas, esto baja considerablemente los índices de violencia en el país durante esos días" (Guzmán, Fals y Luna, 2010, P 126), en diferentes áreas del país se denuncian los abusos de las fuerzas militares contra la población civil, podríamos decir que se trató de una "cacería

de brujas” en contra de los alzados en armas y sobre todo en contra de los considerados como comunistas y revolucionarios.

Se dice que el General Rojas Pinilla obtuvo el poder por medio de un supuesto golpe de estado, pero se sabe que las elites políticas tradicionales lo ayudaron, e incluso se presume que todo el supuesto golpe de Estado fue inicialmente orquestado y dirigido por políticos de la élite tradicional bipartidista. Más adelante cuando Rojas quiso tomar sus propias decisiones y ser autónomo las élites le retirarían el poder que le habían prestado, para exiliarlo en España. Varios intentos de anulación de la vida política sufrirían el general (Guzmán, Fals y Luna, 2010).

La idea de este pacto era el perdón y el olvido, un intento por frenar la violencia bipartidista del país, que en el siglo xx sucedía a causa del golpe de estado instaurando en un régimen dictatorial. Este buscaba de manera pacifista imponerse sobre la violencia bipartidista exaltada que había dejado el 9 de abril, “durante este proceso logro la desmovilización y la eliminación del movimiento Guerrillero de Guadalupe salcedo para posteriormente abrir paso al pacto oligárquico del frente nacional.” (Pizarro, 2015, p. 293)

Para apaciguar a las gentes el presidente Mariano Ospina Pérez hace un llamado a la razón creando la figura del frente nacional, el cual ayudaría a apaciguar a los dos partidos políticos y a las revueltas que se encontraban a lo largo del país, aun así, esto no es suficiente. “El Frente Nacional, tampoco marcó una ruptura de la convivencia entre los dos partidos (determinados una vez más a repartirse fraternalmente el poder) y el tercer protagonista surgido en el interregno, las fuerzas armadas. Fue una continuación de ella, pues se trató de un pacto tripartita entre liberales, conservadores y militares, concluido formalmente el período del Frente Nacional, con su paridad y su alternancia, la colaboración bipartidista y militar ha continuado, siempre con el mismo objetivo de fondo: cerrarle el paso al pueblo.

(...) Y el mismo divorcio (tragedia en la vida de un pueblo) entre las élites (la oligarquía, la plutocracia) y la gran masa de la población (Caballero, 1997)

La violencia se pensaba que era consecuencia de la gestión monopólica del poder por parte de uno de los partidos. Por ello se construye entre los dirigentes de los dos partidos, la fórmula del Frente Nacional, que tenía dos aspectos fundamentales: la alternación nominal, en la Presidencia de la República, de representantes de uno y otro partido desde 1958, comenzando por el Liberal —aunque en un principio se pensaba en el Partido Conservador—, y la paridad en la administración pública (Valencia, 2012).

En la tabla numero dos (2) describo en detalle los presidentes que asumieron el poder en Colombia durante el frente nacional.

Tabla 2: Tabla. Presidentes de Colombia durante el frente Nacional.

Período	Nombre	Partido Político
1958-1962	Alberto Lleras Camargo	Liberal
1962-1966	Guillermo León Valencia	Conservador
1966-1970	Carlos Lleras Restrepo	Liberal
1970-1974	Misael Pastrana Borrero	Conservador

Fuente: Propia

Unas manifestaciones de violencia tardía ocurren durante el frente nacional y tuvo como protagonistas a los rescoldos de los grupos de pájaros y cuadrillas liberales, los cuales actuaban a través de manifestaciones de violencia ligada a intereses particulares, muchos eran una especie de ladrones y criminales con su banda de maleantes, cuyo móvil ya no era representado por un ideal, ni eran aconsejados o dirigidos por miembros de las altas esferas

de gobierno, ni siquiera motivos religiosos les motivaban, sino que se presentaron como criminales profesionales que sin partido y sin ideología acostumbrados a delinquir llevaron a cabo lo que simplemente sabían hacer.

Así en los últimos años de la Violencia se dio origen al “bandidismo” o “bandolerismo” el cual consistía en grupos que organizados luchaban por sus intereses de forma delincuencial. Aunque el membrete de banditos data de mucho tiempo atrás, cuando a los liberales organizados se les llamaba “nueve abrileros”, “chusmeros”, “cuadrilleros” y “bandidos” no fue hasta el momento de la Violencia tardía que se le dio forma a la consistencia del bandido en el marco de la Violencia (Valencia,2012).

La situación económica y el conflicto por la tierra en los años 1960 dieron origen a la aparición de los movimientos guerrilleros que aún están presentes en la vida nacional de la actualidad entre estos grupos se remarca, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP y el ejército de Liberación Nacional ELN, En los años 1970 las acciones guerrilleras continuaron en todo el país.

En respuesta a este gobierno entre los años sesenta y setenta surgieron símbolos y movimientos de la oposición, guerrillas, al frente Nacional como:

3.1.1 El Rojísimo y la ANAPO

Es denominado así en honor al militar Gustavo Rojas Pinilla el representaba el progreso como resultado del trabajo en tres frentes de acción: conciliación política como condición determinante para lograr la paz; fortalecimiento del sistema de comunicaciones, en especial el impulso a la infraestructura por medio de la realización de una extensa red de carreteras y aeropuertos que conectara las regiones apartadas con el centro del país y mejorara la comunicación de Colombia con el resto del mundo; y un proyecto social cuyo objetivo fue

elevar la calidad de vida de las comunidades afectadas por el fenómeno de La Violencia tanto en sectores rurales como en la ciudad. En torno a esos objetivos estructuró su programa de gobierno (Ayala, 1991).

El fracaso de los partidos políticos colombianos era un hecho, el Rojismo con la bandera de la paz realizó todo un proceso de construcción y conducción del Estado, del monopolio de la opinión pública que estos ejercían a través de los medios y de la utilización del poder político en beneficio propio. Se trataba del advenimiento de un proyecto inédito en la cultura política de los colombianos que alcanzaría su plenitud el 13 de junio de 1971, cuando se proclamó como el “partido del pueblo” y sus militantes se autodenominaron anapistas “a secas”, ya sin el estigma “liberal o conservador” (Báez,2014).

La ANAPO, Alianza Nacional Popular es en síntesis una reunión de diferentes vertientes nacionalistas, que desde 1953 hasta 1957 esperaron su momento, el cual llegó con el gobierno de Rojas ya que fue la expresión de sus ideas hasta las generaciones de los nuevos nacionalistas de los años 60, para quienes el nacionalismo se cubre con un manto mucho más ancho que aquel con el que se habían cubierto sus predecesores.

Era un movimiento considerado cómo la unidad nacional de la izquierda y la derecha. La composición social del liderazgo anapista era aquel grupo social intermedio y frustrado que ya no tiene hambre de pan sino de poder, conformado no por el obrero sindicalista sino por “gentes que han tenido acceso a cierta clase de cultura, profesionales, intelectuales, técnicos, empleados, trabajadores especializados, casi toda la juventud estudiosa, gente, que en su mayoría viven al servicio de la clase dominante, relativamente bien remunerados, “satisfechos” en sus necesidades vitales.” (Ayala, 1991, p.210).

En diciembre de 1964, los ideólogos del anapismo decidieron neutralizar el avance del general Ruiz Novoa. Para ello, divulgaron su nueva plataforma donde además de declararse

un movimiento Nacionalista el documento recogía y reflejaba las aspiraciones nacionalistas del momento que vivía el país.

Desde un principio, con claridad, los redactores del documento pusieron de presente tanto la justificación como la legitimación de su presencia en la arena política nacional: «El Movimiento de Alianza Nacional Popular, organizado y dirigido por el expresidente general Gustavo Rojas Pinilla, surgió como natural reacción de las masas trabajadoras de los partidos tradicionales contra el negociado de los dirigentes políticos y capitalistas liberales y conservadores coaligados, y como una respuesta necesaria a las urgencias de renovación del país, bajo la máxima de que el bien común debe primar sobre el bien particular. La crisis profunda en que se encuentra Colombia en todos los campos y cuyo aspecto más alarmante es la desnacionalización por el imperio del personalismo, no tiene remedio mientras el sistema oligárquico del Frente Nacional continúe en el poder (Ayala, 1991).

3.1.2 El Movimiento M-19

El Movimiento 19 de abril, M-19, que surgió de la ANAPO socialista tiempo después. Una Breve Historia del M-19. El Movimiento 19 de abril, M-19 nace como una respuesta a las elecciones robadas al General Rojas Pinilla el 19 de abril de 1970, realizando una campaña de expectativa se anunciaron meses antes de dar su primer golpe “A las 5:00 p.m. del miércoles 17 de enero de 1974 un comando del M-19 irrumpió en la Quinta de Bolívar y sustrajo la espada y los espolines del Libertador que se encontraban resguardados en una urna ubicada en la habitación de Manuelita Sáenz. El grupo, liderado por Álvaro Fallad, pintó consignas en las paredes en las que el movimiento reivindicaba su acción y dejó un

documento titulado “Bolívar, tu espada vuelve a la lucha” (Recuperado del El Espectador 2015).

Se alejaron del marxismo-leninismo y de la revolución cubana para tomar una postura nacionalista y singular. Bateman, su fundador, El M-19 dio otros golpes menores hasta el 19 de abril de 1976, cuando ejecutaron al líder sindical José Raquel Mercado tras 64 días de secuestro. Lo acusaron de “traición a la clase obrera” y convocaron a una especie de consulta entre los movimientos de izquierda, en la que por medio de grafitos en las paredes debían expresar si Mercado era culpable o inocente, En los últimos días de diciembre de 1978 robaron 4.076 armas del Ejército del depósito del Cantón Norte, en el norte de la capital.

Para acceder, construyeron un túnel subterráneo desde la casa que el militante Rafael Arteaga había comprado 10 semanas antes frente a la instalación militar, donde muchos de sus líderes cayeron presos en poco menos de dos años; el 27 de febrero de 1980, un comando de 16 guerrilleros al mando de Rosemberg Pabón, alias ‘Comandante Uno’, ingresó a la embajada de la República Dominicana en Bogotá, donde se estaba celebrando una reunión social, y tomó como rehenes a las personas que estaban allí, entre ellos 17 embajadores. Para su rescate exigían un pago de 50 millones de dólares y la liberación de más de 300 guerrilleros presos (Recuperado del El Tiempo, 2010, M-19, una guerrilla sin precedentes (1974-1980) Redacción ELTIEMPO 20 de septiembre).

En el año 1990 dejan las armas como firma final para el acuerdo de paz definitivo, despejando así el camino a la reconciliación con el gobierno nacional la creación de un nuevo partido político, el M-19 como grupo armado guerrillero es relevante para a memoria de los colombianos ya que logro simpatizar con la clase obrera, campesina e indígena del país, pero a la vez conmovió a artistas, intelectuales y profesionales, desde su fundación los golpes simbólicos, hasta la dejación de armas.

3.1.3 Las FARC-EP

Un grupo de campesinos liberales procedentes del Tolima encabezados por Pedro Antonio Marín arribaron en 1950 al norte del Valle Del Cauca huyendo de la violencia del Quindío se reunieron con familiares influyentes de la región, los Loaiza, que poseían así mismo un comando y comenzaron a operar por la zona; gente de todos lados se refugiaban en el monte por miedo, ya que eran perseguidos por ser liberales, la policía los buscaba, esta acción dio pie para la creación de focos de resistencia armados y células comunistas (Pizarro, et, al., 2015).

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) fueron conformadas en 1964, lideradas por Pedro Antonio Marín, conocido por su alias de Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo. Tras una ofensiva del Gobierno contra la ‘República de Marquetalia’, una comunidad integrada por grupos armados comunistas y liberales que están en la selva.

El 27 de mayo, las Farc combaten por primera vez al ejército, de donde no salen airosos así que se movieron al departamento del Cauca donde se consolida la primera consigna de lucha del grupo armado, se trataba de una reforma agraria auténtica, que cambiara la estructura social del campo, entregando de forma gratuita la tierra a los campesinos que la trabajen o quieran trabajarla, sobre la base de la confiscación latifundista, los ocupantes de las parcelas recibirían títulos de propiedad sobre los terrenos que explotarán y se crearía la unidad económica en el campo ,este concepto era defendido por el movimiento agrario desde los años veinte, se autodenominan el “Bloque Sur” (Recuperado de Especiales el Tiempo, 52 años en pie de guerra (1960-2016),).

Se realiza la Segunda Conferencia Guerrillera en Sumapaz (Bogotá) en 1965, su bandera oficial fue el pacto agrario. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia fueron

conformadas, fue en ese momento donde comenzaron a operar y a expandirse por diferentes zonas del país como Quindío, Valle, Sumapaz Marquetalia, Caquetá, occidente de Cundinamarca, norte del Tolima, noreste antioqueño, oriente del Huila, sur del Cauca, Magdalena medio, Llanos orientales, Rio Guaviare, Rio Caguán, Urabá y Perijá; el movimiento guerrillero Farc dejó de ser una fuerza regional para convertirse en un ejército cuyo objetivo era la toma del poder.

En 1968 la ley 48 “definió la defensa civil como una actividad permanente y obligatoria para todos los colombianos, hombres y mujeres, no comprendidos en el llamamiento al servicio militar obligatorio, podrán ser utilizados por el gobierno en actividades y trabajos con los cuales contribuyan al restablecimiento de la normalidad” esta norma permitió la creación y legitimación de grupos paramilitares o guardias nacionales, así mismo dio paso a la conformación de La Móvil guerrillera (Pizarro, 2015,p. 527).

En la cuarta conferencia en 1974 denominada la operación sonora los guerrilleros tomaron el nombre de Frentes para sus grupos, este periodo de tiempo se conoce por la creación de bases políticas y militares de las FARC.

Su accionar a través de los años fue cambiando, lo que inicio como un grupo de campesinos defendiendo al pueblo, se trasformó en una organización que busco en el secuestro y los asesinatos poder y lucro, los cuales se incrementan cuando aparece en narcotráfico en el juego. Esto hizo que perdiera adeptos en muchas zonas del país, así como inspiraban ideales de lucha, en algunos solo generaban temor.

Después de tres procesos de paz fallidos:

- 1984 con el presidente Belisario Betancourt,
- 1991 con el presidente Cesar Gaviria

1998-1999, con el presidente Andrés Pastrana y la famosa silla vacía, a pesar de ese gesto las negociaciones de paz concluyen en el 2002 con el secuestro del senador Jorge Eduardo Géchem, fue un golpe definitivo para el proceso de paz que adelantaban.” (Recuperado de Especiales el Tiempo, 1960-2016),).

En el año 2012 realizó conversaciones de paz con el gobierno de Juan Manuel Santos y firmó el acuerdo de paz en el 26 de septiembre de 2016; actualmente los excombatientes están en proceso de re-integración a la vida nacional.

3.1.4 ELN

El gobierno de Rojas Pinilla a pesar de traer progreso al país había dejado muchos estudiantes desaparecidos, así que los movimientos universitarios se revelaban, buscaban igualdad de cátedra, autonomía universitaria, querían ser un actor político, así que en 1962 veintidós jóvenes pertenecientes a la juventud del movimiento revolucionario liberal viajan a Cuba becados por la revolución, siete de ellos pidieron recibir entrenamiento militar para formar un grupo guerrillero en el país, este operaba en el Magdalena Medio, el 7 de enero de 1965 El Ejército de Liberación Nacional se toma Sicamota, deja seis uniformados muertos, la caja agraria vacía y la población interesada al oír la proclama de –patria o muerte, incursionan en la guerra de guerrillas y en ese mismo año crea su primer frente.

Tuvo entre sus fundadores y figuras más emblemáticas a los sacerdotes Manuel Pérez (1943-1998) y Camilo Torres (1929-1966), exponentes de la Teología de la liberación, quien se convirtió tras su muerte en combate con el Ejército en 1966 en Patio Cemento, en un ícono y principal orientador de la ideología de ese grupo insurgente (Pizarro. E, Y AL, 2015.p 533).

1. Tras la muerte del ‘Cura’ Pérez (1998), la comandancia del ELN fue asumida por Nicolás Rodríguez Bautista, alias ‘Gabino’. En octubre 18 de 1998 tuvo lugar la

acción más cruel cometida por esa guerrilla, la masacre de Machuca (Antioquia), en la cual 84 personas murieron quemadas tras la voladura de un oleoducto, otras de las acciones ilegales del ELN que más han estremecido al país son el secuestro de más de 150 personas en la iglesia La María, en Cali en mayo de 1999 y el secuestro un mes antes de un avión Joker de Avianca que cubría la ruta Santander-Bogotá, en el año 2009, los máximos cabecillas del ELN y las Farc llegaron a acuerdos para evitar enfrentamientos entre ambas guerrillas (Periódico El Tiempo, 2014).

El ELN a lo largo de su trayectoria ha realizado diferentes acercamientos a la paz:

- 1982-1986 con el presidente Belisario Betancourt
- 1992 con el presidente Cesar Gaviria
- 1994-1998 con el presidente Ernesto Samper
- 1998-2002 con el presidente Andrés Pastrana
- 2002-2010 con el presidente Álvaro Uribe.

Desde el 7 de febrero de 2017 se iniciaron los diálogos sobre terminación de la guerra con el Ejército de Liberación Nacional y el gobierno de Juan Manuel Santos, hoy en día se encuentran suspendidos por los recientes atentados realizados a la policía de Barranquilla.

3.1.5 EPL

El Ejército Popular de Liberación fue fundado en 1965, aunque solo inició acciones militares en 1968, estas se desarrollaron principalmente en Antioquia (regiones de Urabá y Bajo Cauca), los departamentos de Córdoba, Sucre y la región del Magdalena medio, surge en el auge de los movimientos y grupos revolucionario armados, a su lucha se integran campesinos provenientes de las guerrillas liberales, debido a la alta concentración del capital,

la tierra y el poder político por parte del estado, se hablaba de la existencia de una dictadura encubierta-permanente estado de sitio.

En 1975 el comandante guerrillero Pedro León Arboleda cae en combate. En 1978, el frente “Aldemar Londoño” operaba entre los departamentos de Cauca y Nariño; el EPL logró reactivarse en el noroeste del departamento de Antioquia y sur del departamento de Córdoba. Durante la década de 1980, el EPL se concentró en áreas de desarrollo agroindustrial como El Urabá, región bananera y donde proliferaban las multinacionales. Empezaron a incursionar en regiones donde había concentraciones de campesinos y en zonas aledañas a propiedades de grandes terratenientes, como la región de El Urabá, el departamento de Córdoba y en la región de la zona cafetera. En los departamentos de Antioquia, Putumayo y Norte de Santander, el EPL penetró para tratar de influenciar sobre las explotaciones petroleras; En el año 1990 se desmoviliza el 90% de sus integrantes bajo el gobierno de Belisario Betancourt, crearon el movimiento político ‘Esperanza, Paz y Libertad’ Sierra Álvaro, (26 de febrero de 2011, Hace 20 años se desmovilizó el EPL, revista Semana).

Actualmente los disidentes del acuerdo de paz de 1990 se encuentran en el departamento del Cauca; con la salida de las Farc del territorio, se han hecho visibles, Corinto y Toribio son los municipios que le apuestan a la paz después de las negociaciones en la Habana pero resultan ser los más afectados por la presencia de este grupo armado ;el personero de Toribío, Edwin Orlando Bustos Gaona cuenta que “antes se tenía la certeza de las Farc, ahora aparecen el ELN, EPL, otros grupos visibles con panfletos amenazantes contra líderes, grupos pequeños, sin fuerza, pero que igual ejercen presión. El EPL no existía por acá, pero un grupo toma ese nombre; es una forma de tomar una identidad, de darse legitimidad política” (Noguera, 2017).

3.1.6 La Guerrilla Indígena Quintín Lame

El Movimiento Armado Manuel Quintín Lame, surge el 5 de enero de 1985 con una Columna móvil de 80 hombres; hacen su primera aparición y golpe en Santander de Quilichao, norte del Cauca; después de tres horas de combate con el cuartel de policía, la victoria es suya y las banderas ondean -Comando Quintín Lame. Por la defensa de los derechos indígenas- inspirados en la lucha del indígena Quintín Lame desde 1922 hasta 1945 llevando doctrina, disciplina y tierras a los cabildos de la época (Pizarro, 2015.p 500).

Los indígenas Paeces (Nasa) pasaron de pelear una ‘guerra propia’ como autodefensa y parte del vasto movimiento de recuperación de tierras en el norte del Cauca a intentar sin éxito integrarse con otras organizaciones guerrilleras como las FARC, EPL entre otros; comenzaron a actuar lejos de su territorio, en una ‘guerra ajena este movimiento es relevante porque intentaban recuperar el monopolio de la violencia frente a otros grupos que intentaron usurparla, que no se había dado en América Latina hasta la aparición, en 1994, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en México.

Además el grupo armado fue parte de un vasto movimiento social de recuperación de la identidad negada por siglos a los indígenas del Cauca, asumieron riesgos enormes, mientras la norma en casi todas las guerras es que éstas terminan con el tejido social de las comunidades destruido, como ocurrió en Perú, Guatemala y Nicaragua, en el caso del Quintín y del Norte del Cauca ocurrió lo contrario, con el movimiento social reconstituyéndose y absorbiendo al grupo armado en su propio proceso organizativo (Peñaranda,2015, p.56).

Los nexos orgánicos entre el Quintín y el mundo indígena del Norte del Cauca, el poderoso proceso de recuperación de una identidad que les fue negada a los Paéz y otras etnias de la región durante siglos y las inusitadas posibilidades de ampliar su espacio político que la

movilización y la coyuntura de la Asamblea Constituyente de 1991 abrieron al movimiento indígena explican por qué el proceso de reintegración del Quintín Lame a la sociedad es el más exitoso en Colombia (Peñaranda, 2015).

3.1.7 Los Grupos Armados del Narcotráfico en Colombia (Los Carteles)

El narcotráfico inicia en la época de los años setenta con la “bonanza marimbera”, aun así, el país se hizo mundialmente conocido en los años ochenta por el mercado de la coca, la economía del narcotráfico creció en forma paralela a la economía legal y al desarrollo de las comunicaciones y a una mayor integración económica, especialmente con los Estados Unidos. Los colombianos introdujeron una violencia indiscriminada y hasta entonces desconocida en la economía del narcotráfico, especialmente en el sur de la Florida; los narcotraficantes norteamericanos y cubanos en el sur de la Florida no utilizaban la violencia en sus negocios. Por tanto, se reafirma lo que encontré en el narcotráfico en Cuba: narcotráfico no implica violencia. Únicamente aquellas sociedades acostumbradas a la violencia en la vida cotidiana y en los negocios legales e ilegales, como México y Colombia, toman como algo natural la violencia en el narcotráfico.

Durante el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978), se fortaleció la economía y política de los narcotraficantes colombianos; para López el problema era de los “gringos”. Es cierto que ellos ponían la demanda, pero no se preguntó seriamente por qué países vecinos como Panamá, Ecuador y Venezuela no suplían la oferta que los grupos criminales colombianos asumieron con creatividad, energía y agallas.

López estaba más preocupado por temas como los secuestros por parte del crimen común y reaccionaba con soberbia quejándose de la mala imagen que supuestamente se le hacía a

Colombia cuando los medios internacionales señalaban la creciente criminalidad y corrupción del narcotráfico (Sáenz, 2016).

La corrupción del gobierno colombiano expensas del narcotráfico llegó a tal punto que se aceptaba capital sin preguntar de dónde venía, la llamada “ventanilla siniestra” fue la lavandería oficial del gobierno. Las élites aceptaban el narcotráfico como algo positivo para irrigar la economía nacional. Fabio Echeverri, durante décadas presidente de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), el poderoso gremio industrial, sugirió que los capitales narcos fueran legalizados para que los traficantes pagaran impuestos y los empresarios legales, o “gente bien”, tuviesen que pagar menos (Pizarro, Et, al., 2015, p. 469).

Paralelamente al problema de la coca (*Erythroxylum coca*) y grandes extensiones de amapola (*Papaver rhoeas*) son sembradas en el sur del país; el tráfico de heroína también se dispara en Colombia, la violencia también crece del mismo modo a tal punto que las Farc durante los años ochenta se articulan a esta, permitiéndoles desarrollarse militarmente, armas, rancho, logística y procesos de expansión, hacia 1994 según el comité institucional de lucha contra las finanzas de la subversión las guerrillas recibían 219 billones de pesos por concepto de narcotráfico (Pizarro, et,al., 2015,p. 471).

Tabla 3: Carteles de Colombia.

Cartel	Miembros	Años
El cartel de Medellín	Pablo Escobar Gaviria Los hermanos Ochoa: Jorge Luis Juan David Fabio Ochoa	1970- 1993

	Gonzalo Rodríguez Gacha Carlos Lehder.	
El cartel de Cali	Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela José Santacruz Chepe Santa Cruz Helmer Herrera Víctor Patiño	1980-1995
Cártel del Norte del Valle	Los Hermanos Orlando: Fernando Arcángel de Jesús Lorena Henao Iván Urdinola Efraín Hernández Víctor Patiño Juan Carlos Ramírez Diego León	1990-1998

Fuente: Revista Europa Press

Al desintegrarse, los grandes carteles se dividen en pequeños grupos delictivos ligados al negocio del narcotráfico; los carteles mexicanos tienen un rol importante ya que muchos de los pequeños grupos delictivos se asociaron con ellos para vender la droga a Estados Unidos (¿Cuáles son los principales cárteles de droga en Colombia?, 2015).

El departamento del Cauca fue y es un lugar clave para el narcotráfico colombiano, debido a su geografía, los pisos térmicos permiten el cultivo de la coca (*Erythroxylum coca*), marihuana (*Cannabis sativa*) y amapola (*Papaver rhoeas*), su fabricación y venta es posible,

a su vez el territorio proporciona una ruta de salida por las cadenas montañosas al resto del país, la salida al pacífico es la más usada por estos grupos delictivos.

“Esta región tiene unas 6.066 hectáreas sembradas con hoja de coca y es el cuarto departamento del país con más cultivos ilícitos, en los últimos siete años el Cauca pasó de 1.266 hectáreas de coca (2004) a más de 6.000 (2011), de acuerdo con las cifras de la Corporación Nuevo Arco Iris. Las mismas organizaciones de indígenas afirman que cerca del 80% del total de cultivos de municipios como Caloto, Corinto, Miranda y Toribío es de uso ilícito (cocaína, marihuana o amapola)” Hincapié, Laura Marcela (29 de julio de 2012).

3.1.8 El Paramilitarismo en Colombia

El Paramilitarismo es un fenómeno relacionado con la acción de grupos armados ilegales de extrema derecha, organizado a partir de la década de los setenta con el fin de combatir a los grupos armados de extrema izquierda (guerrillas colombianas) para ayudar al ejército nacional a combatir los grupos guerrilleros. Estos grupos paramilitares, también denominados Autodefensas, se extendieron por diversas regiones del territorio nacional con la participación de ricos hacendados, colonos, campesinos y pequeños industriales, en la década de los noventa, diversos grupos paramilitares conformaron de una entidad mayor, de influencia nacional, denominada Autodefensas Unidas de Colombia (bajo la sigla AUC).

En la génesis y desarrollo histórico de los grupos paramilitares estuvieron involucrados agentes del Estado como policías y militares, además de representantes políticos y de otros sectores de la sociedad. Dicha participación desembocaría en el escándalo judicial y político que se denominó Parapolítica.

Las autodefensas, que en principio se constituyeron como grupos armados para defenderse de las agresiones guerrilleras y en muchas ocasiones como una estrategia anti-insurgente

desde diversas instituciones del Estado colombiano, pasaron a ser ellas mismas actores armados independientes de gran influencia. Así mismo, los grupos paramilitares se involucraron directamente con mafias de la droga y cometieron actos atroces contra la población civil como masacres y expulsión de sus regiones, fenómeno conocido como “desplazamiento forzado”(Velásquez ,2007).

Algunos de los frentes paramilitares que existieron durante este periodo fueron: Norte, Sinú-Alto San Jorge, Central Bolívar, Catatumbo, Magdalena Medio, Meta-Vichada, Libertadores del Sur y Bloque Sur Andaquíes, bloque Meta-Vichada, Autodefensas Campesinas del Casanare.

Muchos de sus máximos jefes fueron pedidos en extradición por el gobierno de los Estados Unidos por sus vínculos con el tráfico entre los años 2004 y 2006; se adelantó un polémico proceso de desmovilización de los paramilitares a gran escala, impulsado y apoyado desde el gobierno colombiano. Paradójicamente el comisionado de paz Luis Carlos Restrepo, designado por el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, huyó del país tiempo después por declaraciones de testigos sobre falsas desmovilizaciones.

El departamento del Cauca fue testigo de una de las masacres más terribles realizada por grupos paramilitares, un grupo de más de 100 paramilitares del Bloque Calima, en cabeza de José Hebert Veloza alias ‘HH’, hizo un recorrido del 10 al 13 de abril por los territorios aledaños al río Naya, ubicado en los límites de Cauca y Valle, la masacre del corredor del Naya (alto y bajo) “comienza en Timba, Cauca, donde los paramilitares mandados por alias Bocanegra, le cortan las manos y la cabeza a Gladys Ipia en la vereda Los Robles; en Patio Bonito degüellan a Eudilio Rivera; más adelante, en el Crucero del Playón son torturados y degollados Jorge Valencia, Evelio Güetia. Así, paso a paso, buscando el Camino Real del

Naya, los paramilitares avanzan. Cruzan el quiebre de aguas de la cordillera Occidental por San Miguel el Miércoles Santo, 7 de abril de 2001” (Molano,2009).

El objetivo del grupo era llegar hasta Guapi, en Cauca, para montar el Bloque Pacífico y controlar la salida de estupefacientes del lugar; el 12 de abril los paramilitares se dividieron en tres grupos e incursionaron en 15 poblaciones de la región caucana, en donde asesinaron más de 40 personas señalas de ser auxiliadoras de la guerrilla, “la masacre provocó más de 3.800 desplazamientos en la región, siendo las comunidades asentadas sobre el río Naya las más afectadas. Solo el 25 de abril de 2001, según documentó la Fiscalía, 710 personas desplazadas solicitaron ayuda a la Cruz Roja” (Verdad abierta, 2011,)

En el departamento del Cauca, a pesar de que las Autodefensas Campesinas y el Bloque Calima se desmovilizaron en 2003 y 2004, la población civil continúa sintiendo la presencia de este grupo armado, “El paramilitarismo en Cauca no se acabó. Sólo cambió de nombre y ahora le dicen bandas criminales, pero siguen operando de la misma manera”, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).

El lenguaje que utilizan las nuevas bandas es el mismo, con la misma intencionalidad política, que el que en años anteriores circuló por letra y boca de sus antecesores: señalan a los líderes de tener nexos con la subversión, los declaran objetivo militar y amenazan con hacer limpieza social en el departamento; no sólo ha ido en contra de la organización indígena, sino incluso contra poblaciones enteras, panfletos y amenazas circulan por el departamento a nombre de las Águilas Negras y los Rastrojos (Verdad abierta 2013,).

3.1.9 Las Bacrim (Las Bandas Criminales)

Las Bandas criminales se hacen visibles en el país entre los años 2003 y 2006, cuando unos 32.000 integrantes de milicias paramilitares se desmovilizaron con penas reducidas, en

acuerdo con el gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe (2002-2010), recibiendo penas reducidas a cambio de confesiones y reparación a sus víctimas, resultado de esto, surgieron los llamados bandas emergentes o Bacrim (acrónimo de Bandas Criminales). "Los grupos pos desmovilización son el reto principal en seguridad pública hoy en día en Colombia y ellos siguen siendo violadores de derechos humanos, ellos están atacando y amenazando a protectores y defensores de derechos humanos, líderes comunitarios, agentes del Estado y reclamantes en el proceso de restitución de tierras, cuando se oponen a sus intereses políticos, económicos o criminales " (El espectador, 16 de Marzo de 2015).

Las principales bandas criminales o Bacrim que actúan en Colombia son: El Clan del Golfo, los Buitragueños, los Rastrojos, los Urabeños, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, la Cordillera, los Botalones, los Caqueteños, los Costeños, los Pachenca, el Clan Izasa entre otros actualmente se han conformado como mafias y grupos sicariales al servicio de mafias narcotraficantes.

En el departamento del Cauca las Bacrim que operan actualmente son: los Rastrojos y las águilas negras actividades delictivas están basadas en la estructura del narcotráfico, la extorsión, el contrabando, el tráfico de armas y el sicariato, el desplazamiento interurbano, los homicidios selectivos, la ‘limpieza social’ y las amenazas. Zamudio, Mario (25 de Julio de 2017, Las ocho Bacrim que hoy amenazan la seguridad de Colombia, Revista Pacifista El Conflicto y la violencia en el Departamento del Cauca).

3.2 Violencia en el Cauca.

Colombia ha sido un país marcado por la guerra, al finalizar el siglo XIX sucedió la guerra de los mil días (guerra civil), este hecho llegó a los rincones más lejanos de la patria “ las luchas entre los jefes que comandaron las corrientes políticas en los años subsiguientes

y la capacidad física del presidente, doctor Manuel Antonio San clemente, entró a su vez en pugna con el otro anciano vicepresidente, José María Marroquín, creó el terreno propicio para que el liberalismo nuevamente creyera encontrado el momento dirimir por las armas su antigua controversia con el conservatismo. Así fue como en octubre de 1899 se encontró de nuevo el país masacrado, la contienda duró hasta fines de 1902.” (Castrillón, 1973, p.42).

Este conflicto tuvo como ganador al partido conservador, a pesar de esto la devastación económica de la nación, los más de cien mil muertos, el clima político inestable resultó en una pérdida general para el país, el departamento del Cauca no fue la excepción, la violencia llegó hasta los grupos indígenas; la casa de los Lame Nasas de nacimiento fue golpeada por este flagelo, grupos políticos armados se organizaron a lo largo de la cordillera central, desde Totoró hasta Coconuco, pasaban sembrando miedo a quienes no coincidían con sus ideales (Castrillon,1973, p.42).

Fue un noviembre, en el que se encontraban en San Alfonso (Popayán), de regreso del trabajo, Feliciano, Manuel Quintín y Gregorio Nacienceno, cuando un grupo de estos hombres armados con machetes los rodeó, eran más de ocho, la solución era huir. Gregorio y Manuel desaparecieron por el monte más cuando iban por el río se dieron cuenta de la falta de Feliciano, cuando regresaron lo encontraron en la acera del rancho su hermano había sido mutilado horriblemente a machetazos; este hecho marcó a Manuel Quintín Lamen de tal manera, que apenas tuya oportunidad se enlistó en el ejército.

En el año 1901 se presentó una situación confusa en la región de Puracé (Cauca), grupos armados estaban organizando guerrillas hacia el norte, en conexión con Tierradentro y todo el oriente de la cordillera, el estado de guerra en el que se encontraba el país no daba pie a fallas y el jefe civil y militar del Cauca se vio obligado a dictar el decreto n° 375 de octubre 27 por medio del cual se creaba la comandancia militar de Puracé, y se nombraba al general

Ernesto Borrero como jefe, el batallón “Medio Puracé” fue trasladado a Coconuco para que prestara servicio de patrullaje en la región, en este servía el soldado Quintín Lame (Castrillón, 1973, p.48).

La normalidad en la patria se restableció en junio de 1903 y los ejércitos de la gloriosa revolución fueron licenciados permitiendo a toda una generación de jóvenes volver a sus hogares (Castrillón, et, al., p.49), el indio nasa Manuel Quintín Lame fue todo un personaje en el Cauca, aprendió a leer en su juventud, le fue negado el derecho a la educación ya que los indios solo debían cultivar la tierra, pero su mente y espíritu estaban destinados a grandes cosas.

Antiguamente los grandes terratenientes, asignaban a los indígenas pedazos de tierra para trabajar y vivir, “el encierro”, era la tierra alquilada por el patrón donde los indígenas residían y cultivaban el pan coger; estos a su vez debían pagar con terraje, este trabajo se hacía dos o tres veces por semana dependiendo del patrón.

La lucha por los derechos indígenas inicia para Manuel Quintín, en una disputa con su patrón (hacendado) ya que él quería comprar la tierra en la que vivía y trabajaba, este se negó rotundamente, pero su sagacidad lo llevó a consultar a un abogado, quien le comunicó que su disputa legal por la tierra no era viable, esto en vez de desanimarlo lo estimuló a buscar la manera de luchar no solo por sus tierras, sino por los derechos de toda su comunidad indígena, con su código civil en mano y libro del abogado en casa, se convirtió en el vocero de los indios del Cauca, allí donde se cometieran injusticias “El doctor Quintino” ayudaba (Castrillón, et, al., p.85).

A partir de 1910 su fama como caudillo indígena se extendió por todo el departamento del Cauca, su principal motivación era luchar por cambiar la realidad jurídica de los cabildos indígenas “la expropiación permanente de las tierras de parcialidad por parte de los colonos,

hacendados, empresarios rurales expansionistas y la condición humillante de semi-esclavitud en la cual vivían los indios terrazgueros y que persiste hasta el día de hoy en la misma y en otras formas” (Castillo, 2004, p.17).

De Quintín se dice que estuvo preso más de cien veces, “por ser el promotor de una sedición encaminada a encender una guerra de razas” (Secretario del gobierno del Cauca 1916) en 1915 fue encarcelado por un año, encadenado he incomunicado, en 1917, por cuatro años más, buscando desarticular el movimiento indígena “esta oposición rotunda de apreciaciones refleja el choque entre los intereses del campesinado indígena del sur oeste colombiano que representó Quintín Lame y los de la clase terrateniente en general, representado por las autoridades locales y regionales del departamento.”(Castillo, et, al., 2004, p.16).

De 1920 a 1930 la movilización indígena llega hasta los departamentos de Tolima y Huila debido a la liberación de Lame, quien al sentirse perseguido abandona el departamento del Cauca, como resultado, él logra restablecer los cabildos de Ortega y Chaparral como apoderado legal de los indígenas, fundando el cabildo de “Llanogrande” sin embargo el 1931 se dio la masacre en estas tierras llamada “ la masacre de Llanogrande” un día antes de las elecciones municipales, en donde Quintín fue nuevamente capturado y encarcelado.

Gracias a la persistencia de Quintín y después de 17 años de lucha y esfuerzo, en 1939 se reconstituye formalmente el Resguardo de Ortega y parte de Chaparral.

Los terratenientes y las autoridades civiles desataron la represión en toda la zona donde operaba el movimiento indígena (Cauca, Huila y Tolima), durante 1945 hasta 1953 la violencia se impuso no solo contra los indios luchadores, sino contra la misma sociedad colombiana, la llamada “ Violencia” había iniciado entre los partidos tradicionales: partido Liberal (Derecha) y el partido Conservador (Derecha Centralista), en medio de esta confusión

los terratenientes despojaron a la mayoría de los indígenas de sus tierras, ya que estos no contaban con una organización capaz de hacer frente a la represión”(Castillo .et, al, 2004, p.31).

Durante la segunda mitad de la década de 1950 y en los primeros años de la década de 1960, quebrada ya la organización indígena Quintín continuó ya una lucha desesperada, (...) por la vía puramente legal. Decidió emprender un último viaje a la capital reuniendo todos los ahorros que tenía, cansado y viejo logra gestionar diferentes reuniones con ministros aun así no logró su cometido. Fue abandonado por su propia gente quienes consideraban que su campaña basada en la ley 89 de 1890 no les daba ningún resultado. (Castillo, et, al., 2004, p.32).

Manuel Quintín Lame muere el 7 de octubre de 1967 en Ortega Tolima, “Estaba como dormido junto al fogón, también frío y sin candela en las cenizas.” (Castrillón, 1973, p.258)

La Causa de Manuel Quintín inspiró a las generaciones futuras, fue así como siete resguardos indígenas unidos en 1971 crean el CRIC- Consejo Regional Indígena del Cauca en Toribio nombrando el primer Comité Ejecutivo, inicialmente su funcionamiento fue reprimido por los terratenientes y la poca organización de la época, siendo fuertemente reprimidos por los grupos políticos dirigentes del departamento del Cauca, en el mes de Septiembre del mismo año realizan en Tacueyó el Segundo Congreso del CRIC, en donde se definieron los puntos de su plataforma política, retomaron enseñanzas de líderes como La Gaitana, Juan Tama y Manuel Quintín Lame, con lo cual las comunidades indígenas fortalecieron las luchas y lograron la aplicación de la ley 89 de 1890 donde se reconoció y se le permitió a los pueblos indígenas la tenencia de la tierra en colectividad y sus territorios ancestrales, logrando así defender los títulos coloniales de sus resguardos acudiendo a la protocolización de los mismos en una escritura pública (Cric-Colombia, s,f).

Imagen 8: Periódico EL LIBERAL, 9 de marzo de 1940



Fuente: Periódico EL LIBERAL, 9 de marzo de 1940

En el departamento del Cauca durante siglo xx se presentaron diversas manifestaciones locales de conflicto y violencia. La lucha entre partidos tradicionales estaba presente y se hace visible en la ciudad y la región, se escuchan voces como: lo mataron por gritar: ¡viva el partido liberal! El señor Estanislao Salamanca se encontraba en la puerta de su casa bebiendo con amigos, en ese momento pasaba un cortejo fúnebre de un conservador caído, y él gritó ¡Que viva el partido liberal!, a lo que los conservadores atacaron con barraquillos al señor Salamanca que fue trasladado a la ciudad de Popayán donde murió un día después por el brutal ataque” (Diario El Liberal, 1940).

La muerte de Gaitán fue un duro Golpe para los liberales del Cauca, el 9 de abril de 1948 como resultado la nueva violencia “El bogotazo”, es transmitida a Popayán que se encontraba bajo el mando del partido conservador, que junto a la iglesia se imponía en el gobierno Caucano, las gentes inundan las calles con palos machetes, lo que fuera para salvar a la Republica, esta turba estaba constituida principalmente por el pueblo inconforme protagonizaron disturbios, incendios, saqueos inclusive al estanco oficial, se declaró toque de queda y el parque caldas fue sitiado por el ejército, con orden de disparar a todo el que

pasara, la Muerte de Gaitán enardeció los corazones de los liberales del Cauca, esto hizo que los conflictos sociales existentes se agravaran (Salvador, 1991).

Con las elecciones de 1946 donde triunfo Mariano Ospina Pérez desencadenó la salida del liberalismo del poder, fue hecho determinante en el recrudecimiento de la violencia bipartidista, los campesinos en el Cauca incorporaron motivaciones políticas a la violencia que crecía cada vez más, aunque la expresión de este fenómeno no fue tan significativa como lo sería en otros departamentos de la Colombia de aquellos años.

Tomandó como referencia para describir la situación de Popayán y el Cauca en este periodo histórico, tomo fragmentos del periódico El Liberal para describir este momento y sus dinámicas de conflicto. Eran frecuentes que se presentaran los siguientes tipos de casos: En septiembre del mismo año, a través de una carta se anunciaba una situación similar en el municipio de Silvia contra los indígenas liberales:

“En la semana pasada se originó una riña, entre los indígenas de la parcialidad de Guambia, promovida por el gobernador de la misma, de nombre Israel Montano, quien, en estado de embriaguez, se presentó a la casa del doctor Domingo Tunibalá y ultrajó a la esposa de éste gravemente dándole puños. Al saber el esposo de ésta lo ocurrido se fue en compañía de unos familiares trabándose una pelea en la resultaron varios heridos. Este hecho ha sido aprovechado de forma distinta, dándole las características de una lucha religiosa, con el fin de perseguir a los indígenas liberales:

Antecedente: hace alrededor de diez años que vive en esta ciudad una familia americana, que profesaban la religión protestante, habiéndose dedicado durante este tiempo a la propagación de su doctrina. Como es natural encontró como único contendor al párroco de esta población Gustavo Eduardo Vivas, quien no desprecia Sermón para lanzar desde el

púlpito toda clase de insultos, habiendo propuesto en muchas ocasiones se les niegue todo servicio y aun el agua y el fuego.

La lucha estéril del padre Vivas ha dado como resultado que donde no había ni un solo protestante, hoy se cuentan más de quinientos afiliados a esta secta. Pero este hecho simple no reviste ninguna gravedad, ha encontrado estímulo en el señor alcalde de esta población señor Fernando Gutiérrez, quien ha desplazado tropas con el fin de guardar el orden según dice, pero con el fin exclusivo de atemorizar a los tranquilos campesinos de su región llegando a tal punto que ha hecho suspender la construcción de una casa que construye un indígena por el solo hecho de ser liberal” (El Liberal, 1948).

Hasta 1953 eran frecuentes los enfrentamientos entre dos colectividades mayoritarias y poli clasistas, que habían ejercido el gobierno, que habían confrontado fuerzas en las urnas que compartían su adhesión de principios a los mecanismos de la democracia formal. El frente nacional no funcionó bien ya que fue pactado con cuatro años de retraso cuando ya no predominaban los chulavitas ni la guerrilla liberal, si no el Bandolerismo con disfraz de partido toma fuerza en el departamento del Cauca, las llamadas autodefensas campesinas, van por la región sembrando el miedo (Sánchez y Peñaranda, 1986, p.380).

El fenómeno del bandolerismo para estos años (1955-1959) en el Cauca ya no era algo desconocido, al menos no en la región oriental. Este fenómeno había venido gestándose desde 1949, principalmente entre los indígenas, pasando de la simple defensa de sus comunidades al contraataque de puestos policiales y la toma armada de pueblos, apareciendo la modalidad de pillaje entre ellos:

El primer momento del “bandolerismo” indígena se caracterizaría principalmente, por la intención de defender sus comunidades, la vida de sus integrantes y sus territorios; estos grupos surgirían como reacción a los sucesos políticos del momento; sus principales

formas de accionar serían defensivas en contra del ejército y la policía. El segundo momento del “bandolerismo” indígena, estaría caracterizado por nuevas formas de accionar, ya no defensivas sino contraofensivas, en particular contra la policía y la población civil; sus motivaciones ya no tendrían como fin específico la protección de una comunidad, sino, el pillaje, la venganza contra policías y el robo (Burbano, 2017, p.74).

El Golpe de Estado hecho por Rojas Pinilla en 1953, intenta frenar la ola de violencia en el país, que venía creciendo desde 1946, inicialmente lo logra los primeros meses de gobierno, pero fue tiempo después, debido a la fuerte represión del ejército nacional sobre el campesinado liberal, el fenómeno del bandolerismo comenzó a consolidarse en Colombia, todo ello estuvo aunado a que la misma violencia política sirvió para encubrir el despojo de las tierras campesinas a manos de grandes propietarios, por lo cual la geografía de la violencia colombiana atiende en muy buena medida a las zonas cafeteras y de mayor productividad agrícola, lo cual hace evidente, que la “Violencia” en Colombia no sólo tuvo, determinantes políticos y socio-culturales, sino también determinantes económicos (Burbano, 2017, p.86).

La violencia con justificación política se vio exacerbada en el Cauca gracias a la unión de la iglesia, las fuerzas armadas del Estado, sus instituciones y los conservadores, en contra de los liberales. Y esto fue posible gracias a que las redes de poder local cooperaron con el Estado, haciéndolo trabajar para su beneficio.

Con la llegada del Frente Nacional en 1957, se darían más detalles de las guerrillas indígenas de Tierradentro, ya que, con la salida de Rojas Pinilla, a estos grupos se les propuso la desmovilización, la cual sería negociada por una comisión conformada por integrantes del partido liberal, miembros del ejército (El Liberal, 1957).

Pero a partir de 1958 el bandolerismo, ya no sería algo exclusivo del oriente caucano, sino que aparecería en la zona Norte del departamento. El bandolerismo en el Norte del Cauca fue algo que no surgió en dicha región propiamente, sino que los grupos que operaban entre el Valle del Cauca y Tolima habían extendido sus operaciones hacía el Norte caucano. Por su parte, muchos de los grupos que operaban en Tierradentro y el oriente de este departamento continuaban actuando, es decir, hubo un bandolerismo indígena en el Oriente y grupos bandoleros de otros departamentos en el Norte del Cauca.

A finales de la década de los años sesenta (60) la estructura del poder político en el departamento del Cauca estaba integrada en su mayoría por miembros pertenecientes a las familias de abolengo como los Mosquera Chaux, Valencia López, Lemos Simmonds, Irigorri Hormaza, Angulo, Garrido, Arboleda entre otros, quienes se habían construido una élite de poder político compartiendo el poder con personalidades no pertenecientes a su misma categoría social por medio de favores y lazos de amistad.

Durante los años setenta (70) y la década de los ochenta (80) este poder adquirido de generación en generación se tambalea, las malas decisiones administrativas estaban dejando al Cauca en medio de una crisis socio política y económica, la falta de industria generadora de empleo, la falta de vías de comunicación entre los mercados regionales, el gran déficit de educación, vivienda, salud, hacen que esa minoría que es la elite se vea amenazada por un grupo anti elitista que surgía del partido liberal, llamado “Izquierda Liberal Lopista” creado contra la hegemonía ejercida por Víctor Mosquera Chaux, la disidencia como era llamado luchaba contra la inmoralidad administrativa y abogaba por la solución del problema de la tenencia de tierras en el departamento del Cauca, era representado por Omar Velasco, la lucha política se hacía en favor del pueblo caucano, aun así sus aspiraciones de pertenecer a la élite del poder político caucano se ve fuertemente obstaculizada, el aparato administrativo y la

burocracia los mantenía al margen, pero aun así lograron ocupar un puesto en el senado (Marco Aurelio Hormiga) otro en la cámara de representantes (Omar Velasco) y varios puestos en el consejo municipal, aun así los militantes de este movimiento murieron en circunstancias misteriosas, e inclusive 12 concejales fueron asesinados en el norte del Cauca, su movimiento fue menguado a tal punto que desapareció, dejando nuevamente en el poder a las clases elitistas encargadas de los partidos tradicionales. (Astudillo et AL, 1989)

La nueva violencia consiste cabalmente en haber pasado de una violencia burocrática a una violencia ideológica, de una violencia dentro del sistema a una violencia contra el sistema, esta premisa da pie al accionar de los años sesenta, el cambio está cerca, esta vez debe tomarse en las manos, nuevos grupos armados al margen de la ley surgen en Colombia, como:

- Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)
- Ejército de Liberación Nacional (ELN)
- Ejército Popular de Liberación (EPL)
- Movimiento 19 de abril (M-19)
- Movimiento Quintín Lame

La geografía del territorio caucano es fundamental para el desarrollo del conflicto armado Colombiano, ya que forma parte de un corredor estratégico de movilidad; las guerrillas emergentes se valen de él para transitar, la selva espesa es su mejor aliada, las armas y la droga son más fáciles de camuflar por viejos caminos que comunican a los departamentos del Cauca, al Tolima y el Valle del Cauca, la geografía del corredor desplegada en el departamento, cubre territorios estratégicos, no se limitan al dominio de la carretera Panamericana y las salidas al mar.

La guerrilla Quintín Lame nació en el departamento del Cauca, operó entre la década de 1980 hasta 1991, las luchas indígenas se agudizan en el territorio caucano "una columna formará el día de mañana un puñado de indígenas para reivindicar sus derechos...". Esa cita de Manuel Quintín Lame aparece al inicio del informe "Guerra propia, guerra ajena", del Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia (CNMH).

Los indios caucanos se alzaron en armas y conformaron la primera guerrilla indígena de América Latina, inspirándose en la figura de Manuel Quintín Lame y su interminable lucha por los derechos y tierra de los indígenas y adoptando su nombre para llamarse Movimiento Armado Quintín Lame, su objetivo era, la protección de territorios ancestrales en el Cauca (recuperación de tierras, ampliación de resguardos), defensa de las autoridades indígenas y el derecho a una organización autónoma de sus comunidades (Peñaranda , 2015, p.45).

La primera acción militar abierta del grupo se produjo el 29 de noviembre de 1984, contra el Ingenio Castilla, en el sur del Cauca. Siguió operando por pocos años más, hasta que en 1991 firmó la paz con el gobierno y se desmovilizó; uno de sus miembros participó como constituyente en la asamblea de ese año (Cosoy, 6 octubre de 2017).

La población civil caucana desde 1960 hasta el año 2010, vivió constantemente expuesta a fuego cruzado, atentados, tomas, bombas y tatucos, la guerra y el miedo hacían parte de sus vidas, las comunidades Caucanas intentaron escapar de la violencia sin mucho éxito, el conflicto arrojaba anualmente cientos de muertos entre militares, guerrilleros y civiles, con la construcción de la paz es la mejor opción para la sociedad colombiana.

3.3 Las Manifestaciones de la violencia en los años 1940 y 1950 en Santa Leticia Cauca

Imagen 9: Santa Leticia-Cauca, en sus inicios.



Fuente: Álbum Fotográfico, Marco Fidel Fernández, Santa Leticia-Cauca, fecha desconocida.

El Señor Pedro Pablo Fernández o Pepe (95 años) como es llamado por amigos y conocidos es uno de los “mayores” del pueblo y aún recuerda como la violencia llegó al pueblo: “Eso fue 1949, yo había venido al cuartel de policía, en eso vinieron diciendo, yo no los alcancé a ver, los escuche a uno que llamaban “sangre negra” otro “baba negra” así y ellos preguntaron aquí en Santa Leticia y le preguntaron a un muchacho que si él sabía cuáles eran los conservadores, él les dijo que sí que sabía cuáles eran los conservadores y qué cuáles eran los liberales. Entonces fueron matando a los liberales, les enseñaban a los bandidos que entraron aquí durante la violencia, a esas personas los encerraron donde hoy existe todavía la escuela, los encerraban allá les quitaban la plata que tenían y los mataban, mis tíos oyeron

eso, mi papá y ellos se fueron a enterrar a la montaña, ya a los días ya los vimos, los conservadores que habían quedado hicieron compañía para ir a traerlos todos a los que estaban escondidos pero era escondidos para No dejarse matar.” (Pedro Pablo, comunicación personal, abril 2017)

El Señor Marco Fidel Fernández (85 años) nos cuenta “el pueblo era tranquilo nadie sabía que era la violencia, una cosa es violencia, otra cosa es guerrilla. Eso con el asesinato de Gaitán fue horrible, Yo le escuché mis papás ellos son liberales y los conservadores no peleaban, hubo mucha muerte en ese momento, en Santa Leticia había más liberal que conservadores, entonces asesinaron más conservadores que liberales. De afuera mandaban a matar a los liberales ellos venían uniformados de policía, pero era es que los habían sacado de una cárcel por buenos para matar, lo que se llama hoy un sicario, habían sacado especialmente para mandarlos a tal parte a perseguir a los conservadores, después si este pueblo era conservador los perseguían los liberales y así, los liberales por no dejarse Pues hágale a los conservadores y los conservadores traían a los de afuera para eso. Todo eso duró como hasta el 58 yo ya después de eso no estaba en el pueblo, cuando eso ya me fui para el ejército a mí me tocó estar harto tiempo en es el periodo de violencia más que todo, pues yo pertenecía al Batallón guardia presidencial ahí me tocó y ahí nos sacaron a 10 suboficiales y nos mandaron al Batallón Bolívar, pero en Comisión y ahí fue que ya nos mandaron en Comisión a instruir un personal para traerlo al Batallón. Cuando ya estábamos nosotros por allá una noche de esas hágale los camiones y Vamos pal monte. Todos los de la familia, todos ellos huyeron, los tíos y mi papá, tenía cierta cosita con el (era Liberal) él podía estar aquí y sentía algo y se paraba: se iba, cuando llegaron a la casa matarlo abajo en la finca llegan a buscarlo y ya no lo encontraban, casi siempre era la pobre de mi mamá solita, a mi mamá no

le hicieron nada, a mi papá lo perseguían, Papá lo mataron, pero los años (risas)” (Marco Fidel, comunicación personal, abril del 2017)

Imagen 10: oficina de Telecom en Santa Leticia-Cauca.



Fuente: Álbum Fotográfico, Marco Fidel Fernández, Santa Leticia-Cauca. Fecha desconocida.

“Se dice que las épocas de la violencia llegaron muchos desplazados a raíz de la violencia de 49 a raíz de eso fue que hubo tanto desplazamiento, de pastusos y paisas. Precisamente yo soy un desplazado de la violencia, porque al padre mío y a la mamá mía los desplazaron de Antioquia, ellos eran paisas y allá Santa Leticia llegaron, había mucho baldío entonces cada quien cogía tierra, aunque antes de eso según yo ya había colonos “los colonizadores”, gente que entró a buscar madera el pueblo con el fin de hacer la finca o hacer una tienda, en esa época la madera se sacaba de allá. Eso nunca fue un resguardo, esos eran baldíos, baldíos campesinos eso no eran tierras de resguardos porque los resguardos se encontraban en esa

época en Puracé y los Coconucos” Nos recuerda San Emir (70 años) (Comunicación personal, febrero de 2017).

Durante la década de los años sesenta del siglo XX Santa Leticia se consolida como un pueblo, la construcción de la iglesia, el mercado, el telégrafo, la escuela e inclusive un matadero municipal para que el pueblo funcione en mejores condiciones, el pueblo de colonos se une en pro del futuro y bienestar de los habitantes, la violencia de los partidos quedo en el pasado, las familias se consolidan y trabajan la tierra, solo se sabe de hurtos menores y disputas entre vecinos son los problemas de la población.

Imagen 10: Vida en Santa Leticia-Cauca.



Fuente: Álbum Fotográfico, Marco Fidel Fernández, Santa Leticia-Cauca, fecha desconocida

3.3.1 Aparición del M-19 en Santa Leticia

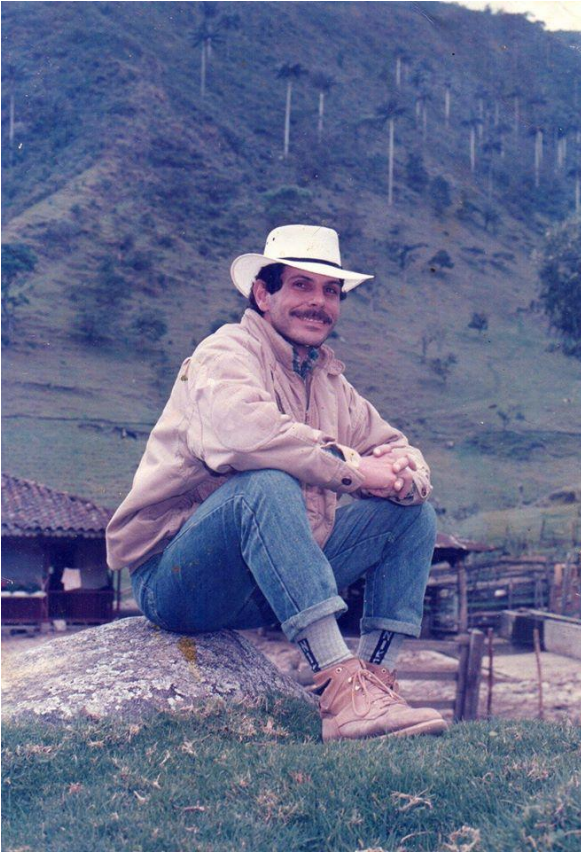
La llegada del M-19 al pueblo sucede en los años 70, es recordada por la mayoría de los entrevistados de diferentes maneras, el señor Jesús Aníbal (54 años) lo recuerda así “El primerito que empezó esta guerra fue Cuando entró el M-19 y el Grupo de guerrilla indígena Quintín Lame, pues ellos llegaron porque los traían era corriendo, no empezaron fue desde allá entraron por este lado (el cementerio) y estuvieron aquí desde ahí empezó ya la guerra no bien dura no pero sí ya empezó. Pues el ejército a molestar, todo eso cuando llegan ellos por ahí a las 8 de la noche ya como por aquí en el pueblo siempre acostumbramos a acostarnos temprano por ahí a las 6 o 7 o se cierra la puerta y uno está por ahí en la televisión, pero en ese tiempo no había televisión, colocamos una hora y bregamos a ver que podíamos mirar en esos tiempos y entonces ya empezaron. Pues a tocar las puertas y que todo el mundo tenía que salir que se habían enfermos que los dejaron ahí pero que el resto todo el mundo afuera y con ellos casi no hable, ellos entraron no más y la mayoría de las casas que entraron fue a que les hicieron de comer así fuera poquito pero que les hicieron de comer y por ahí que traían heridos y todo eso y ya el amanecer ya salieron” (Jesús Aníbal, comunicación personal, abril, 2017)

Para el Señor Pepe (95 años) la llegada del M-19 fue todo un acontecimiento, me cuenta “llegaron a las 6 de la noche 400 hombres y el que los mandaba era Carlos Pizarro y Antonio Wolff, habían unos camioneros llevando madera, estaban tomando trago y uno de ellos le dijo -Carlos te tomas un trago- y entonces Carlos Pizarro le dijo –sí- cómo no, le recibió El trago y se lo tomó le dijo él camionero ya valiente por el aguardiente le dijo -Carlos Y qué haces con estos niños- y él dijo - esta es la avispa más brava que hay-dijo. Por eso los contempló, venían 7 muchachitos como de unos 13 años y los demás eran todos hombres y mujeres todos el tumulto y los 400 guerrilleros se depositaron esa misma hora a lo que llegaban los carros del Huila de La Plata y de Garzón, como a las 8 de la noche. Los hacían

bajar a todos y que se subieron los guerrilleros y los fueron a dejar a una finca vieja, que había sido en San José y al otro día se habían desvaneció ya por ahí a mediodía amaneció el cuento que a las 6 o 7 de la mañana estaba Carlos Pizarro y Antonio estaban en La Plata, ya en la plata nueva en la noche se habían bajado para allá pero ellos no volvieron, la guerrilla no ofendió a nadie, a Carlos Pizarro lo acompañaba un indiecito con una ruedita sí pero pues un tremendo ahí pegado, todos armados andaban, entonces hasta aquí eso sí me consta que dijeron -Bueno ya vamos a salir todos han comido algo- y dijo se arrimó. Donde había un restaurante cito, llegó a pedir un café, le dijo señora están pidiendo lo que están pidiendo aquí la guerrilla lo están pagando, dijo y le contesto sí señor le están pagando, cuando se le acabaron los pesos pues en dólares, Pero quién no iba a pagar ese jubileo de gente, de allí lo separaron los dividieron por partes unos fuera una parte y otros para otra.” (Pedro Pablo, comunicación personal, abril del 2017)

Hay una foto de Carlos Pizarro que conocen todos los habitantes de Santa Leticia. Aquí la presento.

Imagen 11: Carlos Pizarro, Vereda San José



Fuente: Autor Desconocido.

El Señor San Emir (70 años) nos hace un recuento detallado de la llegada del M-19 y el Quintín Lame al pueblo de Santa Leticia ya que el en persona ayudo a trasportar a Pizarro y sus hombres: “Cuando recién llegó la primera guerrilla al pueblo eso fue el M-19 con los Quintín lame, la llegada del M-19 fue por allá en el 83 aproximadamente, ellos llegaron porque iban desplazados de por acá de Gabriel López, los militares lo sacaron de ahí, los bombardearon en todo el páramo. Ellos se vinieron buscando esa carretera de Puracé salieron a la mina.

El primer encuentro que nosotros tuvimos con la guerrilla fue esa noche, llegaron a las 6 de la tarde, ellos estuvieron esa noche que llegaron todos casi desnudos al pueblo de mojados porque habían pasado el páramo estaban huyendo de Gabriel López y corriéndole a los bombardeos de la persecución, para poder salir del pueblo retuvieron todos los carros; todos

los carros del pueblo y las mulas para ellos poder salir. Pizarro era muy inteligente y retuvieron todo, devolvieron todos esos camiones, los hicieron voltear devolvieron carros cargados de ganado, de frutas, de madera todo hasta el pueblo para ellos poder llegar a Leticia.

Cuando ellos llegan a Leticia el ejército está pisándole los talones porque ellos tenían hasta los Quintín lame en esos días. Carlos Pizarro había cogido a los Quintín, eso nos llamó la atención, pero es que los quintines hacían era daño, entonces le dijeron o están con nosotros o se pierden, los Quintines atracaban y secuestraban ellos hacían daños por allá en el páramo, se unieron al M-19 y el los armó para que anduvieran con ellos y con ellos llegaron al pueblo. Estuvieron por ahí dos meses después de ese tiempo ellos estuvieron por Puracé, el sector rural de Puracé y estuvieron un tiempo en Leticia, por decir algo esa noche se vistieron, comieron, bebieron y se cambiaron la ropa que tenían. Yo tenía la camioneta en esa época de la parroquia, pagaron en dólares porque ellos se quedaron con la camioneta y andaban con dólares, tenían una plática larguita de millón y medio de dólares que les había pagado un señor de Bogotá por un secuestro de una niña, de una Turbay Camila o Patricia, una familia del haiga. Los Turbay eso fue Camila, a ella le habían pagado el rescate pero Camila se había enamorado de Carlos Pizarro en esa época y andaba con él, porque esa muchacha estaba ahí con él, era una monita así como ella (entrevistadora), bonita y ella está ese día andaba con plata, pero la muchacha andaba con ellos y como Carlos era un churro de categoría, era diferente, tenía presencia, el comandante realmente, se vestía bien, era un tipo duro para hablar y para todo; entonces esa noche dijo -Yo necesito la camioneta, ¿de quién es esa camioneta de la parroquia? ¿Quién la maneja? y le dije que yo, entonces me dijo -Hermano necesito que me lleve- y yo le dije -no, pero no tengo ni la llave- entonces él dijo- eso no importa, igual se puede romper un vidrio- en ese momento le dije - no tranquilo ahí,

aparecieron las llaves en la parroquia- él dijo -vamos tranquilo que nosotros se la tanqueamos-. Y eso se pusieron a tomar aguardiente en el pueblo y por ahí a las 12 de la noche dijo anda por el carro porque nos vamos y yo fui pero ya como que ellos conocían la zona porque me dijeron que nos íbamos a la Vereda San José ellos iban a descansar a esa Vereda a dormir entonces así, antes de que llegara el m-19 y los quintines no teníamos experiencia con grupos armados en Santa Leticia.”. (San Emir, comunicación personal, febrero de 2017)

3.3.2 El paso del ELN por tierras de Santa Leticia

Después de M-19 diversos grupos armados ilegales comenzaron a llegar al pueblo, la segunda guerrilla en arribar fue el Ejército De Liberación Nacional, su paso fue corto, pero aun así dejó víctimas, El Señor San Emir Mari (70 años) nos cuenta: “El ELN, Los helenos estuvieron un tiempo, pero nunca en el pueblo, ellos llegaban hacían daño y se largaban no establecieron dominio ellos como las Farc. No conocían a nadie pero desde el día que llegaron fueron amenazar a la gente arribaron como a eso de las 6 0 7 de la noche, montaron guardia en la plaza, en esa época fue que se murió la primera persona del pueblo en a manos de los helenos, la señora se llamaba Melida Guerrero; recuerdo que en esa ocasión acusaron de sapo el señor Libardo Bucheli los helenos, yo estaba porque trabajaba con él, estamos en la tienda cuando le dijeron: Usted tiene que irse de aquí porque usted es un sapo que yo no sé qué y su gente tiene que irse. Mientras había un guerrillero amenazando Libardo, habían dos más a media cuadra atacando una señora de un restaurante que había más arriba, mientras hacían todo eso mataron a la muchacha Melida Guerrero, decían que ella estaba con el ejército que ella era una sapa, informante y yo no sé qué otras cosas horribles le dijeron pero la cuestión para ellos fue que Melida le trabajaba para el ejército, la verdad eso no lo sabía nadie nunca había habido así guerrilla en el pueblo el ejército no hacía presencia, ni siquiera

la policía. La realidad es que mataron a esa señora, y luego llevaron una bandera de ellos en la mitad del pueblo y se fueron, había gente que decía que seguían por ahí, pero en el monte, pero no se sabía bien a raíz de eso esa bandera duro ahí como quince días yo con mis hijas pequeñitos me tome fotos con esa bandera, yo tengo fotos de eso”. (San Emir, comunicación personal, febrero de 2017)

En la memoria social e histórica de Santa Leticia, está presente la visita de los integrantes del M-19 a los que recuerdan con simpatía, no es el caso el recuerdo de los ELN que despierta sentimientos negativos en los líderes de la comunidad. A continuación, nos aproximamos en el tiempo a los años finales a los tumultuosos años 80 y 90 del siglo XX.

Capítulo IV

Las Manifestaciones de la violencia en los años 1980,1990 y el 2000 en Santa Leticia Cauca.

En este capítulo describo algunos elementos importantes en los procesos de reconstrucción de la memoria histórica de esta comunidad con respecto al conflicto armado específicamente la ocupación guerrillera y a la bonanza amapolera entre los años 1980 a 2000.

El pueblo colombiano ha sufrido el flagelo de la violencia armada por más de 53 años, durante este tiempo diversas formas de dar solución al conflicto han sido planteadas pero ninguna ha sido totalmente efectiva, es más, se ha generado nuevas olas de violencia en el país ya que intereses políticos y económicos están siempre presentes, para dar solución al problema se creó una ley de Justicia y Paz que busca velar por los derechos de las víctimas, garantizar la no repetición y someter a esta a los grupos armados responsables, todo esto con el fin de reivindicar los derechos perdidos durante la guerra por los ciudadanos.

A pesar de que estos hechos violentos afectan a la población en general, la recuperación de la memoria es un trabajo arduo ya que se debe esclarecer la verdad frente a los hechos ocurridos, masacres, asesinatos, desplazamiento entre otros por eso la idea de mi trabajo de grado es dar cuenta de recuperación del pasado construyendo una memoria colectiva que pretende

“al ser recordada, reavivar los sentimientos y experiencias de una fecha conmemorativa del conflicto armado, de un grupo social determinado o de una persona. La creación y permanencia en el

tiempo de esta memoria permite a una sociedad o grupo tener conocimiento de sí mismos, de su historia y sus representaciones; en un intento por mostrar que el pasado permanece, a pesar de que la historia sigue su rumbo. Aunque víctimas y victimarios sean protagonistas de su propia historia o memoria personal, son de gran importancia para la construcción de la memoria histórica debido a que son ellos también sus protagonistas y autores” (Aguirre, 2015)

Crear memoria histórica es difícil por lo complejos que somos los seres humanos y más si se ha vivido dentro de un ciclo de violencia durante la vida, pero es necesaria la sensibilización frente a estos temas, dejar a un lado el amarillismo, reconocer que el otro ha evidenciado actos atroces y reales así lograr reflexionar desde el sentimiento que genera la guerra dentro del individuo y de la colectividad.

Este principio me permitió recuperar parte de la memoria del conflicto armado en Santa Leticia Cauca, los marcos sociales de la memoria se unen para tomar esa historia de un individuo y entrelazarla a la de otro para formar comunidad; la memoria es colectiva, necesita de los archivos orales de un pueblo para ser reconstruida en su totalidad ya que en algunos casos la memoria puede “desafinarse”, haciendo que el ejercicio de la oralidad logre reunir los hechos más relevantes que acontecieron a lo largo del periodo de ocupación guerrillera de las FARC, a continuación expuestos.

4.1 Llegan las FARC

Los leticianos realmente no saben porque llegó la guerrilla de la FARC al pueblo, ya no había inspección de policía en el lugar, los guerrilleros decidieron poner “orden” y controlar al pueblo, las leyes que fueron impuestos por los guerrilleros de las FARC fueron acatadas durante muchos años; el día a día de las personas estaba impregnada de ellas al punto tal que

esto cambió totalmente la estructura social del pueblo, generando una nueva cotidianidad donde guerrilleros y leticianos debían convivir y transformarse mutuamente.

Eli Sánchez (60 años) nos cuenta: “En los años 80 cuando se va el grupo del ELN con el pasar de los días aparece un grupo delincuencia común que nosotros mismos apodamos el M-18 porque ellos hacían pasar por guerrilleros, pero no eran nada de eso, la verdad es que eran delincuentes comunes, amenazaban, robaban, extorsionaba. En esa misma época se aparece el 29 Frente de las FARC en el pueblo, así que los llaman, se hicieron aquí en este parque a dialogar y a dialogar, les pidieron que se fueran del pueblo, los farianos se dieron cuenta que el trabajo de ellos era la delincuencia común, según cuentan el M-18 no quería irse y se quedaron en el pueblo haciendo maldades, después del primer aviso con la guerrilla no había segundos al final las FARC los somete y mata al comandante del grupo y al segundo, porque ellos eran los que iban al páramo a bajar las cosas de los camiones e inclusive causa eso casi matan a un amigo que se llama Jesús López que porque él era el receptor de eso, pero afortunadamente ese supo defender el pidió que investigaran bien, el de verdad no tenía nada que ver con el asunto, al otro día que volvieron se dieron cuenta que era otro vecino que había estado haciendo fechorías, vendiendo lo que ellos traían de ahí para acá”. (Eli Sánchez, comunicación personal, abril del 2017)

Los Farianos, llegaron imponiendo orden, limpiando la zona de bandidos y ladrones, pero sobre todo conociendo el territorio, se ubican inicialmente alrededor del pueblo, las agrestes montañas les permiten moverse con comodidad y seguridad por la zona, usando los viejos caminos de los colonos del pueblo, los farianos descubren que moverse entre departamentos es muy sencillo de esta manera.

El abandono por parte del estado a Santa Leticia es una característica fundamental para su permanencia extendida en el territorio, la colaboración era algo que exigían desde su llegada a los Leticianos.

“Cuando llegó las FARC hicieron un retén, empezaron a pintar los carros y a todo el mundo le decían que reunión en la casa de Don Fidel o sea en la casa de mi papá porque había una tienda grande, todo el mundo fue a la reunión, recuerdo que mi mamá todavía vivía, ellos no pidieron permiso ni nada, me acuerdo que el comandante se llamaba Alfonso, era mono, blanco, alto, todo un gorila lleno de armas tenía el uniforme, hasta llevaba boina; yo le caí divinamente como dice mi papá, recuerdo que me dejó una linternita chiquita pero eso alumbraba muchísimo, como al mes de haber estado ahí en Leticia lo mataron en San José de Isnos en una toma que hubo, creo que ellos iban a asaltar la caja Agraria” (Nelly Cecilia comunicación personal, febrero de 2017)

Imagen 12: Tienda Del Señor Marco Fidel Fernández.



Fuente: Del Álbum fotográfico de María De Los Ángeles Fernández, Santa Leticia-Cauca año 1989.

Jesús Aníbal (54 años): “ellos empezaron a llegar a decir que nosotros somos de las FARC venimos de tal parte, hacemos tal cosa, ellos hacían reuniones claro y pues ya empezó al mando de ellos; ponían letreros banderas, ellos ya empiezan como apretar -bueno ustedes tienen que colaborar con nosotros. Porque nosotros somos el ejército del pueblo- por ejemplo: si tocaba que salir por ejemplo arreglar un camino esa gente le metía duro toca que hacer tal cosa en tal parte y nos mandaban, entonces uno tenía que estar al día con ello.” (Jesús Aníbal, comunicación personal, abril 2017)

La entrada a las veredas que rodean Santa Leticia fue diferente, se dedicaron a educar a los campesinos, impartiendo valores y regando su pensamiento e ideología. Marleny (60 años): “A nosotros nos tocó muchas veces en la montaña ver a los muchachos, cuando llegaron por primera vez se les decía así, nosotros no les decíamos la guerrilla simplemente “los muchachos” llegaban de doscientas personas a la finca, ellos decían - ¿ustedes con quién trabajan? - nosotros no trabajamos con nadie, trabajamos con el sudor de la frente. Entonces nos pedían lo que necesitaban: mercado o gallinas ellos pagaban todo y lo pedían primero, mujeres y hombres todos cocinaban, se portaron bien con la gente para que ellos nunca lo trataba mal a uno ni nada de eso, le enseñaban a vivir; a uno le decían -si el vecino viene por una panela es porque sabe que usted la tiene, compartir con el vecino o si tuvo una calamidad doméstica y necesita una gallinita o un marranito ayúdele a como dé para que no se le vayan a robar- todo eso le enseñaban a uno en ese tiempo había mucha acogida, mucha convivencia.” (Marleny, comunicación personal, marzo de 2017)

4.2 Las reglas del juego en la connivencia con la Farc.

La falta de presencia del estado permitió que en Santa Leticia se estableciera el grupo guerrillero FARC, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia por más de treinta años, fueron quienes entraron a legitimar acciones estatales por medio de normas de convivencia, vigilancia, educación y acuerdos; dependiendo del caso a tratar se hacían asambleas comunitarias, charlas educativas, en otros casos las decisiones venían de arriba y la gente debía acatarlas, así mismo sucedía con los castigos.

La cotidianidad de las personas se vio permeada por los combatientes, haciendo parte de su imaginario local el señor Eli Sánchez (60 años) narra cómo fue vivir bajo el control guerrillero: “La verdad no es que sea tan dura la vida así, es la preocupación que de pronto llegará al ejército, las FARC a uno lo dejaron trabajar tranquilo hasta la última hora, a uno nunca lo extorsionaron, eso no se veía en esa época, la guerrilla venía regaba su pensamiento nada más. En esa época conversaba, yo con ellos y me decían -uno secuestra una persona que se le pueda quitar por decir a usted 20 o 30 millones- fue muy duro para nosotros acá, muy difícil más que todo porque los combates generaban miedo, ellos mantenían aquí, usted los veía pasar en carros pasaban armados, uno como habitante todos los que estamos aquí los conocíamos la guerrilla era visible, usted se levantaba y estaban ahí sentados en el parque, en la banca, hay en el restaurante comiendo.

Durante muchos años ellos eran dueños de la zona de aquí, este sector era su territorio, porque a sale Argentina, todo este territorio lo cogieron ellos, eso fue muy visible, controlaban a toda la gente de la misma forma; por ejemplo, nosotros teníamos una urgencia para salir de noche, ellos controlan, a mí me pasó en esa época se me enfermó Elianita mi hija, me tocó pedir prestado un carro salir a las 8 de la noche con la niña enferma entonces yo iba con la luces prendidas pero gracias a Dios no pasó nada, yo llegué a Popayán y la atendieron no un retén que me detuviera ellos se tuvieron que haber dado cuenta, siempre

habían retenes, la guerrilla salía por la carretera, ellos en una reunión que hicieron aquí en la galería nos dijeron- Sí en la noche Tienen alguna urgencia, pasen en carro con las luces prendidas del carro si alguna urgencia o algo- y eso hice yo y prendí las luces y puede pasar, eso era como un código.” (Eli Sánchez, comunicación personal, abril del 2017)

Imagen 13: Una tarde en la tienda del Señor Marco Fidel Fernández, al fondo se observan las letras deslavadas de las marcas que dejaba las FARC en el pueblo.



Fuente: Del Álbum fotográfico de María De Los Ángeles Fernández, Santa Leticia-Cauca año 1989

Las reglas estaban establecidas y todos debían respetarlas, la gente necesitaba leyes de convivencia así nos cuenta la señora Nelly Cecilia (53 años) : Ellos daban órdenes -no pueden entrar y salir los carros entre 6 de la mañana y 6 de la tarde - pero si podía circular al interior del pueblo hasta ir a rumbear, ellos avisaban de las reuniones en la galería o en la plaza del pueblo, iban casa por casa, tocando y avisando de las reuniones, ellos nunca entraban a las

casas de nosotros y menos a bailar, estaba prohibido porque imagínate un combate o un enfrentamiento y ellos en la casa de uno, la gente necesitaba leyes y la guerrilla las hacía cumplir, les ponían quejas de robos de ganado, peleas y ellos procedían, colocaban multas la misma gente lo pedía por ejemplo en mi pueblo no hay prostitución, cuando intentaron llegar ellos por pedido de la gente las sacaron, ellos tenían compañeras allá mismo de la guerrilla, nunca se metieron con las muchachas del pueblo estaba prohibido. (Nelly Cecilia, comunicación personal, febrero de 2017)

En Santa Leticia la guerrilla se convirtió en el único organismo capaz de regular y organizar a la comunidad, varias personas legitimaron sus actos, ya que no solo intervenían de manera penal, sino que también hacían parte de la sociedad, las gentes veían en el poder armado de la guerrilla la única fuerza capaz de establecer orden, infundían respeto y temor por igual, cuando se trataba de establecer orden eran muy eficaces, los hurtos disminuyeron, los maltratos intrafamiliares e inclusive negaron la entrada de la prostitución al pueblo, aun así a la hora de castigar eran severos.

El primer informante que hubo en el pueblo fue sentenciado frente a su esposa, mientras los demás pobladores se encontraban reunidos en asamblea por ese motivo, estos hechos marcaron la vida de todos los Leticianos, mucho más para el señor Jaime (34 años) que convivió desde la infancia con estos sucesos: “La verdad cuando era niño crecí en el tiempo de la violencia, por la cuestión de la guerrilla, que manejaban el control en los pueblos, dentro de esos momentos pues uno siente temor, mucho sosiego de saber qué iba a hacer de la vida de uno, porque nos tenían controlados completamente, ellos tenían el poder sobre el pueblo, uno no podía por ejemplo salir a jugar a las canchas, no podía salir en la noche a caminar porque ellos ponían las leyes, si usted quería viajar Popayán- Santa Leticia o Santa Leticia- Popayán tenía que hacerlo a las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, en adelante nadie

podría transitar si usted quería salir en un carro perfectamente le pedían la vacuna como quien dice una cuota por salir”. (Jaime, comunicación personal, abril de 2017)

Para el señor Jesús Aníbal (54 años) el recuerdo es amargo ya que tuvo que dejarlo todo por la seguridad de sus hijos: “En el caso mío pues me tocó que salir, sacar a mi familia del pueblo porque ellos querían llevarse a mis hijas, trataron de llevárselas, cómo las muchachas estudiaban, ellos querían a cada rato hicieran cosas que les ayudaran, un amigo me dijo -si usted puede sacar las muchachas lléveselas mejor- lo hice, primero mandé a la mayor. Claudia luego a la hermana para Bogotá, también se querían llevar al muchacho, lo utilizaban mucho para manejar moto, carro. Cuando los muchachos ya no aparecieron entonces empezaron a preguntar los guerrilleros y les dije –No, si se fueron yo los mandé para que se fueron a trabajar y estudiar- y me dijeron ellos ,- entonces váyase cómo anda usted tan bien, se va- de una vez nosotros arreglamos todo aquí, cerramos y nosotros nos fuimos para Bucaramanga porque ella era de allá es mi ex mujer, eso fue como en el ochenta y cuatro, después eso como aquí estuvo dura la guerra porque mi mama se quedó aquí eso años yo creo que ella murió también fue eso de los nervios de todos esos problemas.” (Jesús Aníbal, comunicación personal, abril de 2017)

La política colombiana Ingrid Betancourt fue secuestrada en el año 2002 en el Caquetá cuando hacía campaña para las elecciones de aquel año, la noticia conmociono a todo el país, pero es recordado perfectamente por los Leticianos, ya que se la vio por la zona, la señora Marleny (60 años) nos relata: por mi finca pasó Ingrid Betancourt, por ahí la pasaron, a esa no la dejaron ver se miraba que era ella porque a ella siempre la pasaban vendada, ella subió desde Santa Marta, pasó en un caballo montada con los ojos vendados, la pasaron para arriba, para el lado que sale para la laguna de San Rafael por ahí la tuvieron a ella, no sé para dónde la sacarían o para dónde se la llevarían, pero por la finquita de nosotros a aún ladito pasaban

de día es que como allá de las fincas son, como le digo, Son fincas grandes aquí es una vivienda, allá es otra, en la otra montaña es otra, la finquita de nosotros era el camino exacto para subir al páramo y bajar de él.” (Marleny, comunicación personal, marzo de 2017)

La ocupación guerrillera es un fenómeno que marco a varias generaciones, este fue mi caso, crecí viajando al pueblo de mi abuelo, esto implicaba saber de la guerrilla, he aquí una pequeña anécdota: “ Recuerdo mucho una de esas reuniones, era un abril, mi primo menor cumplía años y ese mismo día lo habían bautizado, eso fue en la mañana, a las dos de la tarde no había ningún adulto por las calles del pueblo, todos estaban en la galería, casi todos los domingo se hacían reuniones, resulta que mi mamá y mi tía se fueron a la galería a comprar un caimán, mi abuelo había salido al potrero con mi papa, una tía y mi tío, en la casa solo nos quedamos los niños y mi tía la mamá del cumpleaños arreglando la casa, cuenta mi mamá que cuando llegaron a la galería las llamaron y las hicieron entrar era obligatorio estar en la reunión, el comandante era un llanero que le decían “Pija” Pija era muy tosco, antipático y ordinario para hablar habían como 16 Guerrilleros en el lugar todos de camuflado, armados con ametralladoras M60, la charla que estaban dando era pedagógica, hablaron de la tala de árboles y que estaba prohibida por que atentaba contra el medio ambiente, así miso hablaron de la pesca, como debía hacerse y en qué lugares estaba totalmente prohibido, alrededor de las seis de la tarde mi mama y mi tía intentan salir y no las dejan entonces mi tía con mucha seriedad le dice al Guerrillero -si no me deja salir me voy a orinar aquí mismo- se levantó la ruana y se agacho, ellas estaban elegantísimas porque habían estado en el bautizo, así que muertos de la risa las dejaron ir.”

Las reflexiones que se hacían en santa Leticia sobre el medio ambiente eran fuertemente reguladas, la deforestación, pesca y caza estaban prohibidas, tanto para los lugareños como para los guerrilleros, cazar animales en vía de extinción, talar extensas áreas de bosque, tirar

basura a los ríos, pescar con dinamita, estas acciones permitían que el ecosistema no se deteriorara, cuando no se cumplía con esas normas, había sanciones económicas o de trabajo comunitario para los infractores.

4.3 La Toma De Belén

Uno de los hechos más emblemáticos sucedidos durante la ocupación Guerrillera fue la toma del cuartel de policías en Belén, los guerrilleros mostraron como se hacía justicia defendiendo a los campesinos de los atropellos por parte de la autoridad, Marlene (60 años): “Bajaban unos campesinitos llevan los morralitos a la espalda eso si los bien borrachitos estaban, dando tumbos, cuando pasaron al frente de la policía llegaron los policías los cogieron, les regalaron el mercadito así, los muchachos estaban de civil, nosotros ya los habíamos visto, los policías le regaron el mercadito, el arrozito, las verduritas, el maicito todo se los botaron al piso, los muchachos ese día se vinieron en la chiva como a las 2:30 o 3:00 de la tarde, como se le ocurría a la policía votarles el mercadito a la gente ellos no estaban haciendo nada de malo, sólo iban borrachitos; los muchachos dijeron -estos hijueputas no saben la que les va a llegar, vamos a ver lo que les viene, vamos a ver qué les vamos a hacer- se bajaron del bus, en ese tiempo subía un bus a las cinco de la tarde, sacaron toda la gente del bus y se llenó de muchachos, se fueron a darle a los policías de Belén.

Llevaron llantas para quemar, porque ese puesto ha sabido ser subterráneo, cuando la policía se dio cuenta estaban era amarraditos, ya estaban rodeados, la policía se dio cuenta que ya no podían hacer nada, los muchachos decían -ahora sí hijueputas, no son varones, ahora sí enfréntense a nosotros, acuérdense lo que estaban haciendo con los pobres campesinos allá, ahora sí salgan- y les echaron candela a las llantas, se las metieron por los

túneles de la estación, la policía salía como ratones, y ahí si tenga, tenga y tenga, los mataron como a dieciocho policías.

Fue por eso que los mataron, porque no se presentan a pelear con los muchachos que podían defenderse pero se metieron con dos borrachitos y votarles el mercado, la gente los apoyo, cómo iban a hacer una cosa de esas, todo el mundo se miraba pero no decía nada, se había quiénes eran, los muchachos nos decían -yo a la policía la mató como rata, porque son personas regaladas, son personas que van a ganarse la plata por no trabajar- decían ellos -al ejército no, porque son muchachos campesinos y tienen que irse, no los dejan en su campo, se lo llevan- cuando se encontraban con el ejército no era tanto el problema pero con la policía si ellos eran regalados. (Marley, comunicación personal, marzo del 2017)

4.4 La Bonanza Amapolera

Le amapola (*Papaver rhoeas*) Es una planta silvestre muy común, Proviene de Asia, Europa y África, pero en América ha sido muy apreciada, sobre todo una de sus especies, como opiáceo, contiene varios alcaloides, sobre todo concentrados en sus pétalos, estos compuestos químicos (nitrogenados) tienen distintas propiedades sobre nuestro organismo, sobre todo sobre el sistema nervioso, por lo que estos compuestos son muy utilizados en farmacopea. Los alcaloides de la amapola son rhoedina, rearrubina y reagenina, se encuentran en alta concentración en sus pétalos y tallo y tienen propiedades sedantes, los tallos de amapola contienen látex en mayor medida. Este líquido parecido a la leche también es manipulado para extraer de él opio, morfina y heroína. En Colombia en manos de grupos guerrilleros y narcotraficantes existieron grandes plantaciones de explotación en las que

cultivan un tipo de amapola, la *Papaver somniferum*, adormidera, para extraer su látex y venderlo para la producción de heroína. (El herbolario Amapola, del campo a la morfina)

En 1984 los organismos de seguridad descubrieron las primeras plantaciones de amapola (*Papaver rhoeas*) en el sur del Tolima. En esa oportunidad se encontraron 450 matas sembradas en 27 hectáreas. Junto con los cultivos se hallaron dos modernos laboratorios para la elaboración de opio, heroína y morfina. Sin embargo, las proporciones de siembra y procesamiento de las plantaciones resultaban prácticamente irrisorios frente al tráfico de la cocaína (Revista Semana, 10 de septiembre de 1991).

El cultivo de amapola se generalizó a partir de 1988 cuando el frente XXI de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) trajo la semilla desde África, Su cultivo se inició en forma similar al de la hoja de coca (*Erythroxylum Coca*): en zonas de difícil acceso, generalmente situadas a ocho horas de las localidades más próximas a los cultivos, donde hoy han sido sustituidas las tradicionales plantaciones de fríjol (*Phaseolus vulgaris*) y maíz (*Zea mays*) (El Tiempo, 14 de julio 1991).

Un estado ausente permite que las zonas fronterizas y periféricas de los departamentos golpeados por la violencia armada sean descuidados, la economía nacional se mueve hacia otros sectores como los mercados nacionales, excluyendo de una u otra manera la producción agrícola y ganadera de los pequeños pueblos, “se trata de áreas que por su aislamiento y dificultades de acceso son prácticamente incontrolables, el relieve en zonas como la frontera alta entre Caquetá y Huila y en los páramos del departamento del Cauca, los cultivos de amapola se encuentran en la franja de tierras contigua a aquellas que constituyeron el límite climático para el cultivo de la hoja de coca” (Periódico El Tiempo, 25 de mayo 1993).

Las personas ven y sienten la necesidad de cambiar su actividad agropecuaria o situación económica trabajando en la producción de cultivos ilícitos; fueron muchos los leticianos que

comenzaron a sembrar la Amapola, tumbando sus cultivos, dejando la ganadería a un lado e inclusive hipotecando sus casas para participar de esta, lo complejo de esta situación es que muchos no tenían ni idea que era lo que se sacaba de esa planta, que se hacía con ella, solo era una flor muy bonita la que daba la planta, Jaime Benavides (34 años) nos cuenta como fue ese periodo: “la época de la bonanza fue como un momento entre triste y feliz porque se veía venir el fin y desafortunadamente la gente no lo supo aprovechar, sólo era rumba, fiesta, trago, el dinero lo malgastaron mucho, habían problemas familiares, la gente ya se volvió muy intolerante, se trataban de imponerse frente al otro, no se supieron manejar esos espacios ni eso recursos, en estos momentos como quien dice por agua viene por agua se va, ya no quedó nada. En esa época pagaban bien, yo iba a rayar y a recoger amapola me queda camellando, me ganaba en ese tiempo quince mil pesos, pero en ese tiempo era plata eso se ganaba uno al día, era trabajo hecho, trabajo pagado.

Yo estudiaba, pero no era constante en el trabajo de la amapola, sino los fines de semana iba a rayar, un ejemplo el viernes en la tarde o el sábado o los días que no tenía clases, porque eso tenía que ir a estudiar, ese era el comercio del pueblo, usted iba a su rebusque a ganarse para sostenerse, el trabajo me lo ofrecían, yo necesitaba la plata para mis estudios, para mi familia, para sostenerme, había bastante gente rayando en la mayoría del pueblo nos sosteníamos de eso los jóvenes. Los que eran patrones gastaba la plata, era gente del Caquetá, ellos se fueron, otros perdieron la vida, porque también hubo violencia de eso en el apogeo de la amapola la gente toma mucho, había muchas armas, todo ese proceso que se maneja durante narcotráfico. Se acaba en el año 2000 por ahí unos 10 años duró hasta cuando las tierras ya no producían la mata de la amapola se fue estabilizando el terreno, aparte fue perdiendo precio, nadie volvió a cultivarla se acabó todo.

En estos momentos somos felices, vivimos bien y tranquilos ahora en las fincas se cultiva dependiendo el clima, porque contamos con varios pisos térmicos, para la playa es más templadito se cultiva el café, plátano, la yuca, granadilla para la parte de acá arriba se encuentran cultivos de fresa, de Mora; en este momento no hay cultivos de uso ilícito gracias a Dios la gente no quiere saber nada de eso, lo bueno es que esa experiencia sirvió para que la gente sea consciente de esa plata mal ganada no sirve (Jaime, comunicación personal, abril del 2017).

4.5 La Historia De Diana

Diana de 44 años fue una militante de las Farc durante algunos años, así mismo lo fue su primer marido, inició su formación en la vereda San José pidiendo el ingreso a las filas y haciendo las pruebas, más tarde fue enviada al Caquetá para hacer inteligencia, descubrió que su vida y la de su hijo eran más valiosas que cualquier guerra y volvió a Santa Leticia, esta es su historia.

“Al marido mío lo mataron con mi hermano, a mi esposo le decían que él tenía que regresar a la guerrilla porque lo ayudaron mucho en la cárcel y a mí me ayudaron también cuando tuve el niño, como el ya no quiso regresar los milicianos lo mataron a mi esposo y a mi hermano ninguno quería regresar, ellos desertaron así que los vinieron a buscar.

Mi esposo cuando salió de la cárcel se encontró con un amigo en la Plata, ese señor le regalo un millón de pesos, en ese tiempo eso era buena plata, quería ayudarlo a trabajar bien, nada de extorciones y ese cuento, así que se agarraron ellos fue a comprar lo de la Amapola, ellos iban para una vereda, vivíamos en ese tiempo en la plata entonces viajé a San José esa semana, él me dijo -vas el jueves a Santa Marta y nos encontramos allá -yo llegué el

miércoles, tenía un presentimiento muy feo Dios mío, qué cosa fea, decía mi mamá -deje la bobada eso no es nada - me fui y llegué a la casa la plata nadie me daba razón de ellos no los habían visto, solo mi tío me conto que el martes los habían visto comprando la M para la amapola.

Viajé a Leticia pero tampoco estaban solo se sabía en el pueblo de un muerto, era mi hermano el muerto, por la tarde nos fuimos a buscar donde habían matado mi hermano para preguntar por mi marido y nada, al otro día apenas amaneció nos fuimos con un amigo del pueblo que se llama Cóndor le dije le decimos Condorito me dijo listo yo voy claro pero es que me iba a llevar a mi si él era el que lo había matado, yo tenía 3 meses de embarazo perdí el bebé era una niña, los amigos le hicieron la vuelta, después uno de ellos se fue para los paracos se cambió de bando, se volvió torcido, al poco tiempo lo encontraron por ahí en descomposición y el otro cayó a la cárcel, a lo que salió de la cárcel la guerrilla estaba en la jugada, llevaba solo tres cuabras caminando, ahí lo quebraron.

Supuestamente me están buscando a mí para matarme porque yo también estuve en la guerrilla, ellos acampaban cerca de la casa, fue para un treintaiuno de diciembre me fui les dije que sí me daban ingreso, porque quería irme yo la verdad no lo sé, fui hablé con el comandante, me dijo -mona pero usted si lo pensó bien- le dije -si yo quiero entrar, yo quiero quedarme acá en la guerrilla- tenía como veinticuatro años, ellos me tenían de mandadera, me enseñaron a disparar, era lo primero que le enseñaban a uno el entrenamiento es lo primordial.

Ellos nos explicaban el principio de ellos pero yo no entré de interna sino por fuera miliciana nomás, informante, para mandados para allá y para acá, nos trasladaron para el Putumayo, el frente segundo, allá solo hacia inteligencia: a uno lo dejaban en un pueblo vigilando, cuál era el más rico para sacarle plata, se recogía información del puesto de policía,

tenía que saber quién era colaborador o no, me dejaron en una panadería trabajando, ahí hice muchos amigos hasta de una chica que era novia de un policía.

Yo había dejado a mi niño con mi mamá el sufría mucho se le reventaban los oídos a cada rato, ellos me dijeron -vea Paisa, me decían era la Paisa, pero el nombre mío ya era Diana, si usted se levanta algo bueno le damos la plata para que haga operar a su niño- hasta que me levante una vuelta de mil quinientos millones, cogieron a esa señora en ese tiempo muchísima plata tenía y andaba en una cicla destartada horrible.

El comandante me decía- paisa vuélese mire usted no está para estas, quédese con su hijito- mi marido estaba en la cárcel, pero nosotros ya no teníamos nada habíamos peleado porque yo fui una vez de visita y él había tenido otras, en el monte también había inteligencia yo al comandante no le respondía nada eso fue como en el noventa y siete.

La verdad yo estaba aburrida entonces me dijo el comandante que era bien amigo -Paisa mira que te van a dar salida comprar una droga y unas cosas , tienes que hacer una vuelta tienes que ir a Santiago después de eso debes llevar todo al cruce de la laguna de la cocha, ya ahí te van a dar una plata saca cien mil pesos y te volás en un carro que pasa a las cuatro de la tarde, haga toda las vueltas rápido para que no la vayan a coger los que están por la laguna, paisa váyase -me regalo cien mil pesos, lo único que me pidió fue que arreglara mi vida, que me dedicara a trabajar bien y eso era lo que yo quería hacer.

A los quince día de volada me llegaron a la casa, estaba sola con el niño porque mis papás no estaban, ahí si pensé, hasta hoy fue, ese muchacho de la milicia yo lo conocía habíamos trabajado juntos, me entrego la carta entonces le dije- para que la leo si ya se lo que quieren yo no voy a volver si me vas a matar hacele, pero lo único que te pido es que me mates con el niño porque yo no lo voy a dejar solo sufriendo, haga la vuelta completa- el muchacho me vio y me dijo -No cómo se te ocurre que yo te voy a matar, si usted fue muy buena conmigo-

llegó y me abrazó yo seguía asustada porque uno sabe cómo son las cosas hasta que dijo - Pues si me matan a mí que me maten pero yo no soy capaz de matar la usted, oiga trabaje bien mi hija no se agarra a hacer torcidos, usted es muy buena persona.

Todo lo que yo tenía de la guerrilla lo eché a la candela, papeles, sellos, uniformes, todo lo que me, la vida es una sola esa oportunidad no la iba a desaprovechar, gracias a Dios salí adelante con mi hijo, tiempo paso yo ya estaba en la casa cuando llegó el esposo mío, somos casados, él es maestro de construcción, yo estaba organizada y todo cuando me volvieron a buscar, en esos días pues llegó Federico, el negro Federico.

Ese fue el que mató un poco excursionistas en el páramo, él tenía de parqueadero la escuela de la vereda, carros que roban, aquí pues el que tenía pagaba cuota, si no pues aquí quedaba el carro, era un campamento, el negro Federico me dijo -bueno usted fue el segundo, usted tiene que ingresar- le dije -no, yo no ingreso ni por el putas- me dijo - es que estamos recogiendo todos los milicianos- yo le dije -no, es que yo no fui miliciana, yo simplemente fui una mujer de un guerrillero nada más- él dijo -yo sé que usted trabajo en eso, nosotros ya tenemos toda la información, de aquí no se me mueve y no me va a salir- y yo estaba muy asustada porque ya me había organizado de nuevo, no quería saber nada de allá , así que me fui a hablar con el propio comandante para aclarar las cosas.

Habían comandantes muy buenos, habían unos pesados, para que en el segundo frente hay unos comandantes muy buenos , el orgullo mío de que estuve en la guerrilla es que nunca me tocó que llegar a matar gracias a Dios, eso sí yo lo resaltó gracias a Dios a mí nunca me tocó, yo no estaba para eso, estaba era para otras cosas; después ya como yo tenía una tienda aquí ellos llegaban a comprar todo, pero nunca que vuelva ellos sabían que yo ya está organizada.”(Diana, comunicación personal, abril del 2017).

Una historia de vida que ejemplifica la complejidad de este momento de la memoria de los Leticianos se sintetiza en el recuerdo del guerrillero Bernardo y los acontecimientos de su trágica vida que quedó grabado en la memoria social del conflicto de esta comunidad.

4.6 La Historia de Bernardo

Para la comunidad de Santa Leticia el comandante Bernardo fue uno de los mejores que tuvieron en la zona era muy humano y tolerante, a pesar de ser el encargado de hacer las minas antipersona, así fue como terminaron sus días en la militancia, fue dado de baja por que se voló el brazo y los dedos de la otra mano, la señora Nelly Cecilia (53 años) nos narra: “En Leticia lo ayudaron porque era muy buena gente, él salió del pueblo en ambulancia como si fuera cualquier persona, en el retén de policía se dijo que era un herido, fue un herido también cuando lo recibieron en el hospital de Popayán, de ahí fue enviado a Cali y su recuperación la hizo en Manizales, estando allí le dieron de baja y regresó al pueblo donde vivía de la misericordia de la gente, le daban techo y de comer, daba mucho pesar, porque él era buena gente a pesar de sus cosas.

el ejército llegó a Leticia a buscarlo, fue horrible cada ocho días eran los combates de corrido, a mí me tocaron varios y en esas casas de madera se sienten las balas pasar, la primera vez fue para un día de la madre, la alcaldía había organizado un evento en la galería, una misa, que pastel para las madres, todo ese cuento, resulta que mi hijo empezó a llorar él decía - mami yo no quiero que vaya, yo no quiero que vaya- estaba en ese dilema de ir o quedarme cuando empieza la balacera eso sonaba papapapapapapa, resulta que el ejército había llegado

de civil a buscar a Bernardo, ese tipo era una gacela apenas le comenzaron a disparar , se metió a una casa, cogió por la tapia corrió hacia arriba como una montañita el ejército se fue atrás, en el pueblo se alcanzaba a ver el humo que sale por las balas, inicio a las diez de la mañana y termino a las 3 de la tarde, no pudieron encontrarlo.

Bernardo parecía intocable escapo tres veces del ejército, cuando lo perseguían por tierra nadie lo alcanzaba y por el aire la selva lo protegía hasta que llegó su hora.

“El nombre de guerra era Bernardo nunca supe cómo se llamaba quince días después de verlo y hablar conmigo lo mataron ya o tenían vigilado él se había ido de Leticia porque él dijo -si yo salgo vivo de aquí me voy de Leticia- ese domingo me fui a bailar cuando veo a Bernardo entrando a la discoteca, eso fue en minutos, el que entra y al momentico entró el ejército lo estaban esperando, así como entro salió por la parte de atrás de la discoteca y corra monte abajo, nosotros escuchábamos papapapapapapa es que lo que le disparaban a él eran ráfagas terrible eso, después de cinco minuto, escuchamos al ejército gritando ¡victoria! Claro ya lo había matado.

Al otro día fue que nos contaron porque nosotros metidos en la discoteca no nos enteramos apenas oímos los disparos corrimos para la casa, él fue a la discoteca porque la mujer que tenían esos días quería ir a bailar, él no quería ir, sabía que lo estaban buscando y tenía que irse, el por complacerla la llevó, dicen que cuando el salía para la discoteca ya lo iban siguiendo, cuando empezaron a perseguirlo empezó a correr por aquí detrás de la discoteca por el colegio, ahí hay una entradita como un tronco para entrar cuando está pasando el tronco le dieron el primer disparo en la pierna, ya iba corriendo mal, cuando iba entre los dos módulos del colegio se cae, ahí es donde lo rematan, pudieron hacerlo porque se cayó, donde él no se caiga ese tipo se les vuela” (Nelly, comunicación personal, febrero de 2017).

La muerte de Bernardo ocurrió durante en el primer mandato presidencial de Álvaro Uribe Vélez, donde la premisa era exterminar a la guerrilla, es recordada con tristeza para la gente que lo conoció después de su baja ya que era uno más del pueblo, tanto así que fue velado y enterrado en Santa Leticia, hechos violentos se desencadenaron en el pueblo a raíz de esta caería de guerrilleros, las balas y falsos positivos llegaron.

4.7 Aportes

Si el tiempo es algo abstracto y relativo aun así el tiempo real es, en lo individual y lo social, el tiempo real vivido solo puede pensarse desde el punto de vista de la memoria colectiva y que tiene que ver con lo que dura, lo que permanece, lo que hace que un pensamiento o sentimiento pueda moverse y mantener una cierta identidad o sentido de unidad, es más la misma duración de la memoria en el grupo posee variaciones dentro del mismo tanto así que contiene vivencias de generaciones.

La memoria individual tiene siempre el sello de la vida común, las emociones y experiencias compartidas con los demás; los recuerdos vivos están en el ámbito de los grupos a los que el individuo pertenece, allí donde sus recuerdos viven, allí están las tradiciones vivas en la familia, en la superposición de las generaciones, en los viejos que viven el pasado como presente, en los padres que quizá se angustian por el presente como futuro, en sus impresiones infantiles que tal vez son modos de extender la duración del tiempo presente como una especie de eternidad, esto no es otra cosa que tomar en cuenta una determinada constitución de la sociedad en términos de sus regularidades: “las exigencias de los diversos grupos no son las mismas: en la familia, en general, el tiempo permite cierta holgura (...) Parece como si en determinados medios descansásemos nos desquitásemos de la exactitud a

la que estamos obligados en otros (...) la correspondencia entre el tiempo del trabajo, el tiempo de la casa, el tiempo de la calle (...) suele fijarse entre límites muy amplios” (Halbwachs, 2004, p.109-110).

Las relaciones entre la memoria colectiva y el espacio, tiene dos significados diferentes, uno físico y uno metafórico, El sentido metafórico del espacio representa una “esfera ideal” en la que se encuentran tanto los diferentes grupos sociales como diferentes personas va haciendo ver cómo lo colectivo está presente desde el inicio de la duración misma de la vivencia: “O bien desvelamos el misterio del sufrimiento descubriendo sus otras caras, las que muestra a otras conciencias, cuando nos imaginamos que lo experimentaron o pueden experimentarlo nuestros semejantes: así, lo desterramos a un ámbito común con muchos seres, y le conferimos una fisonomía colectiva y familiar (Halbwachs, 2004, p.98).

Esta investigación buscó la memoria colectiva frente a la Violencia acontecida en Santa Leticia, Cauca un cuadro de parecidos, donde los acontecimientos se resuelven en similitudes, ya que el grupo social comparte o compartió un mismo territorio en conflicto, estas vivencias construyen la historia.

Capítulo V

La seguridad democrática de la era Uribe y sus implicaciones en Santa Leticia.

En este capítulo se describe a nivel micro los enfrentamientos entre guerrilla y ejército, durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez y sus implicaciones en la vida de la comunidad de santa Leticia durante los dos periodos presidenciales.

Álvaro Uribe Vélez fue presidente de la República de Colombia durante dos periodos presidenciales, 2002 a 2006 y 2006 a 2010. Nació en Medellín en 1954, hijo del ganadero y terrateniente Alberto Uribe Sierra y de Laura Vélez Uribe, quien fue concejal de Salgar (Antioquia). Estudió derecho y ciencias políticas en la Universidad de Antioquia en 1977, fue militante del partido liberal, trabajó algunos años en el sector público, su carrera política fue en ascenso cuando ganó la alcaldía de Medellín 1982; un año después su padre es asesinado por la guerrilla y esto solo reafirma su convicción de erradicar a las FARC de Colombia.

Uribe fue concejal en 1984 y 1986, Senador de la república desde el segundo periodo del año 1986 hasta 1994, fue elegido Gobernador de Antioquia, en el 2000 Uribe lanza su candidatura presidencial independiente del Partido Liberal; su postura frente a las FARC fue bien recibida por muchos sectores de la opinión pública frustrados con el fracaso de las negociaciones con la guerrilla realizadas por Andrés Pastrana, en el 2002 fue elegido Presidente de Colombia en primera vuelta, el Presidente Uribe terminó su primer mandato con índices de popularidad superiores al 70 por ciento muestras de agradecimiento por haber reducido los índices de violencia, debilitado a la guerrilla de las FARC y prácticamente

aniquilado al ELN, esto consolidó su política de 'Seguridad Democrática' para devolverles la tranquilidad a los colombianos, la política asume que el origen de la violencia está en la debilidad histórica del Estado para ejercer su autoridad y que la seguridad es responsabilidad de las tres ramas del poder, de la comunidad internacional y de los ciudadanos en su conjunto y no sólo del Ejército y la Policía. Dentro de esa lógica, la política se ha centrado en dos ejes. Por un lado, en recuperar el control del territorio con la creación de batallones de alta montaña, de pelotones de soldados campesinos, que acompañan a la Policía ahora en todos los municipios del país, de redes de cooperantes y una política polémica de recompensas a informantes. Por otro, en atacar las retaguardias de la guerrilla. Con unas Fuerzas Armadas a la ofensiva y con una importante inversión (Revista Semana, 2005).

Mediante el fortalecimiento de las fuerzas militares, una mayor presencia en el territorio nacional de la fuerza pública pero también mediante tácticas cuestionadas como la captura masiva de personas en zonas bajo influencia guerrilla. En el 2003 el gobierno comenzó negociaciones de paz con los grupos paramilitares en Santa Fe de Ralito (Tierra Alta), en el año 2005, tras la aprobación del Congreso y la Corte Constitucional, Uribe anunció que sería de nuevo candidato para las elecciones del 2006, ganó de nuevo en primera vuelta, con el 62,2 por ciento de los votos, después de su victoria electoral, en noviembre del 2006, se reveló que varios congresistas de la coalición uribista entablaron vínculos con grupos paramilitares para obtener respaldos electorales. En ese momento se desató el escándalo de la 'parapolítica', que salpicó incluso al Senador Mario Uribe, jefe de Colombia Democrática y primo, el ganadero Santiago Uribe Vélez, hermano del presidente, al escándalo de la parapolítica, se sumaron las investigaciones por los seguimientos ilegales realizados durante su gobierno a magistrados y miembros de la oposición y el escándalo por las ejecuciones extrajudiciales de civiles, “falsos positivos” presentados como guerrilleros por militares para

mostrar resultados y que provocó la salida de 27 oficiales del Ejército (Revista La Silla Vacía, 2017).

El régimen autoritario Uribista, opta por implementar la confrontación armada a lo largo y ancho del país, los lugares periféricos, los olvidados por el estado, entran de nuevo al juego, las denominadas zonas rojas no son la excepción en estos momentos, de hecho son prioridad, por primera vez en años el gobierno recuerda a estos pueblos y ejerce su poder estatal por medio de la fuerza armada pública, el ejército entra a Santa Leticia en busca de guerrilleros, el sentimiento es diverso, algunos sienten temor, otros alegría.

5.1 Las elecciones

“Cuando fue el primer periodo presidencial de Uribe yo estaba inspector eso fue el 2002 al 2006, entró el ejército tras la guerrilla al pueblo casi a tiempo completo, Uribe estaba persiguiendo a la guerrilla. Para esa época los guerrilleros comenzaron a decirme Uribe porque se dieron cuenta que yo le estaba haciendo campaña, me la montó la guerrilla entonces a raíz de eso, era el chiste, porque ellos me llevan siempre a ayudarlos con cosas, entonces ganó Uribe, yo pensé que me iban a matar esos hijos puchas y sin embargo no pasó nada sólo me decían Uribe, eso fue casi el primer periodo.

Los segundos periodos me quemaron los votos de la primera vuelta, porque yo estaba haciendo política me quemaron todas las urnas, las presidenciales no las dejé hacer en Leticia las cambié de sitio y se pasaron las mesas de Puracé, porque me querían matar.

Le cuento una semana antes de que fuera la segunda vuelta me llamaron, si yo hacia las elecciones en Leticia me mataban, pero no podía suspenderlas tampoco la gente tenía el

derecho a votar, no teníamos ayuda de nadie porque a pesar de que el ejército estaba entrando al pueblo todavía era zona roja

Así que las elecciones se pasaron a Puracé yo fui a la fiscalía, puse la denuncia, estaba amenazado de muerte y debían ayudarme, el día viernes llegó la resolución al pueblo, las mesas, los jurados todo lo pasaron para Puracé, el día domingo los güerillos me molestaban -Uribe no va a votar, le toco quedarse con el voto- sin embargo ese día me resultó una remisión de un muchacho un trapiche le había cogido la mano y se la habían dolido, así pues me tocó llevarlo en la ambulancia, me le fui a la guerrilla, me pasaron el carro cuando se enteraron del herido, dejaron seguir rápido, llegue a Popayán y lo deje en el hospital de regresó fui y vote en pura carrera , ese día también gano Uribe.

Todavía soy uribista porque fue lo único que se atrevió a arrincónalos, si hubiera hecho la tercera presidencia no había necesidad de negociaciones de paz, la tenía arrumado ya” (San Emir, comunicación personal, febrero del 2017).

5.2 Enfrentamientos entre las Farc-Ep y el Ejército

El miedo era constante nos cuenta Nelly Cecilia (53 años): “en esa época uno se da cuenta del peligro que corría con la guerrilla al lado, el ejército decía que nosotros éramos guerrilleros. En esa época el gobierno de Uribe la persecución fue horrible, la guerrilla estaba de un lado el ejército del otro y nosotros en la mitad, el ejército decía que nosotros éramos auxiliares, nos hostigaban aun sabiendo que los campamentos de la guerrilla no estaban en el pueblo si no en las montañas” (Nelly, comunicación personal, abril del 2017)

Los abusos de la fuerza pública contra los Leticianos era indiscriminada, ya que al ser denominada una zona roja, no se hacía distinción alguna entre guerrilla y población, creían

que todas las personas eran colaboradoras de las Farc o tenían por miembro de su familia a un guerrillero, esto le sucedió a la señora Olga Lucia (58 años): “A nosotros nos tocaron varios sustos con el ejército pero el que más recuerdo fue un día de semana alrededor de las cuatro de la mañana tocaron a la puerta durísimo, era un poco del ejército y la DIJIN, nos reunieron en la sala y empezaron a gritar que donde estaban las armas y los guerrilleros, nosotros no sabíamos nada de eso, luego preguntaron por mi hermano Daniel, les dijimos que en el colegio él era el celador, pecamos por inocentes la verdad, se fueron y cuando escuchamos fueron los tiros, mi hermano se había asustado de ver toda esa gente armada así que salió corriendo y le pegaron un tiro en la pierna, se lo llevaron y a la cárcel fue a dar como dos años, supuestamente que tenía unas botas y por qué había salido corriendo, pero el demandó al estado, él era inocente solo un trabajador más asustado por esa violencia tan terrible, él era funcionario del estado trabajaba en el colegio con todos los papeles en regla, no tenía nada que ver con la guerrilla, al final no se sabía que era peor, si la guerrilla o el mismo ejército.

A la casa llegaba al ejército a cada rato, eso era enfrentamientos los fines de semana casi siempre, no faltaba el que avisaba quien llegaba al pueblo y ahí si era el miedo, un domingo después de un enfrentamiento hubieron dos muertos, una señora que trabajaba en la plaza de mercado y un campesino los mató el fuego cruzado, resulta que el ejército había llegado al pueblo a abastecerse y la guerrilla había estado en la loma, eso fue la balacera por horas, hasta que mi marido logró llegar a el megáfono de la iglesia y pedir el alto al fuego por que nos estaban matando era a los nuestros que nada tenían que ver ahí” (Olga, comunicación personal, febrero del 2017).

Imagen 14: Vista de Santa Leticia desde la vereda San José.



Fuente: Daniela Andrea Fernández, Abril de 2017

El señor Eli (60 años) nos cuenta: “Desde esa época de Uribe empezó a quedar el pueblo libre de guerrilla, se fueron reduciendo. hubieron Muertos los emboscaban, recuerdo que una vez la guerrilla estaba al lado del cementerio el comandante se llamaba Chucho, estaba con los guardaespaldas, ellos eran de la Jacobo Arenas de la móvil, ahí desayunaron y todo a plena vista, muy confiados la verdad, pero el ejército había estado camuflado esperando, cuando lo vieron prudente empezó la balacera y ahí mismo cayó uno, eso fue en un momentico que mataron al comandante y al resto, el susto fue que la tía de mi esposa vive por allá abajo y no sabíamos si estaba bien, gracias a Dios no le pasó nada ese día hubieron 5 muertos, después ya no se volvió a sentir guerrilla ni nada de eso en el pueblo”(Eli, comunicación personal, abril del 2017).

Aun así las opiniones y sentimientos están divididas Jaime (34 años) que creció con el flagelo de la violencia, siente apoyo del estado por primera vez en su vida, el pueblo es tenido

en cuenta dentro del estamento nacional: “El período de Uribe, recuerdo que fue firme de corazón, mis simpatías no eran por él como persona exactamente, pero sí lo admiro porque al menos vino a meterle mano dura a la situación, al pueblo, ayudó a que la gente saliera de esa opresión que manteníamos porque nos tenían ya controlados, toda la zona era roja. Él sí tuvo la mano firme y metió las tropas, empezando a sacarlos de los campamentos, la carretera ya era una vía libre, ya se podía circular, las cosas empezaron a cambiar y gracias a Dios y ese esfuerzo ahorita en este momento caminamos más tranquilos” (Jaime, comunicación personal, abril del 2017).

Para Diana (44 años) el panorama es totalmente diferente: Cuando llegó el ejército se presentaron varias situaciones porque en ese tiempo empezaron a pagar, el gobierno pagaba por información y todo eso, llegó un militar diciendo que me entregara o que no respondían, así que le dije - Por qué si yo vivo aquí en la civil, yo no tengo arte ni parte- él estaba bien informado cómo era la vuelta pero yo le dije - yo que me voy a entregar si yo no tengo un arma, yo no tengo nada, yo no he sido guerrillera, yo ahí sí que nada yo no tenía nada que ver - me la tenían pero en rojo, me daba miedo salir porque de pronto como había mucho ejército de pronto me mataban, yo simplemente tenía la tienda, me molestaban mucho así que al final les dije - listo entonces yo me voy para garzón al comando y hablamos esto porque como me van acusar ustedes de que yo soy guerrillera, dónde tienen el comprobante- hasta ahí les duro el cuento, luego me enteré que el esposo de una prima les había contado de mí, pero ese hombre es malo y ya está pagando con su salud todo lo malo que ha hecho en su vida.” (Diana, comunicación personal, abril del 2017).

5.3 Falsos positivos en Santa Leticia Cauca

“A mediados de 2007, un funcionario de la Naciones Unidas le pidió al entonces ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, y al comandante de las Fuerzas Armadas, Freddy Padilla de León, reunirse con ellos en su despacho para transmitirles una información muy delicada. Los dos funcionarios se desplazaron a un despacho de ese organismo internacional donde el funcionario los esperaba con un soldado de la Brigada XIV de Puerto Berrio. Este había abandonado las filas del Ejército y había entrado en contacto con las Naciones Unidas con una historia que parecía tan aterradora como inverosímil. Según el militar, él pertenecía a una pequeña unidad casi secreta cuya función era conseguir muchachos de origen humilde, asesinarlos y hacerlos pasar como guerrilleros dados de baja en combate. Sin embargo, anotó que cuando se encontraba en licencia, esa misma unidad asesinó a su padre, sin saber del parentesco con él, y lo presentó como un 'falso positivo'. Cuando regresó a la brigada y se enteró de lo ocurrido, tomó la decisión de dejar el Ejército y contarle al mundo lo que estaba sucediendo” (Revista Semana, 2011).

El escándalo de los falsos positivos sale a la luz en el año 2008 cuando se descubre que los militares asesinaban campesinos y marginados para hacerlos pasar por guerrilleros, de este modo presentaban mejores resultados al plan de la seguridad democrática, el gobierno de Álvaro Uribe es recordado por actos atroces frente a la población civil, miles de campesinos desaparecidos por medio de ejecuciones extra judiciales enlutaron al país.

Olga Lucia (58 años) vivió junto a su familia el flagelo de los falsos positivos, su hermano fue asesinado por militares, nos cuenta: “Lo que más recuerdo es la muerte de mi hermano, era una persona muy especial, conmigo era muy lindo, muy querido y con mamá era lo mismo, él se levantaba las tres de la mañana ayudarle a hacer las arepas recuerdo, a pesar de que él tenía obligación su propia casa; él se había se fue a jugar y a ver jugar billar, según unos amigos contaban que a él lo llamó a alguien, él se fue tarde en la noche, al otro día fue

en la noticia que lo había matado, eso fue duro para nosotros y eso fue en el 2010, el presidente era Uribe, el segundo mandato, esa época fue muy dura uno vivía con miedo.

Allá mataban tieso y parejo guerrilleros, gente inocente , resulta que esa noche él salió como siempre a ver jugar billar, él era una persona muy sana, para que voy a decir mentiras, lo llamó un tipo y se lo llevó, yo tenía un restaurante ese día no pasaban carros, estaba sola la carretera, cuando llegan con la noticia que habían cogido unos atracadores, “supuestamente unos atracadores”, en la tarde mi sobrina estaba esperando al papá, estaban de vacaciones fue como el 11 de noviembre, los hijos venían a visitarlo desde Popayán, era raro que nunca falla en ver la casa, él era muy querendón con sus hijos, todos preguntaban con él , que donde estaba, que si lo habían visto y nada.

Empezaron a bajar carros diciendo supuestamente que habían hecho atracado, eso se las ingeniaban para meter a la gente el problema, cuando ya nos contaron que entre los muertos que había uno era mi hermano, que los tenían en la Plata, se fue mi cuñada y otro cuñado mirar a la Plata, preciso lo tenían, lo habían torturado horrible, eso fue el ejército como en ese tiempo supuestamente pagaban por información falsa mi hermano fue un falso positivo, eso hacían pasar a alguien por guerrillero.

Eso fue un enredo porque se llevaron solo el cadáver, a mi cuñado no se le ocurrió llevarse la ropita, usted sabe que del susto uno no piensa, a él no le podían encontrar nada porque él era orgulloso para vestir, ese día estaba bien arreglado, recuerdo que tenía unas zapatillas blancas bien bonitas, estaban nuevecitas.

Pues que imagínense que hacerlo pasar porque por guerrillero todo eso yo me acuerdo de que la zapatilla estaba nuevecita, le habían quitado la ropa, le habían puesto uniforme no que lo tenían ahí, le quitaron todo, pero sí que le habían hecho pasar por guerrillero.

Eso tiene denuncia una doctora que trabajaba en la defensoría del pueblo nos está ayudando ya ahí va la demanda, pero no ha salido todavía nada eso demora, en el hacer de esas vueltas a mi cuñada le contaron quienes habían sido los que se lo llevaron del pueblo y lo mataron lo mataron en una vereda, lo que pasa es que el temor de la gente es muy grande, no quisieron dar declaraciones y uno entiende por qué eso asusta (Olga, comunicación personal, febrero del 2017).

Los abusos del ejército contra la población civil no tenían limite, Diana (44 años) nos narra cómo vivió esa época en su vereda: “Aquí también en San José nos pasó, mataron un solo muchacho civil, ellos iban para una gallera, por aquí se acostumbra a cargar el radio, iban por la carretera cantando pero había ejército para acá y ejército para allá estaban a ambos lados de la vía, entonces “supuestamente” no sabían los de acá, ni los de allá que ellos eran civiles, según el ejército ellos eran guerrilleros y los prendieron a bala esos muchachos, antes dando gracias a Dios llegaron a una zanja cerquita, se tiraron a la alcantarilla, ahí solo espere, se movía la tierra ellos veían, se calmó un poquito la balacera y uno de los muchachos de la desesperación, era el más jovencito de todos cogió y se salió de la alcantarilla, a lo que pisó el alambre para saltar, ahí le pegaron el tiro y lo mataron; no lo dejaron ni, recoger de la gente ni nada.

La familia del niño no sabía qué hacer y le dijeron a mi esposo que fuera a reclamar el cadáver, eso fue horrible le habían echado ácido al niño, lo habían quemado todo, las piernas, las manos y está uniformado allá. Tenía catorce años, falso positivo, hasta la fecha que no le ha dado nada la señora ya murió el esposo y nada.

También mataron a unas niñas en el páramo eso fue el ejército que las mató, les habían pinchado todos los dedos, ay pobrecitas, eso había unos huesitos salidos así de las manos, los mechones de cabello en el patio, las habían arrastrado, torturado, las habían violado, una

había estado eran embarazo, eso fue en San Antonio. En ese tiempo estaba la guerrilla posesionada del páramo, vivían en las cabañas; el ejército entro a sacar a la guerrilla, se vinieron peleando, resulta que las muchachas estaban solas con un hermanito, la guerrilla llevo a moverlas les dijeron -camine vamos nosotros, los sacamos hasta la población civil más acá que ya hay una escuelita y unas casitas- hasta ahí se comprometía la guerrilla a llevarlos, para que no las cogieran solas el ejército, las muchachas no se fueron pues de los nervios y llegó el ejército, decían que ellas eran guerrilleras y las pasaron por guerrilleras, ellos sabían que eran civil, eran unas muchachas, todo lo había en la casa lo habían despedazado eso se loqueo el ejército ahí en esa casa, como a los 4 meses murió la mamá de ellas Pues imagínate con ese sufrimiento, virgen santísima eran dos hermanas y una de ellas estaba en embarazo, aunque el hermanito quedo vivo se alcanzó a esconder, eso está la demanda y todo pero como vivirá ese niño ahora con esos recuerdos (Diana, comunicación personal, abril del 2017).

5.4 Vulneración de los derechos Humanos en Santa Leticia Cauca

La vulneración de los derechos humanos e infracción del derecho Internacional Humanitario, es un hecho en el caso de Santa Leticia Cauca, se vivió por más de treinta años bajo la mirada vigilante de la guerrilla, a pesar de que estos entablaron tratos decentes con la población, sus derechos fueron vulnerados, considerando que la libertad, la justicia y la paz fueron quebrantadas, el mismo estado los abandonó en un inicio, dejándolos sin representación y apoyo por parte del estado, años más tarde el ejército mismo se vería involucrado en este asunto, la persecución y señalamiento a los leticianos como

colaboradores de la guerrilla, los falsos positivos y los constantes enfrentamientos con la guerrilla en medio de la población civil.

De los muchos enfrentamientos que se dieron en territorio leticiano, el más recordado por la población en general es el de la incursión de catorce soldados al pueblo por provisiones un día de mercado con tan mala suerte que la guerrilla se encontraba patrullando la zona y eran mayoría, en detalle nos cuenta el señor San Emir (70 años) como sucedieron los hechos:

“Eso fue en el año noventa y tres (93) que se tomaron el pueblo si no estoy mal el trece (13) o catorce (14) de Mayo, pero no fue que se lo tomaron sino que entraron catorce (14) soldados al pueblo el domingo el día de mercado, justamente a eso, a hacer mercado, entonces había estado la guerrilla habían llegado como unos trecientos (300) guerrilleros hay al pueblo estaban en el monte, apostados arriba, ahí podían ver a todo el mundo, preciso llegaron esos soldados, creo que debían hacer mercado, como que estaban en una vereda cercana porque habían unas fiestas, empezó a las nueve (9) la mañana y terminó a las tres (3) de la tarde, en ese tiempo mataron a tres (3) personas, he hirieron a ocho (8) más, la primera ráfaga se la metieron a un muchacho que estaba sentado afuera del negocio de Don Fidel, le dieron en un ojo , entro gateando y lo auxiliamos, se siguieron plomo y claro los soldados que habían comprado víveres los dejaron por ahí tirados y se agarraron a plomo con la guerrilla.

La verdad la guerrilla tenía la ventaja, eso en un dos por tres tenían cercado al pueblo, pero vea como son las cosas, ese día no mataron ni a un soldado, ni siquiera los hirieron, lo triste fue que la gente, los civiles si tuvieron bajas, en la galería una señora y dos señores murieron y fueron ocho los heridos entre ellos mi compañero el inspector, recibió un tiro en el pie, fue angustiante porque ya habían ocho heridos en el pueblo, no podíamos salir a auxiliarlos, nosotros estábamos trabajando pero la verdad ya no se podía, todo estaba paralizado, entonces le preguntamos a un soldado que estaba cerca, que pararan y nada, el

hombre dijo – A nosotros nos tienen que matar por que las armas no las entregamos- yo le dije -Es que están el matando a la gente del pueblo- en ese momento yo era secretario del inspector, el muchacho que habían herido en el pie, Gerardo Gallego, era muy serio así que la guerrilla no lo quería, creo que por eso le dieron en el pie, eso parecía de no acabar y solo por quietarles esas armas estaban acabando con nosotros, yo salí corriendo a la casa de enfrente de doña Judit, le pedí las llaves de la parroquia y los que corren de nuevo, ya con esas llaves corrí a la iglesia, sentía como volaban las balas cuando corría, abrí y encendí el altoparlante, les pedí que por favor se retiraran les dije- Si es ejército o es guerrilla, quien sea, por favor retírese del pueblo, que está matando esa los civiles, aquí no hay ni militares muertos ni guerrilleros muertos, aquí están matando a los civiles, hay muertos en la galería por favor, heridos en la vía, la verdad en ese punto no sabíamos cuántos muertos o heridos habían, pero estábamos aterrados la balacera era tremenda , más que cuando termine de hablar le hicieron tiros a la casa cural, así que volví a pedirles que se retiraran, apague el altoparlante y me fui corriendo al negocio de don Fidel todos estábamos escondidos en la bodega que es la única parte de la casa en cemento, lo demás era madera, así que imagínese, en el pueblo la gran mayoría de casas son en madera.

Habían varios carros ahí en la vía con las llantas pinchadas mientras ellos se disparaban nosotros cambiábamos las llantas cuando sentimos fueron los tiros y nos tiramos en una zanja, claro le habían mandado la última al ejército para dejarlos ir, alguien bajo y le dijo a un soldado que les comunico a los demás, los militares salieron corriendo quebrada abajo y se desaparecieron, en ese momento pudimos ver a los heridos, esperábamos que los recogiera el ejército pero nada, ellos también debían ir por los muertos pero nada, y la guerrilla no estaba dejando a nadie salir del pueblo, creían que íbamos a ayudar a los del ejército.

Así que nuevamente por el altoparlante les pedí que nos colaboraran con los heridos, en vista que nadie los iba a recoger, que por favor nos prestaran carros para llevarlos a Popayán, seguro me escucharon , de arriba dieron la orden de mandar carros, el problema era atravesarse a salir, porque nadie quería parar en el pueblo, ni nada, entonces nos tocó a nosotros atravesarnos en medio del pueblo , sobre la carretera para que nos pararan los carros que pasaban por ahí, metimos a los heridos en buses que venían del Huila para Popayán.

Ese día parecíamos desplazados del pueblo, después del miedo, todas las personas empezaron a viajar a Popayán o a las veredas a casas de familiares, era mejor pasar la noche lejos, porque le miedo era mucho, creo que el único que si se quedo fue Don Fidel, él dijo que no se iba a ningún Popayán porque lo peor ya había pasado.

Yo Salí ese día del pueblo, los muertos se quedaron tirados en la galería, en Popayán lo primero que hice fue llamar a la personería, les conté todo lo que paso , les pedí que fueran por los muertos les dije que estaban ahí tirados en el pueblo, ellos me dijeron que yo hiciera el levantamiento, que no podían mandar a nadie por ser zona roja; después fui al hospital a ver los heridos, y eso fue lo más decepcionante estaban ahí tirados en un pasillo, nadie los había atendido, no los habían registrado, nada de nada y ya eran como las ocho de la noche, me dio fue rabia, pedí por ellos y les dije a los médicos – por favor atiendan a la gente, soy en secretario de la inspección de santa Leticia, tienen a la gente aquí tirada, son heridos de la violencia del pueblo, de la guerrilla, hágame el favor- ahí si comenzaron a atenderlos, hasta al propio inspector que renuncio ese mismo día” (San Emir, comunicación personal, febrero del 2017).

En Colombia las víctimas del conflicto armado cuentan con determinados mecanismo de atención, que faciliten su protección y reparación el artículo de la Ley 1448 o Nueva Ley de Víctimas “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las

víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones”, cuando una persona es víctima del conflicto armado; es necesario que se inscriban en el Registro Único de Víctimas (RUV), donde dependiendo de la trasgresión su caso será llevado por diferentes entes como: La Unidad Restitución de Tierras, donde buscan ayudar a las víctimas de abandono y despojo, a través de la gestión administrativa para la restitución de sus tierras, territorios y el ejercer el derecho de las mismas, esta crea un procedimiento legal para restituir y formalizar la tierra de las víctimas del despojo y abandono forzoso que se hubieren presentado desde el 1 de enero de 1991 con ocasión del conflicto armado interno. El procedimiento es mixto en cuanto se compone de una etapa administrativa (inscripción en el registro de tierras despojadas) y de un recurso judicial (acción de restitución) (Restitución de tierras, 2015,).

La Unidad para la Atención y Reparación Integral a las víctimas de Colombia es una institución creada en el 2012, con la finalidad de darle cumplimiento a la ley de víctimas y Restitución de Tierras –Ley 1448 de 2011, por medio de la atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del Conflicto armado, coordina y ejecuta las políticas públicas para las víctimas del conflicto armado en el país, el Estado busca acercarse a las personas que han sufrido de algún daño, en hechos ocurridos a partir del 1 de Enero de 1985, como consecuencias de violaciones graves de las normas Internacionales de los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el marco del conflicto armado en Colombia (Unidad de atención y reparación integral a las víctimas, 2012,).

En Santa Leticia se ha dado parte a las autoridades de los hechos violentos ocurridos, las muertes, los heridos, tomas de la guerrilla, el conflicto interno del pueblo, aun así solo se han llevado a la justicia colombiana los casos de falsos positivos que continúan en investigación, algunas personas que salieron del territorio durante el periodo de ocupación Guerrillera como

le sucedió al señor Jesús Aníbal (54 años) pero con la salida de la guerrilla del territorio las personas retornaron a sus tierras con normalidad, las gentes aseguran que los procesos que llevan a cabo la unidad de víctimas y restitución de tierras, continúan, aunque no se conoce de ningún caso de reclamo de tierras.

5.4.1 Estadísticas de Víctimas de violencia en el Departamento del Cauca

VIGENCIA	PERSONAS
Antes de 1985	4.641
1985	2.144
1986	1.969
1987	1.729
1988	1.818
1989	2.162
1990	2.428
1991	2.705
1992	2.133
1993	2.219
1994	2.250
1995	2.197
1996	2.329
1997	2.963
1998	3.207
1999	4.513
2000	17.481
2001	34.904
2002	25.274
2003	15.077
2004	12.453
2005	28.189
2006	21.638
2007	23.393
2008	30.137
2009	21.264
2010	20.557
2011	36.816
2012	44.519
2013	39.183
2014	29.429
2015	22.900
2016	6.854
2017	4.056
Sin información	93

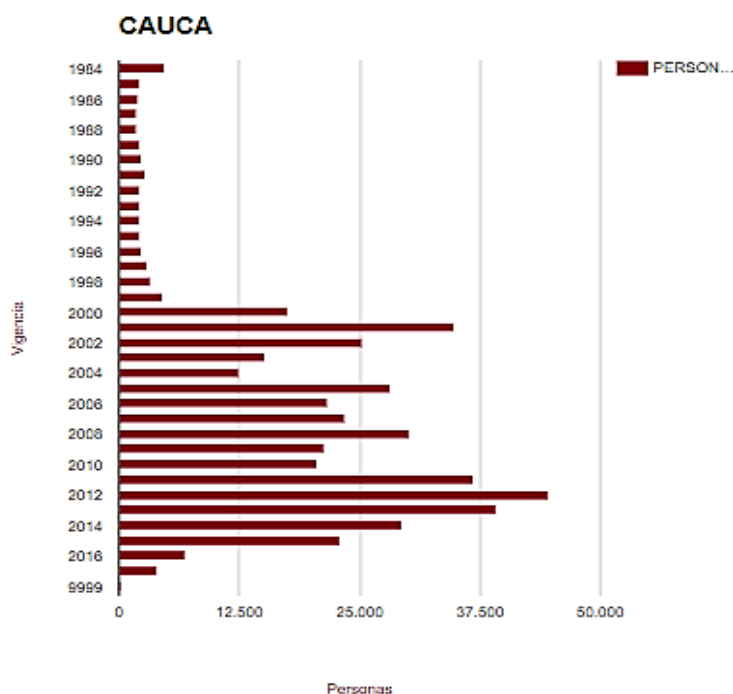


Tabla 4: Datos de violencia en el departamento del Cauca de la unidad de víctimas

<https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUVo/RUV> Tomado el 5 de febrero de 2018.

5.4.2 Estadísticas de Víctimas de Violencia en el municipio de Puracé Cauca

VIGENCIA	PERSONAS
Antes de 1985	5
1985	8
1986	19
1987	34
1988	49
1989	46
1990	12
1991	14
1992	15
1993	12
1994	71
1995	18
1996	7
1997	29
1998	29
1999	18
2000	68
2001	615
2002	265
2003	319
2004	201
2005	165
2006	208
2007	142
2008	163
2009	74
2010	108
2011	39
2012	67
2013	88
2014	79
2015	67
2016	24
2017	5

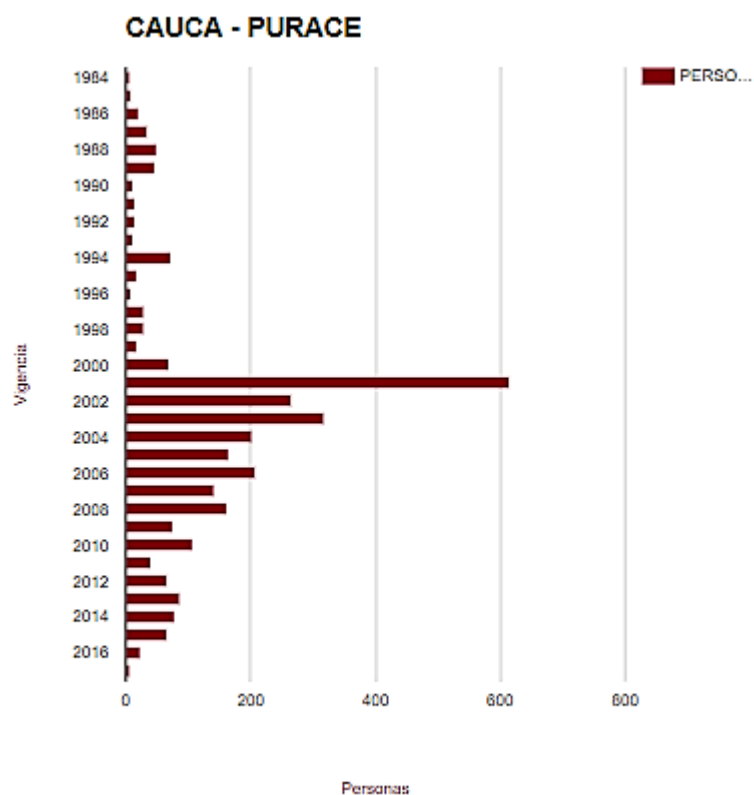


Tabla 5: Datos de violencia en el municipio de Puracé Cauca de la unidad de víctimas <https://rni.unidadvictimas.gov.co/RUVo/RUV> Tomado el 5 de feb. de 2018

5.5 El Acuerdo de paz del gobierno de Juan Manuel Santos con Las Farc, 2012-2016 y sus implicaciones en la vida de los habitantes del corregimiento de Santa Leticia.

Hace 53 años el país se encontraba en guerra con las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia, este largo conflicto desangró, social, económicamente al país, el 26 de agosto del año 2012 en El Laguito, Cuba, se firmó el documento que marcó el comienzo del proceso de paz, tras seis meses de conversaciones que habían comenzado el 23 de febrero en el mismo lugar, a este encuentro por parte de las FARC, Mauricio Jaramillo y Rodrigo Granda, como cabezas de delegación, los acompañaban en la parte técnica Marcos Calarcá, Andrés París, y Hermes Aguilar. Por parte del Gobierno, la delegación estaba encabezada por el alto comisionado, Sergio Jaramillo, y Frank Pearl, acompañados por Enrique Santos, Alejandro Éder y Jaime Avendaño.

Se habló de entablar conversaciones y se dejó claro que el objetivo del diálogo sería el fin del conflicto, ambas partes estuvieron de acuerdo pero las posiciones eran diferentes, el Gobierno llegó con una propuesta de agenda restringida al desarme y las garantías para el retorno a la vida civil, las FARC pusieron sobre la mesa su plataforma bolivariana y retomar la agenda que había quedado pactada en el Caguán, que tocaba temas tan amplios como el modelo económico, la propuesta rechazada por el Gobierno. Esto hizo que iniciara el diseño de una nueva agenda que al cabo de seis meses constaba de seis puntos y un preámbulo (Revista semana, 26 de agosto de 2015).

Después de esta reunión vinieron varias más, donde la metodología y los contenidos fueron ampliamente discutidos, el tema de disputa en la agenda era la entrega de armas por parte de las Farc, finalmente se acordó el término “dejación de armas”, en septiembre del año 2012 se publica la agenda finalmente a los colombianos. La nueva agenda incluía los siguientes puntos:

- Política de desarrollo agrario integral
- Participación Política
- Fin del Conflicto
- Solución al problema de las drogas ilícitas
- Víctimas
- Mecanismos de refrendación de los acuerdos

El gobierno insistió en este último punto, el plebiscito que avalara los acuerdos, el cual fue aprobado por el Congreso de la República a finales de 2015; según la ley debía refrendarse en un plebiscito en el que los ciudadanos debían votar Sí o No al Acuerdo, aun así, el 26 de septiembre de 2016 se llevó a cabo la ceremonia de la firma de la paz, esta era el preludeo del gran final que iba a ser el plebiscito.

A pesar de esto el plebiscito fue una victoria para el No, esto obligó al gobierno a “renegociar”. El resultado del plebiscito obligó al Gobierno a «renegociar» el acuerdo tomando en consideración las objeciones de los opositores del acuerdo, a la vez que creó incertidumbre sobre la aplicación legal de los acuerdos, después de un periodo de negociación con los promotores del No (El tiempo, 2016).

El gobierno y las FARC acordaron un nuevo texto para el acuerdo de paz el cual se firmó el 24 de noviembre finalmente después de momentos tensionantes y muchas crisis, el teatro

Colón de Bogotá fue testigo de este hecho histórico, este nuevo acuerdo fue ratificado por el Senado de Colombia y la Cámara de Representantes, el 29 y 30 de noviembre de 2016. (Vanguardia, periódico virtual 2016).

La vida en Santa Leticia sin la presencia de la FARC es diferente, actualmente Santa Leticia es un lugar pacífico, atrás quedaron los días de la angustiada violencia, la gente camina por el pueblo tranquila y confiada en que nada malo pasará, el pueblo poco a poco fue librándose del fantasma de la guerrilla, las balas fueron calladas, los campesinos retornaron a sus labores cotidianas con más confianza, la tierra es cada vez más productiva ya que es posible usar métodos actuales para su labor.

Consideraciones finales

Santa Leticia Hoy

Cuando comencé a escribir esta monografía de grado, volví a descubrir Santa Leticia, sus gentes, costumbres, tradiciones, sus hermosos paisajes, la calma de la montaña, pero sobre todo el potencial de los leticianos, los buenos vecinos y ese cariño fraternal que se extiende a todos.

Viajar hoy al pueblo es sencillo, en vez de preocuparse por los anillos de seguridad que se debían pasar para llegar, simplemente se disfruta del paisaje y la calma, la policía de Puracé saluda a los viajeros, los retenes son cosa del pasado, el turismo volvió a la región y el Parque Nacional Natural Puracé es el más visitado por fin por los caucanos hasta por extranjeros que han recobrado la confianza para caminar el parque con serenidad visitando por estaciones las diferentes atracciones paisajísticas, desde Santa Leticia a Popayán y viceversa, desde la

Cascada de la Candelaria, La estatuaria de Moscopan, la cueva de los guacharos en la vereda San Antonio Los termales de San Antonio, San Juan y Pilimbala, las cascadas Bedón y San Francisco entre las más importantes, las diferentes lagunas entre ellas San Rafael, el páramo en su totalidad con su valle de los frailejones, la piedra mirador del cañón del río San Francisco donde sobrevuela majestuosamente el cóndor andino e inclusive se puede visitar un pequeño museo en San Juan, en esta travesía también se incluye el acenso al volcán Puracé y la visita a las minas de azufre.

Santa Leticia también alberga turistas, se ha presentado una movilización de nativos de la zona que salieron por causa de la violencia y en pro de tener una mejor calidad de vida, todos recuerdan su infancia con gran alegría así que en este momento la tranquilidad y el encanto de su paisaje los invita a volver generando así nuevos espacios de economía en la región, el parque principal, la iglesia y sus calles se familiariza con extranjeros que buscan el paisaje y conocer también su historia, la reserva privada Meremberg también es un gran atractivo para ellos.

Todos los Leticianos son conscientes de su pasado, como marcó sus vidas y lo que significó, pero recuerdan con fortaleza todo lo vivido, esa misma es la que los ayuda a continuar y a velar por un mejor futuro para los más pequeños, se han unido en torno a un bienestar colectivo.

Esta región surgió de un proceso de colonización, las gentes emprendedoras lograron abrir caminos en el páramo y en la montaña, así mismo lograron educar, formar a muchos de sus hijos profesionalmente, personalmente creo que este capital cultural es un producto que debe aprovecharse y compartirse con las generaciones futuras, extender esa solidaridad Leticiana y devolver a la región esas experiencias, recordando que la educación es el mayor capital que

esta región pueda llegar a implementar para su futuro, la cobertura de la educación debe ser mayor y de mejor calidad.

Para finalizar el desafío que actualmente tiene santa Leticia es esclarecer el problema de límite abierto entre el departamento del Cauca y el departamento del Huila, son 44 mil hectáreas que se encuentran en un limbo jurídico incluyendo a los leticianos, esto es un impedimento para que tengan respuestas favorables de parte de las alcaldías porque no tienen definida su pertenencia, dejándolos en un abandono conveniente del poder administrativo.

Al realizar la investigación logré dar respuesta a la pregunta central de mi monografía de grado ¿cómo fueron las dinámicas sociales entre los guerrilleros y los leticianos desde los años 70 hasta el 2010?, por medio de las historias de vida y entrevistas logré armar el rompecabezas donde quedaron expuestas las dinámicas entre los leticianos y guerrilleros, no solo de las Farc, sino también con los diferentes grupos que pasaron a través de los años por el pueblo como el M-19 y el ELN.

Tuve la fortuna de poder hacer un recuento desde su llegada hasta la salida del territorio, de la cotidianidad afectada por la contante presencia de los grupos armados, desde el sentimiento de miedo, la aceptación y finalmente el termino de todo, los años a investigar se extendieron ya que tuve el privilegio de contar con dos narradores culturales que habían vivido la violencia Bipartidista y el Bandolerismo en el corregimiento.

Al escribir la monografía de grado descubrí que no se ha escrito mucho sobre las dinámicas del conflicto y la violencia en el Departamento del Cauca a pesar de que la mayoría de estudiantes de antropología e historia son de la región hay grandes vacíos si tenemos en cuenta que el Cauca ha sido una de las regiones más afectadas por la violencia armada y el narcotráfico en Colombia, por ello mi trabajo es un aporte desde la perspectiva de la memoria social histórica, no pude utilizar en profundidad la etnohistoria como estaba previsto en los

objetivos específicos ya que los trabajos de los historiadores son escasos y muy parciales y no han trabajado esta parte del departamento del Cauca, por ello me centré en la perspectiva antropología de la “construcción de la memoria social” a partir de la tradición oral de los habitantes de Santa Leticia.

A excepción de este cambio, logré cumplir mis objetivos planteados al inicio de la investigación ya que establecí los datos más relevantes del el antes, después y el ahora de la región a partir de las construcciones sociales de la memoria que recopilé de las doce entrevistas, conseguí saber de primera mano cómo era un día cotidiano junto a la guerrilla, vivir y sentir bajo sus normas, el miedo a los combates, y la discriminación por parte del estado.

Mi trabajo de grado quiere hacer un aporte para el corregimiento tanto como para la academia ya que no se tenía información precisa sobre este caso de ocupación guerrillera y violencia, permitiendo así ampliar el rango de estudio en la región del Cauca, llenando parte de los vacíos existentes y contribuyendo a la memoria histórica del conflicto armado desde la perspectiva de las víctimas, dicho esto es preciso seguir investigando en el corregimiento de Santa Leticia, con la firma de la paz aún quedan muchos interrogantes y cabos sueltos frente al futuro de los Leticianos, su zona arqueológica es desconocida y tiene mucho potencial.

Referentes Bibliográficos

- Arboleda, D. C. (1973). El indio Quintín Lame. Tercer Mundo.
- Arcos, B. y Navia, A. (1997) "Balance Historiográfico de los trabajos de grado realizados en el programa de historia, 1976-1995". Monografía de Grado, Licenciatura en Ciencias Sociales Especialidad Historia, Universidad Del Cauca
- Aguirre, Á. (2015). ¿Por qué es importante la memoria histórica en Colombia? Revista Nova et Vetera, 1(03).
- Alape, A. (1983). El Bogotazo: memorias del olvido. Casa de las Américas.
- Alliez, E., & Negri, A. (2003). Paz y guerra. Nómadas (Col), (19).
- Astudillo. S, Castro. Y, Cortes. G, Dorado .M, Girado .M, Hormiga. D, Ledezma. G, Moreno. D, Palechor. A, Peteche. R. (1989). Elite y mentalidad política en Popayán durante 1977-198. Monografía de Grado, Licenciatura en Ciencias Sociales Especialidad Historia, Universidad Del Cauca.
- Báez-Pimiento, A. (2015). Rojismo y Peronismo: imagería visual del populismo latinoamericano. Memorias, 12(21), 90-102.
- Blair, E. (2005). "La violencia frente a los nuevos lugares y/o los " otros" de la cultura. Nueva antropología, 20(65), 13-28.
- Barfield, T. (Ed.). (2000). Diccionario de antropología. Siglo XXI.
- Burbano, Robinsón (2017). Los sentidos de la muerte entorno a las violencias campesinas en el cauca 1946-1958 (Tesis de pregrado), Universidad Del Cauca, Popayán.

- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria. Nueva visión*.
- Cárdenas, G. C., & Gnecco, C. (2004). *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas*. Editorial Universidad del Cauca.
- De la Fuente, A. O. (1999). *Uso que le han dado los historiadores a la memoria parece ser, en primera instancia, documental: busca obtener informa*. *Revista Colombiana de Antropología*, 35, 70-90.
- Diago, C. A. A. (1991). *El discurso de la conciliación: Análisis cuantitativo de las intervenciones de Gustavo Rojas Pinilla entre 1952 y 1959*. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (18-19), 205-243.
- Diógenes Patiño, María Luisa Monsalve (2015). *Arqueología y Vulcanismo en la región del Puracé, Cauca*, Editorial Universidad Del Cauca, pág. 36
- Eliacheff, C., & Larivière, D. S. (2009). *El tiempo de las víctimas*. Ediciones Akal.
- Erll Astrid (2012). *“Memoria en la cultura* Palgrave Macmillan Reino Unido
- Forero, Ángela (2015). *“Desenterrando historias”*. *Desaparición forzada, un duelo interminable. Víctimas de desaparición forzada en Popayán, cauca*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
- Girón ,Harvey (2014). *El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*, puf.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria* (Vol. 39). Anthropos Editorial.
- Jelin, E. (2001). *¿ De qué hablamos cuando hablamos de memorias?*. *Los trabajos de la memoria*, 1-17.

- Lenclud, Gérard, (1987). La tradición no es lo que era... Laboratoire d'anthropologie sociale Terrain.
- Peñaranda, D. R. (2015). Guerra propia, guerra ajena: conflictos armados y reconstrucción identitaria en los Andes colombianos: el movimiento armado Quintín Lame.
- Pérez, Stephanie (2016). Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de santa rosa cauca. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
- Pizarro, E., & Moncayo, V. (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. La Habana: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. Recuperado de <https://www.mesadeconversaciones.com.co/comunicados/informe-comision-historica-del-conflicto-y-sus-victimas-la-habana-febrero-de2015>.
- Quiñones, María Isabel (2016). Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
- Ricoeur, (1998). La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido. España, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid y arrecife Producciones.
- Rivera, E. D. J. V. (2007). History of the paramilitarismo in Colombia. *História* (São Paulo), 26 (1), 134-153. Schmidt-Welle, F. (Ed.). (2012). Culturas de la memoria: teoría, historia y praxis simbólica. Siglo XXI.

- Salvador, N, Bolaños, A, Illera, R, Martínez, R, Medina, S, (1991). La elite y sus relaciones de poder local: Popayán 1940- 1950 Monografía de Grado, Licenciatura en Ciencias Sociales Especialidad Historia, Universidad Del Cauca.
- Sánchez, G., & Peñaranda, R. (1986). Pasado y presente de la violencia en Colombia (No. 5). Fondo editorial CEREC.
- Tabares, R. Elisabeth. (2018). Proyecto de creación de un archivo de la memoria social e histórica del conflicto y una casa de la memoria de los municipios del departamento del cauca. grupo antropacífico, unicauca.
- Valencia, Alberto, (2012). Conferencia “A 50 años de la publicación del libro de la Violencia en Colombia de Guzmán, Luna y Fals” Universidad del Valle
- Velázquez, J. F., Jaramillo Panesso, J., García, C., Gallo, H., Ramírez, M., & Villa Machado, J. (2008). Conflicto armado: memoria, trauma y subjetividad. Medellín: La carreta Editores EU.
- Vasina, Jean. (1967). la tradición oral (De la tradition orale (Essai de méthode historique), Éditorial Labor.

Bibliografía virtual.

BBC Mundo

Cosoy, Natalio 2017 *Quién era Manuel Quintín Lame, el colombiano que inspiró la primera guerrilla indígena de América Latina*, BBC Mundo, Bogotá ,6 octubre <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41507530>

Centro Nacional de Memoria Histórica.

2014. *Basta ya: informe general del centro nacional de memoria histórica. Capítulo II “los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado”*. Recuperado de: www.centrodememoriahistorica.gov.co/glosario-de-memoria.

Centro Nacional de Memoria Histórica.

2015 *Informe: Caminos Para la memoria, actilla de participación de las víctimas*. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2015-1/caminos-para-la-memoria>

Centro Nacional de Memoria Histórica.

2014 *Narrativas de vida y memoria: cuatro aproximaciones biográficas a la realidad social del país*. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2015-1/narrativas-de-vida-y-memoria>

Centro Nacional de Memoria Histórica.

2015 *Un viaje por la memoria histórica*. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/destacados-cnmh/un-viaje-por-la-memoria-historica>

Centro Nacional de Memoria Histórica.

2016 *Recordar y narrar* <http://www.Centronacionaldememoriahistorica.gov.co>

EmiCauca S.A

1953-2018 *Mina de azufre Puracé* <http://www.emicauca.com.co/>

El Herbolario

N/A Amapola, *del campo a la morfina* Por ElHerbolario.com tomado de <http://elherbolario.com/plantas-medicinales/item/795-amapola>

El Espectador

N/A 25 años de un proceso de paz M19, especiales El Espectador http://www.elespectador.com/static_specials/10/procesodepazm19/index.html

El Espectador

Sáenz, Rovner Eduardo, 2016 *Historia del narcotráfico en Colombia*, 14 mayo. - 10:04 PM, <https://www.elespectador.com/noticias/economia/historia-del-narcotrafico-colombia-articulo-632364>

El Espectador

Molano Alfredo 2009 *Las masacres del Naya*, 4 Jul - 10:00 PM, <https://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso148899-masacres-del-naya>

El Espectador

2015 *Bacrim son el 'reto principal' de seguridad en Colombia'*: ONU Nacional 16 Mar - 8:23 PM, <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/bacrim-son-el-reto-principal-de-seguridad-colombia-onu-articulo-549761>

El País

Hincapié, Laura 2012 *Narcotráfico, la gasolina que mueve la guerra de las Farc en el Cauca*, Julio 29, 12:00a.m. <http://www.elpais.com.co/judicial/narcotrafico-la-gasolina-que-mueve-la-guerra-de-las-farc-en-el-cauca.html>

El Tiempo

2010 *M-19, una guerrilla sin precedentes (1974-1980)* Redacción ELTIEMPO 20 de septiembre, 05:00 am <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7934180>

El Tiempo

N/A 52 años en pie de guerra (1960-2016) Especiales ELTIEMPO <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/historia-de-las-farc-en-colombia-101832>

El Tiempo

2014 *¿Qué es el Eln? La historia del segundo grupo guerrillero con más hombres en el país.*
REDACCIÓN EL TIEMPO 10 de junio, 12:48 a.m.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14100715>

El Tiempo

Noguera Iván 2017 *Disidencias y presuntos hombres de Epl, tras control de droga en Cauca*, 31 de octubre, 09:52 p.m. <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/disidencias-y-presuntos-hombres-de-epl-tras-control-de-droga-en-cauca-146850>

El Tiempo

1991 Amapola: *otra era del narcotráfico*, redacción el tiempo, 14 de julio, 12:00 a.m.
<Http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-119766>

El Tiempo

1993 Amapola, *el informe final*, Redacción El Tiempo 25 de mayo, 12:00 a.m.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-133687>

El Tiempo

2016 *Santos y Uribe se reunirán para hablar de paz este miércoles*, 04 de octubre, 03:13 p.m., <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16718390>.

La Silla Vacía

2017 *Quien es quien, Álvaro Uribe Vélez*, La Silla Vacía, Actualizado: 10 de mayo,
<http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/alvaro-uribe-velez>

Notimerica

2015 *Cuáles son los principales cárteles de droga en Colombia?* Europa Press Tomado de
<http://www.notimerica.com/sociedad/noticia-cuales-son-principales-carteles-droga-colombia-20160320095936.html>

Pacifista

Zamudio, Palma Mario, 2017 *Las ocho Bacrim que hoy amenazan la seguridad de Colombia*, Julio 25 <http://pacifista.co/ocho-bacrim-amenazan-seguridad-colombianos>

Revista Semana.

2012 *La historia de las FARC* <http://www.semana.com/politica/articulo/la-historia-farc/268079-3>.

Revista Semana

Sierra, Álvaro 2011 *Hace 20 años se desmovilizó el EPL*, 26 de Ene 12:00:00 AM
<http://www.semana.com/nacion/articulo/hace-20-anos-desmovilizo-epl/236034-3>

Revista Semana

1991 *La flor maldita*, revista semana, 10 de Jun 12:00:00 am,
<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-flor-maldita/15904-3>

Revista Semana

2005 *Seguridad democrática*, Revista Semana 18 de sep. 12:00:00 AM,
<http://www.semana.com/on-line/articulo/seguridad-democratica/67637-3>

Revista Semana

2011 *La historia desconocida de los 'falsos positivos'*, 6 de nov 12:00:00 AM,
<http://www.semana.com/nacion/articulo/la-historia-desconocida-falsos-positivos/241215-3>

Revista semana

2015 *Proceso de paz: Así comenzó todo*, 26 de ago. 11:00:00 PM,
<http://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-asi-comenzo-todo/440079-3>,
consultad

Unidad de Restitución de tierras

<https://www.restituciondetierras.gov.co/-quienes-somos->

Unidad Para La Atención y Reparación Integral de las Víctimas
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/quienes-somos/mision-y-vision/184>

Vanguardia

2016 *Congreso refrendó el acuerdo de paz con las Farc*, miércoles 30 de noviembre 09:21 PM
<http://www.vanguardia.com/colombia/381508-congreso-refrendo-el-acuerdo-de-paz-con-las-farc>

Verdad Abierta

2011 *La masacre de El Naya, según la Fiscalía*, 26 julio, <https://verdadabierta.com/la-caravana-de-la-muerte-de-alias-hh/>

Verdad Abierta

2013 *El fantasma paramilitar en Cauca*, 17 abril <https://verdadabierta.com/el-fantasma-paramilitar-en-cauca/>